

# Los Altos Sur de Jalisco

*Investigación sociocultural  
actualizada*

**Alfonso Reynoso Rábago**

*Coordinador*



**Universidad de Guadalajara**

**Centro Universitario de los Altos**

# Los Altos Sur de Jalisco

*Investigación sociocultural  
actualizada*

**Alfonso Reynoso Rábago**  
*Coordinador*

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Centro Universitario de los Altos

**Coordinador:**

Alfonso Reynoso Rábago

**Corrección de estilo:**

José de Jesús Solorio Lara y Hugo Iván Baltazar

**Revisión y cuidado de la edición:**

Agustín Hernández Ceja

Adriana Rodríguez Sáinz

**Diseño:**

Astra Ediciones SA de CV

*Primera Edición*

© Copyright 2013

CENTRO UNIVERSITARIO DE LOS ALTOS

Carretera a Yahualica, km. 7.5

Tepatitlán de Morelos, Jalisco, México

ISBN:978-607-8193-49-3

Esta obra no puede ser reproducida ni en todo ni en parte, por ningún medio conocido o por conocer, sin la autorización previa y por escrito del titular del derecho de autor.



## Presentación

Los trabajos que se incluyen aquí describen varios de los rasgos sociales y culturales que hoy en día se pueden apreciar en la región de los Altos de Jalisco<sup>1</sup>. Como tema introductorio, el Dr. César Gilabert habla de la identidad alteña y la trayectoria evolutiva de la región, ambas permeadas en la actualidad por el proceso de globalización que ha comenzado a vislumbrar un cambio sociocultural importante. Menciona Gilabert que la región alteña ha sido estudiada en diferentes épocas y bajo distintas temáticas, según la importancia a destacar por los investigadores. Los trabajos pioneros de Andrés Fábregas describen la formación histórica de la región y cómo se fue transformando lo tradicional en moderno. Luego aparecieron estudios sobre religión, formas productivas agroindustriales, política y procesos electorales, trabajo y migración, y temas ecológicos. Actualmente, es de llamar la atención lo referente a la alteridad religiosa, que según Gilabert, habría sido imposible sin el flujo de la multiculturalidad alentada por los migrantes y por el avance de la democracia.

En el tema de *educación y profesionalización*, resulta relevante mencionar el impacto que ha tenido en la región de los Altos Sur la presencia de la Universidad de Guadalajara, a través de su Centro Universitario de los Altos, mejor conocido como CUALTOS. Gilberto Fregoso Peralta presenta un análisis de los resultados del estudio de egresados realizado en el año 2003, con base en una muestra de 154 egresados correspondientes a las licenciaturas de Derecho, Administración, Contabilidad, Informática, Agroindustrias y Sistemas Pecuarios. La muestra estuvo conformada por 87 mujeres y 67 hombres, lo cual nos lleva a suponer que las mujeres están participando más significativamente en su formación profesional. El origen de los estudiantes de dicha muestra, es principalmente de la región, sobresaliendo en número los de Tepatitlán. El 82% de los egresados estaban emplea-

---

<sup>1</sup>Estos trabajos fueron presentados en el V Simposio Interdisciplinario de los Altos, realizado los días 15 y 16 de noviembre de 2007 en el Centro Universitario de los Altos, de la Universidad de Guadalajara.

dos en el ámbito de su perfil profesional, siendo en orden de importancia, contadores, abogados e ingenieros en informática. Y de ese 82%, un poco más de la mitad eran mujeres. Este estudio demuestra la importancia que tiene para la región la presencia del CUALTOS y, su impacto en la formación de recursos humanos; muy especialmente en la profesionalización de los empleos y la capacitación para trabajos especializados.

Sin embargo, se deben reconocer las deficiencias con las que los estudiantes ingresan al Centro Universitario de los Altos. En este sentido, el trabajo que presentan Gilberto Fregoso y Hugo Medrano, acerca de los errores más frecuentes en el uso de la lengua escrita por los estudiantes de pregrado y posgrado, nos lleva a reflexionar sobre el esfuerzo adicional que los profesores del CUALTOS hacen, para ayudar a esos estudiantes a superar sus deficiencias. El uso adecuado del idioma, ya sea oral o escrito es primordial en los estudios universitarios. Y como lo enfatizan los autores, representa la infraestructura intelectual básica para desarrollar el trabajo escolar. Por este motivo, las aportaciones que hacen los autores con relación al análisis psicolingüístico, resultan de gran ayuda pedagógica para el caso particular del CUALTOS. Pero además, brindan una herramienta muy interesante que bien pudiera resolver un rezago que no sólo afecta a los estudiantes de la región, sino de todo el país.

Hablar de *trabajo y migración* en la región de los Altos Sur, resulta fundamental porque precisamente ésta región se caracteriza por ser altamente expulsora de fuerza de trabajo. Raquel Partida Rocha presenta resultados de una investigación orientada hacia el contexto socioespacial de los mercados de trabajo y las formas precarias que existen para integrarse a dicho ámbito laboral. Para complementar el tema, se incluyen dos trabajos que hablan acerca del fenómeno de la migración. Por una parte, Cándido González Pérez y Alfonso Reynoso Rábago tratan acerca de la ambivalencia que existe en el uso del concepto de discriminación con relación a los procesos migratorios. Hacen notar que aun en la zona de los Altos existe también un estilo muy arraigado de discriminar al que no es de tez blanca o a quienes son de bajos recursos económicos. Además, dicen los autores que a pesar de que los Estados Unidos siguen siendo el país que humilla a los latinos, continúa representando para los alteños el país de las oportunidades.

Acerca del *turismo religioso*, Rogelio Martínez Cárdenas explica que este tipo de turismo, motivado por la religión, es un factor económico de gran relevancia para la población de los Altos Sur. Finalmente Alfonso Reynoso y Cándido González describen el origen, el desarrollo y las formas que está adoptando la devoción a Santo Toribio Romo como ejemplo del turismo religioso masivo.

Dr. Alfonso Reynoso Rábago





## El Alteño Global Reloaded: una caracterización de Los Altos de Jalisco

*César Gilabert<sup>1</sup>*

**I**ndependientemente de los contenidos conceptuales que se otorguen al concepto de región, se puede convenir en que es una construcción histórica; es el resultado del proceso de apropiación del espacio por parte de diversos grupos humanos, lo cual requiere el despliegue de las estrategias adaptativas que permiten el asentamiento de una población de manera estable. Difícilmente, la región es un espacio físico homogéneo, de hecho cuando se piensa la región en términos de demarcación política refiere a un número indeterminado de municipios, lo que hace que la región sea más bien una heterogeneidad interrelacionada.

Personalmente encontré a individuos de 26 municipios que se decían alteños. Sin embargo, administrativamente, se decidió que la región alteña se circunscribiría a 19 municipios, y después se fue delineando un Altos Norte y un Altos Sur, cada uno con 8 municipios y con una ciudad eje: Lagos de Moreno y Tepatitlán. Supuestamente, una con sabor tradicional y la otra con aires de modernidad. Cada una alimentando su propio prestigio al grado de competir por ser una especie capital de la alteñidad, lo que sugiere que ahora hay alteños de primera y de segunda. Rivalidades un tanto raras, pero no necesariamente inocuas, que incluso pueden reproducirse entre sus campus, obstaculizando las sinergias.

La permanencia en un territorio provoca que las maneras de hacer las cosas se vayan convirtiendo en costumbres; es decir, en una forma específica de aglutinar las conductas que se repiten, y que cobran regularidad porque están normadas por las mismas orientaciones, creencias y reglas, sobre las que se erigen los sentidos de pertenencia y auto identificación.

Todo esto delimita una cierta manera de ser que la comunidad reconoce como propia y familiar, por lo que deviene en un referente

---

<sup>1</sup>Profesor investigador del Centro Universitario de la Costa.

de identidad que regula la interacción con el entorno y las relaciones de los habitantes entre sí. Así se van conformando maneras de ser y hacer singulares, que reconoce una comunidad, diferenciándose de otros lugares y otras costumbres. Por tanto, también es la frontera que deja afuera lo otro, lo extraño, lo extranjero y, eventualmente, identifica al enemigo.

Las regiones se caracterizan por las singularidades que las diferencian; sin embargo, parece que la singularidad de la región alteña es ser un cúmulo de singularidades, lo cual la ha convertido en una región emblemática, incluso capaz de aportar elementos para la identidad nacional, dando la impresión de que la región alteña nació con nombre y estilo, de manera que los primeros referentes identitarios que se remontan a la llegada de los españoles siguieron firmes y aparentemente inamovibles hasta el último tercio del siglo XX.

Es una paradoja que a pesar de su singularidad —¿o precisamente por ella?— la región de los Altos de Jalisco no haya llamado la atención de los antropólogos y de otros científicos sociales. En parte esto se explica por la forma en que se consolidaron los estudios antropológicos en México, que predominantemente se dedicaron al estudio de las comunidades indígenas y a la región cultural de Mesoamérica. A reserva de discutir esta predisposición hacia las cuestiones indígenas y la falta de interés por Aridoamérica, el hecho es que la presencia indígena no fue abundante en los Altos y la que hubo estuvo mediada por procesos culturales que obstaculizaban su visión como objeto de estudio prioritario; y, además, en términos identitarios fue rechazada por los alteños.

Aunque tardío, el interés por los Altos ha ido en aumento desde aquella primera oleada de estudios realizados por un grupo de antropólogos a cargo de Andrés Fábregas, quien a su vez escribió el libro clave: *La formación histórica de una región: Los Altos de Jalisco*. Una obra que no ha perdido vigencia y que sigue siendo un referente fundamental. Además, la sensibilidad de Cándido González Pérez para entender la importancia de las publicaciones temáticas sobre la región, ha permitido la reedición de los estudios de esa época, incluyendo la edición de *El Alteño global*, que pertenece a la cuarta incursión académica, entre la década de los setenta del siglo pasado hasta la aparición de ésta en el 2004.

El punto es que la perpetuación de la identidad alteña ha sido alterada por los cambios sucedidos en la región desde aquellos años setenta hasta la actualidad. No es exagerado señalar que la región cambió más en esas tres últimas décadas del siglo XX, que en tres centurias. Este cambio multidimensional y acelerado tiene que ver con el proceso de inserción de la región a la dinámica globalizadora.

En resumen, la dinámica regional alteña de fin de siglo a la actualidad fue examinada, según señalé, por cuatro incursiones, curiosamente casi una por década, y cada vez fue diferente el tipo de problemas que ordenaban sus prioridades. No me extenderé aquí en este punto debido a que ese es precisamente el contenido de la primera parte de *El Alteño global*, es decir, el estado de la cuestión con su respectiva bibliografía.

A manera de ejemplo, destaco que mientras la primera oleada de estudios centró su interés en la transición de la sociedad tradicional a la modernidad, llamaron la atención sobre la implantación en la región de las formas productivas agroindustriales. En los ochenta, el foco de interés de Jorge Alonso y otros investigadores recayó en la comprensión del comportamiento político y electoral de los alteños; mientras que en la siguiente década pesaron más las cuestiones migratorias y empezaron a delinarse los temas ecológicos. Ya en la década actual, se perfiló el tema de las transformaciones acaecidas en la región de los Altos a causa de la globalización.

La ventaja de contar con una experiencia de trabajos académicos a lo largo de tres décadas permitió generar una visión sintética y crítica de lo ya investigado, y proponer como un resultado propio la trayectoria evolutiva de los Altos de Jalisco, su desarrollo político y sociocultural en la era de la sociedad global. Así, mediante un tratamiento diacrónico y sincrónico ofrecimos una propuesta de la trayectoria histórica de la región que además sugería un conjunto de temas sociales, culturales, económicos y políticos que permitían atisbar las tendencias evolutivas de la misma, con las cuales se puede hacer una caracterización útil para definir los ejes temáticos, para organizar tanto una agenda académica como una agenda política para elaborar planes municipales.

Asimismo, dado que la caracterización de la región es un proceso dinámico por cuanto que la identidad regional es un proceso vivo y

que evoluciona o muere, marca lo que sería ya una quinta incursión académica en la que el Centro Universitario de los Altos juega un papel estratégico fundamental, pues produce un tipo de autoconocimiento, que rápidamente se convierte en un insumo para la comprensión de la región en la medida que autoconocimiento es conciencia, especialmente ahora que uno de los temas centrales de la región es la sustentabilidad, cuyo anverso es la degradación de la mayoría de los sistemas ecológicos.

La presión sobre los sistemas ecológicos de la región está muy cerca del umbral en que ya no hay regreso. Es una situación en verdad alarmante, provocada, entre otras cosas más, por la concentración de la potencia productiva de la región en apenas tres o cuatro especializaciones. Fenómeno que nos conduce, casi de manera obligada, a la revisión de las principales actividades agroindustriales, que a su vez son un referente identitario, definido por actividades campiranas sin ser campesinos: tal singularidad dio pie a la cultura ranchera, ese conjunto de experiencias fue refuncionalizada por las empresas modernas que llegaron a establecerse. Por eso fue relativamente sencilla la especialización en la producción de leche apuntalada por la compañía Nestlé a principios de los cuarenta, a pesar de que las condiciones físicas del territorio no son lo más apropiado para conformar una cuenca lechera. En todo caso, esa convicción de que en “tierra pobre, gente trabajadora” se aviene como anillo al dedo. Algo parecido sucedió cuatro décadas después con la producción avícola —especialmente la producción de huevo— y el boom tequilero, cuyo impacto ecológico precisa igualmente de conocimientos y estrategias biointegradas.

La cuestión de la degradación ecológica que se cierne en prácticamente toda la región, caracterizada en principio por tener tierras poco propicias como corresponde a los territorios semiáridos dependientes de cortos periodos de lluvia temporal, liga tanto con la monoespecialización como con la estructura laboral de la región atravesada por la presencia de unas cuantas empresas transnacionales, cuyo éxito consistió en aprovechar las prácticas tradicionales de las unidades productivas en el campo.

Asimismo, la débil estructura laboral de la región desemboca con el problema de la migración masiva, que a su vez engancha con las

arenas multiculturales que se extienden desde Jalisco hasta las comunidades de alteños que viven en Estados Unidos. Y en el campo de las interacciones de espacios culturales distintos, el impacto en la identidad alteña puede ser demoledor.

Por lo pronto, el influjo de la cultura norteamericana procesada por los migrantes que no pierden su relación con la tierra que los vio nacer, se aseguraba con la tradición de regresar de Estados Unidos para casarse aquí y por el deseo de volver cuando llegue la jubilación. Pero en tanto municipios de “hombres ausentes”, la dinámica de la modernización redistribuye los papeles sociales a fin de facilitar la incorporación de la mujer en la esfera productiva y últimamente también sumándola al fenómeno migratorio. Hasta hace muy poco tiempo habría sido impensable que una mujer migrara a los Estados Unidos en busca de trabajo si no era llevada por su marido. Poco a poco el dilema del regreso está perdiendo fuerza porque algunas de las razones para regresar también se están debilitando, lo que significaría que muchas de las familias que se sostienen gracias a las remesas acabarían por irse. Algo que caracteriza a la región de los Altos, aunque no de manera exclusiva, es que aquí hay una economía soterrada que se alimenta de los dólares provenientes de las remesas enviadas por los nortteños. Eso ha producido diversos fenómenos como el de la especulación en bienes raíces, y probablemente allí hay una salida perfectamente camuflada para el lavado de dinero. Sobre este punto, por definición, no hay evidencias contundentes, puesto que si las hubiera correspondería una acción penal. Además, no se trata de una especulación caprichosa puesto que el dinero gastado en obras excesivas desde el punto de vista práctico y estético, destacan en el paisaje cultural alteño.

La religiosidad es otro tema toral en la caracterización de la región alteña. No sólo se trata de la más católica de México y de que ninguna otra región produce en la actualidad tantos cuadros para la estructura eclesiástica. El fondo, o más bien el trasfondo, nos remite a los periodos de la revolución de 1910-1917 y, sobre todo, a lo que puede considerarse como el intento contrarrevolucionario más definido y enérgico: la revuelta cristera de 1926-1929, la cual no sólo fue un conflicto religioso, sino la confrontación de una visión política conservadora que se oponía a la visión centralista y ciertamente laica. Los

sucesos de armas ayudaron a fortalecer la identidad regional al tiempo que la logística militar tuvo impactos diversos sobre la distribución de la población, la utilización de espacio, las comunicaciones y las carreteras; todo eso indispensable para el establecimiento de las primeras transnacionales como un recurso más de pacificación, puesto que las acciones violentas no cesaron con el fin de la Cristiada en 1929, sino que se prolongaron hasta 1938, y en conjunto se dieron en llamar Segunda Cristiada.

Por todo esto, el actual escándalo del gobernador de Jalisco donando del erario público 90 millones de pesos para la construcción de un templo dedicado a los mártires cristeros, además de ser una flagrante violación de la Constitución, revitaliza algunas de las cuentas pendientes de aquellos tiempos para capitalizarla políticamente en favor de ciertos grupos conservadores.

Otro asunto es que el turismo religioso en esta región es un negocio redondo, en tanto que revulsivo económico, y como generación de una base social de apoyo para la jerarquía eclesiástica, para los grupos políticos afines. Este fenómeno de formación de clientelas políticas trasciende la Cristiada; ya que posteriormente alimentó el sinarquismo hasta transformarse electoralmente en el éxito regional del Partido Demócrata Mexicano (PDM). Al ocaso de éste luego de ser derrotado, o más bien despojado, por acciones fraudulentas en la disputa de municipios clave como Lagos de Moreno, no pocos de los militantes del partido “del gallito” pasaron a las filas del PAN sin necesidad de hacer ninguna clase de contorsión ideológica.

Con todo esto, sólo quiero destacar la importancia y complejidad del tema religioso, aunado a la aparición de la alteridad religiosa y la presencia de templos de otros cultos, que habría sido imposible sin el influjo de la multiculturalidad alentada por los migrantes y por al avance de la democracia como recurso para procesar las diferencias, pese a que ni la izquierda ni las posturas liberales tuvieran cabida. De hecho el PRD acá es la cuarta fuerza política, apenas ha podido ganar con regularidad un solo municipio. Mientras que el partido verde gobierna cuatro. Asimismo, en cuanto a la moral, temas tabú empiezan a ventilarse cada vez más abiertamente: se tiene que hablar de educación sexual desde la primaria y con carteles publicitarios en la calle se promueve el uso del condón, porque el Sida y su evolución

como epidemia obligan a hacerlo. Algo que a una mentalidad cerrada le hubiera sido difícil de aceptar.

En términos de pertenencia y de cómo los alteños quieren ser reconocidos, la cuestión del parentesco y especialmente de los linajes familiares ha sido un tema atractivo, pues ha desatado una imaginaria profusa acerca de las posibles herencias de sangre europea. En ningún otro lugar de México me he encontrado con tantas genealogías familiares tan completas y bien hechas de alteños que intentan remontarse lo más lejos posible. Desde luego, hay ciertos apellidos de abolengo, pero hay un tramo más largo para sostener la presunción de la estirpe española que pretende desembocar en los conquistadores. Dentro de la española, también han buscado genes judíos. Asimismo, hay quienes pretenden explicar la tez clara y los ojos azules por la presencia de franceses durante la intervención gala en el siglo XIX, una hipótesis que no se sostiene.

En todo caso, un estudio del imaginario colectivo atiende más a la realidad que se construye mediante estos ejercicios que el intentar corroborar la autenticidad de los mencionados. El hecho cultural consiste en que las simientes indígenas, la negritud y las mezclas interétnicas fueron rechazadas por la forma dominante de la identidad alteña hasta que las evidencias materiales se impusieron por su propio peso. Y que, como tema de estudio, fue rescatado por algunos investigadores sin agotarlo.

La cuestión del espacio y la territorialidad, como factor de identidad, ha contribuido a perfilar algunas vocaciones (el del viajero, el trabajador, el rancharo autártico y emprendedor) con los que se confeccionó una ética que parece más protestante que católica, todo lo cual favoreció la inserción de lógicas laborales exigentes. Los fenómenos globales han afectado diversos sectores productivos de la región, como la industria textil venida a menos ante la incursión de la competencia china. Hay otros espacios, como el de ciertas maquiladoras, en los que el trabajo femenino es todavía competitivo. El *quid* es que la expansión de la lógica mercantil y su cauda modernizadora ha sido asimilada por los alteños, aunque no todos los municipios los han hecho con igual grado de éxito.

En última instancia, hay actores locales (tanto miembros de las oligarquías como actores emergentes) que han interpretado los signos de la globalización de un modo eficiente. Han sido capaces de ins-

trumentalizar las estructuras de los partidos políticos nacionales para hacer crecer a sus grupos y convertirlos en autoridades municipales mediante las elecciones locales. Y también han sobrevivido al peso de las transnacionales, incluso estableciendo relaciones económicas con ellas. En pocas palabras, la globalización no destruyó los referentes alteños de identidad. Por supuesto, los presionó y produjo cambios, pero han sido resignificados por los actores relevantes.

O sea, la ideología de los grupos dominantes sigue siendo capaz de exaltar un tipo de modelo regional capaz de soportar los embates de la globalización. La religión católica, la moralidad conservadora, el culto a los mártires cristeros sigue moviendo e inspirando.

Santo Toribio Romo está más vivo que nunca toda vez que se ha afirmado como el patrono de los migrantes y de los futbolistas. Una combinación que no tiene desperdicio para la bonanza del circuito religioso y que incluyó al director técnico de la selección mexicana Antonio Lavolpe, quien antes de partir al Campeonato Mundial de Alemania se apersonó en Santa Ana de Arriba para pedir la protección del santo. Así lo hacen con regularidad algunos jugadores de las Chivas y del Atlas. Todo esto sin mencionar el principal santuario mariano del interior de la república. Apenas después de la villa de Guadalupe, la basílica de San Juan de Los Lagos sigue prestando el mismo servicio de congregación y mercado que le dio origen a la ciudad.

Como se ve, todos estos temas que han sido ya tratados en estudios anteriores, siguen ofreciendo un campo nuevo de resultados debido a que las dinámicas de la globalización están modificándolo todo. El tema de la identidad e incluso el concepto mismo de región tienen que volver a discutirse a la luz de los cambios actuales. Hoy necesitamos una nueva redefinición del sentido de lo rural y lo urbano; igualmente urge repensar la identidad porque ahora los alteños tienen otros motivos y referentes de cohesión y de pertenencia.

En la región hay muchos conocedores en grado de erudición de todo lo que concierne a los Altos, por lo que me pregunto es qué puede aportar un investigador que viene de fuera. La respuesta es la distancia, otra perspectiva. A veces la inmediatez y la repetición desdibujan los matices de un fenómeno hasta dejar de percibirlo, lo contrario a un observador externo se llenaría de asombro por una novedad que sólo ha visto allí.



Personalmente, algo que me llamó poderosamente la atención en mi primera experiencia de campo en los Altos fue ver cómo la maxipista reducía el tiempo de viaje de Lagos de Moreno a Tepatitlán y a Guadalajara, pero al mismo tiempo partía en dos la región.

Los fenómenos sociales tienen una expresión espacial, aquí se trata de cómo pensar en el asiento terrenal de algunos procesos sociales. Enseguida mostraré que los contenidos que se le dan a una región, sus límites y fronteras, dependen de las estrategias discursivas para definir el dentro y el afuera, lo propio y lo ajeno. El contenido de una región resulta del esfuerzo heurístico para definir el sistema territorial de las relaciones sociales acotadas en un espacio históricamente construido.

El problema de la región es un problema de reproducción social en función de la ubicación espacial, la conectividad y la accesibilidad. Como la mayoría de los conceptos espacio-territoriales, la región admite niveles analíticos articulados por interacciones sociales significativas. En este sentido, la demanda, la oferta y el costo, son formas generales y abstractas, útiles como un tipo de registro y evaluación de las estrategias adaptativas seleccionados por las comunidades allí asentadas.

Asimismo, los cambios económicos que experimenta ese espacio delimitado tienen una forma y valor simbólico que refiere a la pertenencia, al enraizamiento a la patria, a partir de las especificidades del entorno ecológico. La cultura local, el funcionamiento institucional particular, todo expresado territorialmente da lugar a la construcción de las regiones.

Dicho de otro modo, cuando se piensa lo cultural en su especialidad, se alude a las articulaciones concretas que integran fenómenos heterogéneos en un territorio determinado. La producción cultural de una región se da en contextos de “relacionamiento” económico, político, etcétera, entre un espacio propio (el territorio) y un espacio abierto que abarca otras zonas regionales: lo nacional y lo global. Nada de esto alude a la homogeneidad geográfica, política o cultural. Por lo tanto, es un error pensar la región bajo una supuesta homogeneidad, cuando en realidad lo que hay que analizar es un tipo de interacción heterogéneo dentro y fuera de la frontera regional.

La región o la cultura regional nos remite a un nivel de interacción social organizado en espacios internamente diferenciados, pero

interdependientes. Lo regional es un criterio o punto de vista que aglutina procesos articulados, pero no homogéneos, así no quedará encapsulada en un territorio determinado por la geografía o por el asiento espacial, sino que se extenderá al complejo de interacciones que trascienden la frontera regional, y que permiten comprender la articulación general, proponiendo niveles de análisis abstractos: lo local, lo regional, lo nacional, lo global.

Esta fue la razón por la que en *El alteño global* sugerimos un eje articulador basado en tres elementos: el espacio, el poder y la identidad. A partir de lo cual repensamos la estructuración de la región, identificamos las posibilidades de desarrollo de cada municipio a partir de su accesibilidad y de su conectividad; y concluimos que sólo había un solo circuito que abarcaba toda la región y siete corredores que componen la red alteña.

Con base en lo anterior, determinamos la capacidad articuladora del espacio geográfico, es decir, identificamos los municipios alteños con mayor potencial para desarrollar interacciones económicas y culturales: capacidad para circular personas, bienes, e información, más rápido y a menor costo, lo cual implica redefinir los niveles territoriales de la acción pública y privada para reorganizar el crecimiento urbano y estar en mejor condición de revertir los procesos ecológicos degradantes.

En otras palabras, analizamos la dinámica interna de la región a partir de la infraestructura de comunicaciones y transportes, de modo que podíamos encontrar la coherencia y las fisuras de las actividades productivas a partir de la conectividad. Obviamente, el valor de un circuito es superior al de un corredor, pero también es posible plantear pequeños circuitos que aumentan su capacidad si se conectan con corredores. Por ejemplo, el circuito interno Jalostotitlán-Lagos de Moreno tiene un enorme potencial como concentrador y distribuidor hacia toda la región, articulándose a los corredores norte-sur que conectan con centros estratégicos allende la región: Guadalajara, Aguascalientes, Guanajuato, San Luis Potosí.

En cambio, la conexión Guadalajara-Ojuelos de Jalisco con un trazo este-oeste está subutilizada. Corresponde a los investigadores de la quinta oleada verificar las posibilidades de estas trayectorias investigadas en los albores de éste siglo. Uno de nuestros señalamientos

fue el impacto negativo de que Acatic no tuviera un acceso directo a la maxipista. Un error de planeación que ya fue subsanado. Sería una tarea interesante analizar ese antes y después y acaso extrapolar sus resultados a otros municipios que podrían transformarse rápidamente si mejoran su conectividad.

## Bibliografía

- Alonso, Jorge. (1990). *El PDM. Movimiento regional*. México: Universidad de Guadalajara.
- Camarena, Margarita y Gilabert, César. (2003). “Centros urbanos, zonas rurales y espacios flexibles de transición: el espacio producido en Los Altos de Jalisco”. *Espiral*. Guadalajara, núm. 27, mayo-agosto de, pp. 155-178.
- Casillas, Miguel Ángel. (2002). *La tercera revolución del agua. Sociedad y medio ambiente en Los Altos de Jalisco*. México: El Colegio de Jalisco/CEAS.
- Espín, Jaime y de Leonardo, Patricia. (1978). *Economías y sociedad en Los Altos de Jalisco*. México: Nueva Imagen.
- Fábregas, Andrés. (1986). *La formación histórica de una región: Los Altos de Jalisco*. México: CIESAS-Casa Chata.
- Gilabert, César y Camarena, Margarita. (2004). *El alteño global. Trayectorias evolutivas de Los Altos de Jalisco: evolución política y sociocultural en la era de la sociedad global*. Guadalajara: Centro Universitario de Los Altos-El Colegio de Jalisco.

## Impacto del Centro Universitario de los Altos en el acontecer regional, desde la perspectiva del egreso

*Gilberto Fregoso Peralta<sup>1</sup>*

*Hugo Adrián Medrano Hernández<sup>2</sup>*

**E**l seguimiento al egreso en este Centro regional de la Universidad de Guadalajara ha puesto en relieve una serie de aspectos que abonan a comprender la relación entre la oferta académica y la demanda de profesionistas que se incorporan al trabajo en la región Sur de los Altos, así como algunos cambios en los patrones de comportamiento de la población regional.

Se hace énfasis en algunos datos relevantes de la pesquisa realizada por Carlos Méndez Fraustro e Ignacio Pérez Pulido, *Estudio de egresados 2003*, generado en el CUALTOS, ya que proporciona información abundante y valiosa para conocer facetas poco analizadas de ese vínculo universitario con su entorno inmediato. Las tendencias generales evidenciadas en el documento citado no han sufrido variaciones significativas, si bien las cifras han podido cambiar; también vale considerar que no se ha hecho la difusión adecuada al único estudio realizado sobre el tema, escrito que permite referir una serie de influencias y transformaciones recíprocas entre la institución educativa superior y los usuarios.

### Datos de impacto

A grosso modo, el procedimiento seguido por los autores para validar la investigación contempló consultar a un total de 154 egresados de 6 carreras, como muestra para una población de 1557 estudiantes al terminar el ciclo 2003-A (87 mujeres y 67 hombres). De tal muestra, 43 egresados fueron de Derecho, 49 de Administración, 31 de Contabilidad, 16 de Informática, 11 de Agroindustrias, 4 de Sistemas Pecuarios.

---

<sup>1</sup>Profesor del CUALTOS-Universidad de Guadalajara.

<sup>2</sup>Profesor del CUCSH-Universidad de Guadalajara.

La encuesta aplicada arrojó a la luz los tópicos siguientes: 1 datos generales, 2 trayectoria y ubicación laboral del egresado, 3 desempeño profesional, 4 proyección en el empleo, 5 salario, 6 satisfacción personal con los estudios, 7 recomendaciones de los egresados.

El estudio sobre la esfera de influencia del CUALTOS se nutrió de 6 de los 55 estudios de egresados que registraba entonces la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Enseñanza Superior (ANUIES), pues no se localizaron los demás. La valoración con respecto a tales indagaciones puso en claro que, en general, son esfuerzos aislados, descriptivos pues carecen de interpretación de resultados, poco sistemáticos y sin continuidad.

Tocante a la contextualización regional, los problemas explicitados en las fuentes de información gubernamentales se remitían al año 2000 o anteriores, por lo que los datos requerían actualizarse. Ya entonces los autores sugerían tomar en cuenta las demandas de la población, pues todo parecía indicar —señalaban los autores— que por ejemplo, la floricultura reclamaría una carrera en los Altos.

El panorama que presentaban las carreras en el CUALTOS era: tasas elevadas de reprobación; deserción; tutoría apenas en proyecto; planes de estudios no actualizados; computación e inglés casi inexistentes; déficit en las habilidades del lenguaje y del razonamiento lógico; poca difusión acerca de las modalidades de titulación; pocos profesores de tiempo completo; necesidad de redefinir el concepto de perfil profesional en algunas de las carreras ofrecidas; explicitar el perfil profesional de Agroindustrias, Sistemas Pecuarios, Informática y Abogado; diseños curriculares poco relacionados con el contexto educativo; carreras tradicionales, ninguna de ellas acreditada.

Con relación a la presencia regional del bachillerato en la matrícula, acorde con la muestra, 71% provenía de Tepatitlán; 11% de Arandas; 3% de Acatic, Jalostotitlán y San Miguel; 1% de Guadalajara; 11% de otras poblaciones diseminadas en la región sur. 95% habían cursado el bachillerato en el sistema de la Universidad de Guadalajara. Los 11 municipios de la región de los Altos sur estaban representados en la población estudiantil.

El estudio mostró una matrícula de clase media y media alta: 21% de los padres con negocio propio; 48% trabajaban por su cuenta; 3%

laboraban en negocio familiar; 22% dijeron ser empleados, jornaleros o peones. Por lo que atañe al salario, el 58% no contestó, como era de suponerse; 68% reportaron casa propia con características diversas, 27% rentaban. 52% casa con 3 habitaciones o menos; 44% disponían de 4 a 6 habitaciones. 41% trabajaron durante sus estudios; 40% fueron apoyados por la familia. En CUALTOS, la matrícula total contenía 56% de mujeres y 44% de hombres, proporción sin precedentes en una región tradicional, poco proclive a la matriculación femenina. En el plano nacional, la población de mujeres en educación superior alcanzaba 48.2%.

El 85% de la muestra tenía entre 21 y 30 años. De ella, los más cercanos a los 30 años no estudiaron antes porque no se había fundado el Centro Universitario de los Altos y expresó no disponer de recursos para desplazarse a Guadalajara u otra población, a las mujeres no se les otorgaba el permiso de hacerlo caso de disponer de recursos. 65% eran solteros, 12% casados, 1% en unión libre y 1% divorciados.

82% de la muestra egresó de la preparatoria con un promedio de calificaciones de entre 80 y 100; 36% entre 90 a 94 puntos; 4% entre 70 a 79 puntos. 93% terminó la preparatoria en el tiempo estándar; 90% lo hizo bajo el sistema presencial. 93% habían realizado su servicio social. 38% de la misma muestra se tituló a través del Examen General de Egreso de Licenciatura (EGEL), 18% por promedio, 14 por curso de titulación. 53% no había registrado su título ni tramitado cédula profesional.

70% de los encuestados dijo que CUALTOS había sido su primera opción de ingreso. 26% hubieran preferido otra institución para estudiar, incluidos otros centros universitarios de la Universidad de Guadalajara. 68% expresó que estudió su carrera de primera opción, contra 28% que no, quienes hubieran deseado estudiar otra carrera y no la concluida, manifestaron preferencia por Medicina 21%, Ciencias de la Comunicación 9%, Arquitectura, Educación, Informática, Computación, Contaduría, Odontología 7%, Ingeniería Civil, Negocios Internacionales, Psicología, Sistemas Pecuarios, Trabajo Social, Turismo, Veterinaria 2%.

Las razones externadas para estudiar la carrera, fueron: vocación 16%, al revisar el plan de estudios 14%, experiencia laboral previa en

el área 12%, por ser más parecida a la que deseaba cursar 10%, más cercana a su casa 11%, por contar con información suficiente 8%, por no haber otras en la región 6%, por tener la carrera una demanda elevada 5%, no contestó 3%, por prestigio de la institución 2%, consejo de profesores 1%, tradición familiar 1%. Se estimó que 67% daban razones de peso, mientras que 33% daban razones banales. 29% habían tomado cursos posteriores a su carrera. 47% deseaban cursar un posgrado. 29% cursos y diplomados de actualización. 11% dominaban el inglés. 41% consideraban que a un nivel suficiente. 55% dijeron haber desarrollado buen nivel en habilidades informáticas, 6% excelente, 25% regular.

82% de los jóvenes abordados estaban empleados: 86% de abogados, 78% de administradores, 73% de agroindustriales, 81% de informáticos, 90% de contadores, 75% de sistemas pecuarios. El desempleo obedecía a dos razones: saturación del mercado y desconocimiento de la existencia de la carrera por parte de los empleadores. El tiempo promedio para encontrar empleo tras el egreso a nivel nacional era de entre uno y dos años. El 82% que sí estaba empleado incluía un 51% de mujeres y un 49% de hombres.

El 88% de quienes trabajaban en ese momento ya lo había hecho antes de egresar: 89% de abogados, 89% de administradores, 100% de agroindustriales, 92% de informáticos, 82% de contadores, 63% de pecuarios. 56% afirmaron que hubo total coincidencia entre sus estudios y su empleo; 22% dijeron que hubo una gran coincidencia; tan sólo el 14% no encontró coincidencia. Agroindustrias y Contaduría tuvieron mayor índice de congruencia con 88% y 61% respectivamente.

47% estaba trabajando al egresar; 17% lo consiguió en 2 meses; 9% tardó entre 2 y 3 meses; 6% de 3 a 6 meses; 10% de 6 a 12 meses; 2% de 1 a 2 años; 1% más de 2 años. Las carreras más favorecidas con empleo antes de egresar eran: informática 62% y abogado 54%.

De la muestra trabajaba ya: 12% en agricultura y ganadería; 4% en gobierno; 4% en industria manufacturera; 2% en servicios a empresas; 2% en salud; 4% en educación; 2% en inmobiliarias; 17% en asesoría profesional; 2% en transporte, correo, almacenamiento; 13% en comercio; 3% en construcción; 2% en otros servicios; 28% no contestó. Del total, 28% laboraban en empresas grandes y 20% en unipersonales.



De la muestra con empleo, los niveles eran: 23% gerentes, supervisores o jefes; 15% empleados; 11% trabajaban por su cuenta; 9% patrones; 1% peones o jornaleros, 22% no contestó. Los requisitos de contratación habían sido: 24% por experiencia; 10% por negocio propio; 10% por habilidades personales; 8% por recomendación; 27% no contestó. El medio para enterarse del empleo fue: 30% por relaciones familiares; 19% por entrevista. 23% no había recibido entrenamiento alguno; 24% breve al iniciar; 14% entrenamiento para el área específica de trabajo.

Aspectos imprescindibles que consideraron para su desempeño laboral por así demandárselos: destreza oral y escrita 59%, lengua extranjera 15%, manejo informático 62%, liderazgo 46%, manejo de herramientas 31%, tomar decisiones 54%, análisis y síntesis 31%, métodos de investigación 21%, trabajo colegiado 53%, lectura 31%, información compleja 31%, creatividad 29%; desarrollo de proyectos 22%.

Recibía salario fijo quincenal o mensual 65%, por proyecto 15%. Salario ascendía a: 3500 a 4600 pesos (31%); 5760 a 6912 (21%), menos de 3500 (11%), 8064 a 9216 (10%), 10368 a 11520 (9%). Los mejores sueldos eran para egresados de pecuarios y de agroindustrias. De los egresados sin empleo 75% eran mujeres y 25% hombres.

El 40% volverían a estudiar la carrera por vocación; el 21.4% no la volverían a estudiar por la baja demanda laboral; un 76% se sentía de regular a muy satisfecha por haber estudiado en CUALTOS (pecuarios, abogado y agroindustrias los más contentos). Recomendaciones de los egresados: 24% que CUALTOS ofreciera diplomados, posgrados y cursos de actualización profesional. 13% que hubiera una bolsa de trabajo.

Ahora que nuestra oferta académica ha incorporado los programas educativos de Nutrición, Medicina y de Odontología, además de tener ya egreso de Enfermería, Psicología y Veterinaria, sería necesario volver a explorar el entorno para establecer un parangón entre los datos reseñados y los nuevos hallazgos.

La estructura metodológica propuesta por Méndez y Pérez aporta información a todas luces útil para propósitos varios en materia académica y de vinculación con la sociedad alteña y su mercado laboral,

basta consultarla e inspirarse en ella para proseguir explorando las variables susceptibles de incorporar información elocuente y confiable sobre el particular.

Conviene aprovechar la oportunidad y proponer la consulta del estudio aquí comentado a manera de homenaje a su originalidad en este contexto, así como la posibilidad de utilizarlo y, por qué no, superarlo mediante la actualización al seguimiento de los egresados alteños.

# Un acercamiento a la redacción de estudiantes de pregrado y de posgrado en el Centro Universitario de los Altos

*Gilberto Fregoso Peralta<sup>1</sup>*

*Hugo Medrano Hernández<sup>2</sup>*

**E**ste trabajo da a conocer los resultados de un proyecto de investigación desarrollado por los autores en el Centro Universitario de los Altos de la Universidad de Guadalajara, cuyo propósito consistió en precisar los errores más frecuentes en la redacción de estudiantes universitarios, en este caso 126 jóvenes distribuidos en cuatro grupos pertenecientes a las licenciaturas de Odontología, Nutrición y Contaduría, así como a la maestría en Enseñanza de las Ciencias. Los hallazgos revelan limitaciones serias en materia de expresión escrita y proporcionan información idónea para aplicar algunas medidas correctivas en aspectos grafemáticos, lexicales, sintácticos, semánticos, verbales y ortográficos.

## I. Aspectos protocolares

Quienes nos desempeñamos en el ámbito de la docencia, a cualquier nivel académico, notamos cotidianamente las limitaciones del alumnado atinentes a la inteligibilidad de su comunicación escrita, actividad básica del trabajo escolar y elemento imprescindible de infraestructura intelectual a desarrollar por todos los educandos, de manera particular los universitarios. El déficit en materia de escritura por parte de la población ha sido menos documentado que el atribuido a la lectura, este último reconocido en los más variados sistemas escolares a todo nivel y a escala casi mundial, involucrando no sólo a los educandos sino también a los profesores (Dubois, 2002; Fregoso, 2005) definir criterios de citas; ello debido a la importancia relativa

---

<sup>1</sup>Profesor del CUALTOS-Universidad de Guadalajara.

<sup>2</sup>Profesor del CUCSH-Universidad de Guadalajara.

concedida al problema de la comprensión pero no al de la producción de textos. Tras 32 años de desempeño profesional docente en seis instituciones mexicanas de educación superior, el autor ha constatado las deficiencias generalizadas por cuanto atañe a la destreza escritural de los estudiantes con quienes ha tenido oportunidad de trabajar, lo mismo en pregrado que de postgrado, sin diferencias ostensibles al respecto. Según la mayor parte de los alumnos y de profesores colegas, los problemas con la redacción del alumnado se reducen a la acentuación correcta de las palabras, tal vez a escribir una con “b” en lugar de “v” y otra con “s” y no con “c” o “z”, así como a buscar en el diccionario el significado de alguna palabra en particular. Señalan los educandos que muy pocos o ningún mentor se han tomado la molestia de simplemente indicarles los problemas con la redacción expresos en sus tareas textualizadas, pues lo importante ha sido que aprendan los contenidos sin consideraciones de otra índole.

Pocos investigadores educativos, hasta donde se pudo encontrar información, han intentado coleccionar una muestra de tareas escritas comunes y ordinarias para analizar si los docentes revisan lo mismo, la claridad de ideas y su codificación correcta, empero hay indicios evidentes de que entre algunos mentores y sus discípulos, suele no haber diferencia significativa al respecto. Debe precisarse que este trabajo se refiere a los problemas en el uso de la lengua escrita (código) y no a los aspectos propios de la organización de la información, a los temáticos disciplinares ni a los contextuales.

Al argumentarles que la claridad de las ideas está relacionada con su expresión escrita correcta, los jóvenes han respondido casi de manera invariable que ya es “demasiado tarde” para detenerse en ello, atribuyendo a la escuela primaria tal ocupación y de ninguna manera a la Universidad.

Para algunos investigadores como Rivera (2001), asistimos al nacimiento de una nueva manera de ser, pensar y sentir; a través de una cultura que enfrenta dos modos de percibir la realidad: uno *intuitivo*, dominado presuntamente por los sentidos y la afectividad, en el que se piensa por medio de imágenes y esquemas de modo global, análogo, sensorial; otro deductivo, donde el concepto se enseña y el discurso se presenta en forma encadenada, articulada, secuencial, racional, analítica e inferencial. Ramonet (2000), sostiene que nos

adentramos en una civilización icónica que irá sustituyendo a la alfabética, merced a la influencia creciente de la industrias mediáticas audiovisuales, como causa posible de un cierto analfabetismo funcional generalizado cuyas evidencias elocuentes son las dificultades en las expresiones oral, escrita y el problema de la comprensión lectora, sin pasar por alto la exclusión de millones con respecto a los programas de alfabetización.

Al margen de la certeza de lo externado por los investigadores aludidos, es elocuente el déficit mayor o menor por lo que se refiere a la producción de lenguaje escrito en el ámbito académico. Desde luego no se alude a disfunciones neurolingüísticas como la agrafía, la disgrafía o el agramatismo, sino a un fenómeno tan evidente como verificable producto de una manera de organizar la educación formal, manejar la industria mediática, distribuir los recursos económicos y los bienes culturales entre la población, inculcar valores, en suma constituir sujetos para la sociedad (Rondal y Serón, 1992).

El ámbito mexicano cruzado por infinidad de disimetrías y donde se motiva poco la redacción, pero en cambio cada familia propende a tener aparato televisivo, videocasetera, reproductor de videodiscos, suscripción a telecable, así como a destinar una gran cantidad de horas frente a la pantalla chica. Baste saber que en el 2005 la proporción era de tres mexicanos por aparato televisivo, señal a la que nuestros niños se exponían un promedio de cuatro horas diarias (Secretaría de Salud, 2006), frente a ello, el ciclo lectivo anual para los escolares mexicanos de primaria tenía una duración aproximada de 700 horas, en un año los niños pasaban un promedio de 1460 horas ante el televisor (INEGI, 2000).

Vale dar a conocer cómo se manifiesta el desempeño en materia de redacción entre los estudiantes que cursaron con el autor materias durante los calendarios 2005 “A” (febrero-junio) y 2005-“B” (agosto-enero) para revisarlos de manera sistemática y precisar así las limitaciones más comunes y frecuentes. Se propuso –desde una perspectiva psicolingüística– hacer el recuento e identificar las dificultades con presencia mayor en su redacción, así como comparar los resultados de lo observado entre los grupos, para estimar diferencias y semejanzas vinculadas con el nivel de estudios y el área disciplinar, a fin de discernir si estas variables intervenían en su desempeño respectivo. La

tesis que animó la pesquisa, consideró que el desempeño observable en materia de producción escrita entre los educandos sería similar en sus deficiencias, sin relación significativa con las dos variables citadas, y tampoco reducible a los problemas ortográficos.

## II. El marco de conceptos

La psicolingüística es una interdisciplina de talante experimental cuyo objeto de conocimiento es el conjunto de actividades vinculadas con la adquisición y uso del lenguaje articulado, que centra su interés en los aspectos del procesamiento y expresión de la información en los sujetos, además de concebir a la actividad lingüística como un trabajo de carácter psíquico que implica comprender y aplicar las estructuras verbales. Sus áreas específicas de interés en la investigación han sido: a) la comprensión de la lengua (oral y escrita); b) la producción de la lengua (oral y escrita); c) la adquisición y desarrollo de la capacidad enunciativa (particularmente en niños de 0 a 10 años); d) la neuropsicología de la lengua, por ejemplo, las disfunciones y trastornos de lectura, comprensión oral, habla y escritura, sobre todo en infantes (Garton y Pratt, 1991). El interés de este proyecto abordó el segundo aspecto (b) por cuanto atañe a la elaboración gráfica del lenguaje articulado, entendida como el proceso en la emisión de estímulos con un significado intencional. La psicolingüística postula la existencia de procesos cognitivos peculiares para la generación de textos o *escalas de procesamiento en la producción de la lengua*, que sirven para valorar los escritos acorde con la estructura del código lingüístico: 1) unidades subléxicas (grafemas, señales ortográficas), 2) signos (en tanto variedad lexical, identidad, morfología y sentido), 3) enunciados y cláusulas (construcción, cantidad, longitud sintáctica); 4) texto (unidad de significado, secuencia lógica, inteligibilidad).

Al estudiar la comprensión lectora u oral es posible modificar los insumos y observar en el producto, los cambios generados durante el proceso, en cambio al abordar la producción escrita es poco factible modificar el insumo, dado que no se trata de algo sensorial sino de ideas, lo que dificulta relacionar insumo y producto. Una manera de evitar tal dificultad consiste en reducir la espontaneidad del enuncia-

dor por medio de predeterminar temas, géneros y/o textos a través de los cuales expresarse, procedimientos empleados en algunas investigaciones sobre lecto-escritura, criterio adoptado en este trabajo (Hermosillo, 2002; Martín, 2002; Becerra, 2002). El propósito final de la producción es conocer la ejecución lingüística, oral y/o escrita de que es capaz un sujeto al expresar su pensamiento. Los modelos psicolingüísticos han hecho la descripción funcional de la naturaleza verbal humana, mediante una sucesión de etapas que reparan en el desarrollo del procesamiento alfabético circunscrito a los individuos comprendidos entre 0 y 10 años, modelos muy apegados a una concepción que no rebasa la variable edad.

Al proyecto presente le interesa aportar conocimiento sobre los recursos de alfabetización puestos en juego por los jóvenes valorados, con la seguridad —salvo excepciones notables— de que el desempeño es similar al de sus pares sin importar género, edad, proveniencia escolar ni calificaciones obtenidas durante el largo camino previo, conjetura cuyo sustento es una experiencia dilatada en contacto con la producción escrita del educando universitario. Comprende una exploración diagnóstica de un problema concreto en una situación precisa, que aborda la capacidad en los alumnos a efecto de:

1. Combinar grafemas para formar morfemas y signos, es decir, la aptitud en el manejo de las letras como unidades básicas e indivisibles del lenguaje escrito o segundo proceso de articulación lingüística; en este aspecto suele notarse —principalmente— el aumento, la disminución, el cambio o la distorsión de grafemas (letras) en la construcción de *palabras* o también unir dos de ellas como si se tratara de una sola. Lo anterior para caracterizar el dominio grafemático.
2. Utilizar las conjugaciones verbales de manera apropiada por lo que conviene —básicamente desde el punto de vista morfológico— al número (plural y singular); persona (primera, segunda y tercera tanto de plural como de singular, así como las formas no personales: infinitivo, gerundio y participio); tiempo (simple y compuesto de presente, pretérito, futuro, copretérito, pospretérito); modo (indicativo, subjuntivo, potencial e imperativo); voz (activa y pasiva); clasificación de los verbos (regulares e irregulares), según lo requiera el mensaje redactado.

3. Emplear vocabulario diverso y pertinente en la redacción de sus textos académicos tanto en el aspecto cuantitativo como en el cualitativo, este último sin duda más vinculado con los temas *disciplinares* que se tratan. La riqueza del acervo lingüístico dentro del plano paradigmático está determinada por la variedad y selección de los signos, de manera precisa sustantivos, adjetivos, pronombres, verbos y adverbios cuya repetición insistente y sin el empleo de sinónimos denota pobreza; así como por el manejo de *palabras especializadas* propias de algún horizonte curricular. Ello a fin de proceder al análisis lexical con las implicaciones semánticas correspondientes.
4. Enlazar los signos entre sí dentro de la cadena hablada o plano sintagmático, al efecto de generar enunciados significativos, proceso equivalente a la primera articulación de la lengua. El enunciado es la expresión escrita de un pensamiento, su estructura básica está integrada por un sujeto (aquello de lo que se habla: persona, animal, cosa, idea) y un predicado (lo que se dice del sujeto). Su elaboración pertinente en términos del encadenamiento idóneo de los signos, la extensión de acuerdo con el número de palabras utilizadas en cada uno (unidades de longitud sintáctica), la construcción simple o compuesta (cláusulas o párrafos), la concordancia gramatical de género y número son elementos a visualizar en el nivel sintáctico. Cabe señalar que las limitaciones más frecuentes tienen que ver con la construcción de enunciados, la que al ser defectuosa dificulta comprender su significado (implicaciones semánticas).
5. Denotar una expresión escrita inteligible gracias a su claridad y precisión, al tener un conocimiento básico teórico-práctico del código que permite elaborar los mensajes (idioma castellano), dirigidos a un cierto tipo de receptor académico, dentro de un contexto de igual carácter y, desde luego, con una intencionalidad de antemano conocida. El sentido global o en totalidad del texto redactado –en este caso escritos académicos– es una opción para abordar el plano semántico, al precisar la *inteligibilidad y claridad* de lo dicho por el enunciadore a través de su discurso, al identificar la unidad de significado del mensaje, sin demérito de la pertinencia en cuanto al sentido de cada signo particular.



6. Mostrar –también– una solvencia ortográfica centrada en la puntuación, acentuación y elaboración de los morfemas y signos lingüísticos con los grafemas pertinentes, hoy por hoy deficitaria al empleo inadecuado o inexistente de comas, puntos (seguido, aparte, suspensivos, final), dos puntos, punto y coma, interrogaciones, admiraciones, paréntesis, diéresis, comillas, guión, raya, separación silábica, empleo de: “b-v”, “s-c-z”, “r-rr”, “y-ll”, “c-q-k”, “m-n”, “g-j”, y desde luego de la “h”) entre los más elocuentes (Coulthard, 1994; Ong, 1997; Cassany, 1999; Gallegos, 1999; Ojeda y otras, 2003; Avilán, 2004 ).

En países como México, donde la modalidad predominante de titulación para la licenciatura dentro de la educación pública es el llamado Examen General de Egreso de Licenciatura, (EGEL) promovido por el gobierno federal a través del Centro Nacional de Evaluación Educativa (CENEVAL), con el afán claro de incrementar los índices mediante una opción más sencilla que la tesis, la aptitud para la redacción no se valora pues el instrumento estándar por carrera tiene el diseño de opción múltiple. Los trabajos de disertación de los ahora pocos programas educativos con tal requisito para el egreso definitivo son muestra elocuente de las carencias denotadas por el alumnado con respecto a la competencia escritural, los que requieren como siempre de asesoría para desarrollar la investigación, pero ahora también para solventar los aspectos lingüísticos, so pena de no ser comprensible su trabajo.

### III. Método, diseño de la muestra y materiales

La pesquisa fue de tipo exploratorio, por cuanto se propuso dar a conocer de manera sistemática y pormenorizada los problemas de redacción de sólo cuatro grupos escolares, tres de licenciatura y uno de maestría, en cada nivel de procesamiento de la lengua escrita ya mencionados, un estudio de caso sin la pretensión de generalizar sus resultados. Corresponderá a los lectores, sobre todo a quienes tienen alguna experiencia docente, hacer alguna inferencia o intentar establecer comparaciones. El producto obtenido muestra la destreza en esta

habilidad, si varía de un nivel académico inferior a otro superior, o si es distinta de un área disciplinar a otra, en el conjunto de los jóvenes participantes.

Se trata de un diseño no experimental cuya base es el análisis de los textos académicos entregados por los alumnos como parte de su labor ordinaria prescrita en el Programa de Asignatura correspondiente; tiene además un cariz transversal en el sentido de haberse recopilado trabajos durante el mismo periodo lectivo del curso sin que intervinieran insumos extraordinarios susceptibles de hacer variar los productos muestreados. El diseño es propio de la interdisciplina denominada psicolingüística, el que nos permite conocer la ejecución escrita por parte de los sujetos al expresar su pensamiento. La base de datos se constituyó con los textos encargados a los alumnos de las asignaturas *Sociología* (primer semestre de la Licenciatura en Cirujano Dentista, 40 sujetos), *Cultura Alimentaria Nacional e Internacional* (segundo semestre de la Licenciatura en Nutrición, 36 sujetos), *Ética profesional* (quinto semestre de la Licenciatura en Contaduría Pública, 30 sujetos) y *Elementos básicos de metodología científica*. Seminario de investigación (segundo semestre de la Maestría en Enseñanza de las Ciencias, 20 sujetos). Los cuatro programas educativos se impartieron en el CUALTOS, perteneciente a la Universidad de Guadalajara. El corpus de escritos a valorar no incluyó la aplicación de pruebas estandarizadas y sí los trabajos estipulados en la programación didáctica de las materias dichas, solicitados en presentación manuscrita para evitar las consabidas prácticas de *cortar y pegar* así como el empleo del corrector automático integrado a la computadora. Cada educando entregó: una ficha de trabajo (papeleta tamaño media carta redactada por anverso y reverso), una reseña (hoja tamaño carta redactada por anverso y reverso) y un ensayo (dos hojas tamaño carta redactadas por anverso y reverso), en total 378 documentos en 882 cuartillas, siete por cada educando. La técnica empleada para la valoración fue de naturaleza cualitativa pues se trató de un *análisis psicolingüístico* de los textos antes dichos (ficha, reseña, ensayo), de acuerdo con las escalas de procesamiento de la producción escrita, según se consignó en el marco de conceptos.

## IV. Resultados

Las estipulaciones de espacio para el artículo impiden mostrar las 24 tablas donde se dan a conocer los hallazgos producto del análisis de los datos, con los aspectos más elocuentes por cuanto se refiere a la redacción de los educandos, representados en seis apartados a saber: grafemático, lexical, sintáctico, semántico y ortográfico; se tratará de presentarlos de manera resumida pero completa.

### Valoración del nivel grafemático

Se detectaron cuatro yerros característicos. El primero tuvo que ver con el *incremento del número de letras en la construcción de palabras*, comportamiento semejante en los cuatro grupos: Nutrición (N)= 11/14; Cirujano Dentista (CD)= 9/10; Contaduría (C)= 12/13; Maestría (M)= 6/7, donde el numerador representa la cantidad de sujetos que intervinieron en la acción, mientras el denominador indica la cantidad de veces que se suscitó el fenómeno (así será en adelante, excepto cuando se explicito otro significado). Al establecer la comparación conviene no pasar por alto, en aras de apreciar diferencias y concordancias, el número de alumnos participantes en cada grupo.

Por su parte, el *decremento de letras en la construcción de los signos*, asimismo presentó guarismos similares: N= 16/27; CD= 14/25; C= 14/26; M= 7/11.

El cambio de orden de las letras en las palabras presentó notaciones igualmente cercanas: N= 14/20; CD= 14/26; C= 11/20; M= 7/12.

El último renglón valuado se refirió a la *desfiguración de las grafías*, manifestación elocuente cuyos números tampoco fueron notoriamente distintos: N= 18/161; CD= 16/179; C= 14/168; M= 6/79.

A esta investigación le era importante detectar las limitaciones observadas en número suficiente para justificar una intervención correctiva eventual sobre el particular. En una u otra proporción, no tan

diferente, los errores observados coincidieron en ser los mismos para todos los grupos en la cuestión grafemática.

### Valoración del nivel sobre el uso de los verbos

Junto con el manejo del vocabulario, el empleo de los verbos fue el otro uso escrito más vinculado con la expresión oral por parte de los alumnos bajo estudio, donde las transcripciones de un subdominio al otro del idioma se hicieron presentes. Cinco fueron las limitaciones manifiestas, por cierto en los cuatro grupos y en cantidades afines. Al revisar el rubro correspondiente a la utilización de *verbos que no especificaban la acción a comunicar*, el resultado fue: N= 19/37; CD= 23/35; C= 17/29; M= 10/14. El numerador representa la cantidad de sujetos que intervinieron en la acción, mientras el denominador indica la cantidad de veces que se suscitó el fenómeno. Es posible observar proporciones relativamente homogéneas en el comportamiento de los sujetos.

Tocante a la *pobreza en la variedad de uso de los tiempos verbales circunscritos a presente y pretérito simples en modo indicativo*, las cantidades resultaron similares, en la inteligencia de que el numerador expresa el promedio de verbos utilizados en presente y pretérito simples de indicativo, mientras el denominador refiere el promedio de verbos empleados en los tres escritos, proporción de cortedad manifiesta: N= 52/58; CD= 50/54; C= 52/57; M= 51/58.

Por su parte, la *incongruencia de los tiempos verbales dentro de un mismo contexto explicativo* presentó matices igualmente parecidos; cabe señalar que el numerador representa la cantidad de sujetos que intervinieron en la acción, mientras el denominador indica la cantidad de veces que ocurrió el fenómeno: N= 27/56; CD= 31/61; C= 26/53; M= 14/28.

El rubro siguiente se detuvo en el *uso reiterado o abusivo del gerundio*, acción significativa cuyos números tampoco fueron notoriamente distintos; numerador y denominador expresan lo mismo que en el rubro previo y posterior: N= 24/161; CD= 16/179; C= 14/168; M= 6/79.

Finalmente, el *nexo indebido entre verbo y preposición* tuvo los dígitos parecidos expuestos acto seguido: N= 23/31; CD= 27/38; C= 27/40; M= 10/21.

En una u otra proporción, no tan diferente, las limitaciones observadas coincidieron en ser las mismas para todos los grupos en el aspecto *uso de los verbos*.

## Valoración del nivel lexical

Trabajo de los sociolingüistas debiera ser la estimación del número de vocablos puestos en juego por las comunidades hablantes diversas, habida cuenta de la queja contemporánea entre algunos sectores, según la cual el léxico de empleo cotidiano para la comunicación tiende a reducirse cada vez más; cabría preguntarse si con un acervo crecientemente limitado es posible construir versiones complejas acerca de la realidad. Empero, todo parece indicar que para los profesionales mencionados tal mengua es meritoria, por cuanto de cualquier manera el idioma sigue siendo un instrumento con el que es factible comunicarse.

Cinco fueron las dificultades representativas del ámbito lexical, compartidas por los cuatro grupos analizados con cifras también semejantes. *La repetición innecesaria de términos o redundancia de vocabulario por acervo estrecho* se perfiló así: N= 31/91; CD= 35/112; C= 28/89; M= 17/48. Para todo este apartado, el numerador representa la cantidad de sujetos que intervinieron en la acción, mientras el denominador indica la cantidad de veces que se suscitó el fenómeno.

Al revisar el asunto correspondiente a la presencia de *expresiones vulgares o no pertinentes al tema*, el resultado fue: N= 26/57; CD= 26/58; C= 22/50; Maestría (M) 10/18. Podría decirse, no sin razón, que el grupo de postgrado evidenció limitaciones menores en este aspecto, pero de cualquier modo diez de sus miembros requerirían algún tipo de actividad práctica a fin de superarlas.

Concerniente a las consabidas *muletillas o preconstruidos* aparecieron en las proporciones expuestas a continuación, cabe hacer notar lo coloquial y no académico de las expresiones: N= 29/47; CD= 27/50; C= 21/43; M= 12/23. Por su parte, *la fusión de dos palabras en una sola (presunta)*, se vio:

N= 4/4; CD= 4/4; C= 3/3; M= 2/2.

El uso caótico y confuso de los pronombres y adjetivos demostra-

tivos junto con la conjugación del verbo *estar* en tercera persona de indicativo singular, resultó por demás notorio al no ser identificados en su especificidad y función por la *totalidad* de los alumnos, con estas proporciones: N= 36/118; CD= 40/121; C= 30/98; M= 20/61. En una u otra proporción, no tan diferente, las limitaciones detectadas coincidieron en ser las mismas para todos los grupos.

### Valoración del nivel sintáctico

Tal vez el problema de complejidad mayor al que se enfrenta el estudiante hoy por hoy se da en el plano de los sintagmas, competencia no sólo de talante lingüístico sino también lógico y falencia muy significativa en términos del dominio expresivo alfabético, el que, según se ha visto, no se restringe a la ortografía y, dentro de ésta, a la acentuación.

Cinco han sido las complicaciones registradas como las más frecuentes dentro del plano de la cadena escrita, de nuevo comunes al conjunto de los grupos atisbados y con guarismos próximos entre sí. *El encadenamiento no idóneo de los signos en el enunciado* presentó los rasgos siguientes: Nutrición (N) 18/125; Cirujano Dentista (CD) 16/129; Contaduría (C) 19/132; Maestría (M) 17/124. Ahora el numerador representa el promedio de oraciones construidas de manera incorrecta, mientras el denominador indica el promedio de oraciones realizadas, ambos casos se refieren a cada grupo.

Al revisar la secuencia no adecuada de enunciados en la cláusula, lo observado fue: N= 9/25; CD= 11/26; C= 14/27; Maestría (M) 12/26. El numerador expresa el promedio de cláusulas incorrectas mientras el denominador el promedio total de ellas, ambos aspectos atañen a cada grupo y aquí el mejor librado fue, de modo relativo, el de Nutrición.

Concerniente a la *discordancia gramatical de género y/o de número*, los yerros se mostraron en las proporciones expuestas a continuación: N= 10/12; CD= 11/14; C= 8/10; M= 6/7. En este aspecto y los dos que le siguen, el numerador señala la cantidad de alumnos que intervinieron en la acción equivocada mientras el denominador refiere la cantidad de veces que se dio el caso; como en la mayor parte de

las facetas revisadas, la diferencia entre los grupos fue episódica y no sustantiva.

Por su parte, el *empleo excesivo e indebido de la conjunción “y” como conector* se mostró de la manera siguiente: N= 15/184; CD= 14/101; C= 10/147; M= 8/74. Con todo y que los datos de los cirujanos dentistas son menos drásticos, la incidencia del problema es por demás notoria.

Finalmente, el *abuso del pronombre relativo o conjunción “que”* observó las proporciones expuestas acto seguido: N= 11/175; CD= 12/152; C= 11/172; M= 9/71. Las notaciones son parecidas según es posible apreciar; las equivocaciones observadas coincidieron en ser las mismas para todos los grupos en el renglón sintáctico. Convendría no omitir algo que llama la atención: los jóvenes participantes invariablemente escriben primero el adjetivo y a continuación el sustantivo, como en la lengua inglesa, tal vez debido a la influencia mediática.

## Valoración del nivel semántico

Con el desarrollo de la teoría y análisis del discurso así como de la semántica textual ha cobrado relevancia el sentido no sólo de los vocablos en sí mismos, pero también de los textos en su totalidad, entendidos precisamente como unidades semánticas cohesionadas. El apartado se abocó al análisis del sentido de las palabras, de las estructuras sintácticas y de la unidad de significado de los tres documentos redactados por los alumnos. Seis fueron los ítems identificados susceptibles de valoración, comunes otra vez a los cuatro conjuntos diagnosticados y con cifras cercanas.

El *significado no idóneo de signos lingüísticos dentro de enunciados* tuvo un comportamiento así: Nutrición (N)= 36/276; Cirujano Dentista (CD)= 40/294; Contaduría (C)= 30/261; Maestría (M)= 20/136. El numerador representa al conjunto de sujetos que intervinieron en la acción, mientras el denominador alude a la cantidad total de eventos defectuosos por grupo, al igual que en los dos posteriores.

El *significado no pertinente de oraciones dentro de cláusulas* se observó en estas proporciones: N= 36/208; CD= 40/253; C= 30/211; M= 20/118. Con respecto al *sentido no congruente de cláusulas en el conjunto de los tres textos* revisados por grupo y por estudiante, se obtuvieron estos

los resultados:  $N= 36/190$ ;  $CD= 40/220$ ;  $C= 30/199$ ;  $M= 20/99$ . La *unidad de significado en la ficha* presentó los guarismos que siguen:  $N= 36/16$ ;  $CD= 40/19$ ;  $C= 30/18$ ;  $M= 20/8$ . El numerador denota la totalidad de los miembros de cada grupo; el denominador lo hace con las fichas sin dicha unidad.

La *unidad de significado en la reseña* mostró las notaciones siguientes:  $N= 36/20$ ;  $CD= 40/24$ ;  $C= 30/19$ ;  $M= 20/9$ . En el cual se manifiesta la totalidad de los miembros de cada grupo; el denominador lo hace con las reseñas sin ese logro. Finalmente, la *coherencia semántica para el ensayo* –sin duda un género más complejo– se mostró así:  $N= 36/25$ ;  $CD= 40/30$ ;  $C= 30/23$ ;  $M= 20/13$ . Numerador y denominador expresan lo mismo que en el rubro previo. Más allá de una especie de concurso entre grupos cursando su programa académico respectivo, resalta con claridad la urgencia de una intervención generalizada a fin de mejorar la competencia académica escritural.

### Valoración del nivel ortográfico

La ortografía es concebida por el estudiante en general como el único aspecto relacionado con su destreza lingüística escrita, las demás cuestiones detectadas no están en la conciencia del alumno común y, de estarlo, tampoco les preocuparía según se colige de la revisión cotidiana de los trabajos escolares, no obstante se soliciten con apego a las normas de la redacción, incluidas las de carácter ortográfico.

Pasemos a revisar las cuestiones cuya presencia ha sido motivo de valorar esa porción de la gramática normativa que reglamenta ciertas convenciones para el empleo de las grafías, signos de puntuación y acentos en la lengua escrita, con el propósito de preservar la unidad necesaria a la representación gráfica del idioma.

La *utilización inadecuada de la “coma”* se observó así:  $N= 36/186$ ;  $CD= 40/ 221$ ;  $C= 30/214$ ;  $M= 20/112$ . El numerador representa al conjunto de sujetos que intervinieron en la acción (todos los educandos de cada grupo), mientras el denominador lo hace con la cantidad total de eventos defectuosos. Es posible apreciar un rendimiento menor entre los jóvenes de contaduría, pero en lo general la equivocación es compartida entre los representantes de los cuatro programas.



El uso no idóneo del “punto y seguido” mostró estas proporciones, de suyo semejantes entre los grupos: N= 27/55; CD= 25/45; C= 21/47; M= 17/42. El numerador expresa la cifra de sujetos intervinientes en la acción y el denominador los errores pergeñados.

Con respecto a la *aplicación indebida del “punto y aparte”*, se evidenciaron los resultados siguientes: N= 4/5; CD= 4/5; C= 4/6; M= No presentó el problema. El apartado se explica con los mismos elementos del previo; la recurrencia fue reducida. El *manejo no pertinente del “punto y coma”* presentó los guarismos que siguen: N= 11/18; CD= 10/15; C= 18/30; M= 8/20. El caso se explica con los mismos criterios del anterior.

Como era de esperar, *la competencia en materia de acentuación mostró ribetes dramáticos*: N= 36/1801; CD= 40/2058; C= 30/1557; M= 20/1033. El denominador expresa la cantidad total de eventos defectuosos, mientras el numerador alude al conjunto de sujetos que intervinieron en la acción (todos los educandos de cada grupo). Las notaciones fueron semejantes en su frecuencia grave, lo mismo al suprimir que al añadir acentos.

Los *aprietos con la selección de c, s, z* arrojaron resultados como estos: N= 31/71; CD= 35/76; C= 25/79; M= 15/33. De nueva cuenta, el denominador expresa los errores correspondientes y el numerador la cifra de educandos que los cometieron, como será en los próximos tres asuntos. Tocante al empleo de b/v, las equivocaciones revistieron estos guarismos: N= 18/25; CD= 17/29; C= 16/47; M= 7/19.

La *confusión entre y/ll* mostró las notaciones siguientes: N= 13/19; CD= 15/28; C= 13/22; M= 8/16. Por su parte, los *dilemas con la h*, se manifestaron así: N= 6/8; CD= 10/14; C= 11/15; M= 7/9. Los *desaciertos con el uso de las letras mayúsculas* se presentaron de esta manera: N= 11/41; CD= 14/56; C= 13/46; M= 10/43. Similares también en su elocuencia.

Finalmente *los errores en la separación silábica*, sin números alarmanentes, asimismo se manifestaron: N= 5/5; CD= 5/7; C= 5/7; M= 3/9.

## V. Conclusiones y recomendaciones

El desempeño observable en materia de producción escrita entre los educandos de los cuatro grupos ha sido similar en sus deficiencias, no tuvo relación significativa con el nivel de estudios ni con el área disciplinar, y tampoco se limitó a los problemas ortográficos. El aserto se ha contrastado de manera positiva sin negar algunos matices leves y sobre todo aislados de mejor desempeño por parte de un grupo u otro indistintamente. Es probable que algunos docentes conocieran de antemano el rumbo de la conjetura merced a su comprobación diaria en el aula. Producto de la pesquisa es posible hacer énfasis en algunos aspectos grafemáticos, lexicales, verbales, sintácticos, semánticos y ortográficos a trabajar con el alumnado para mejorar su redacción.

Más importante es que los resultados obtenidos nos inducen de lleno al debate sobre la importancia (o no) de la escritura en la sociedad contemporánea, así como de la necesidad y modalidades de su enseñanza/aprendizaje, a través de preguntarnos si estudios como el presente se justifican mediante algún tipo de aporte al conocimiento sobre el tema o de intervención para solventar el problema tratado. No parece haber duda de que una experiencia enriquecedora, útil y social dentro de un contexto limitado y puntual puede ser complementaria del dominio de habilidades especializadas compartidas con nuestros prójimos.

Es menester hacer énfasis, acorde con los productos de la indagación desarrollada, en la necesidad ingente de una intervención que considere las limitaciones expuestas renglones antes, sin importar la de carrera o el nivel de estudios, dada la frecuencia y similitud en el tipo de equivocaciones al redactar, sin omitir, desde luego, la demanda de los empleadores alteños porque el egresado manifieste competencia oral y escrita acorde con el nivel universitario y la exigencia profesional (Méndez y Pérez, 2004).

## Bibliografía

- Avilán, A. (2004). *La escritura: abordaje cognitivo (hacia una didáctica cognitiva de la escritura)*. Acción Pedagógica.
- Becerra, L. y otros. (2002). *Lectoescritura en el nivel de la educación secundaria*. Trabajo final de investigación para el curso sobre Psicolingüística Evolutiva, Centro Universitario de Los Altos.
- Cassany, D. (1999). *Construir la escritura*. Barcelona: Paidós.
- Coulthard, M. (1994). *Advances in written text analysis*. London: Routledge.
- Dubois, M. E. (2002) *El rol del maestro en el proceso de enseñanza y aprendizaje de la lectoescritura*. El factor olvidado en la formación de los maestros. Revista Lectura y Vida. Tomado el 18 de marzo de 2006, de <http://lecturayvida.org.ar>.
- Fregoso, G. (2005). *Los problemas del estudiante universitario con la lectura. Un estudio de caso*. México: Universidad de Guadalajara.
- Gallegos, A. (1999). *Un acercamiento a los fraseogramas en español*. Lectura y Escritura.
- Garton, A. y Chris P. (1991). *Aprendizaje y proceso de alfabetización: el desarrollo del lenguaje hablado y escrito*. Buenos Aires: Paidós.
- Hermosillo, J. y otros. (2002). *Valoración de la competencia lectoescritural en sujetos de primaria, secundaria y preparatoria. Un estudio comparativo*. Trabajo final de investigación para el curso sobre Psicolingüística Evolutiva, Centro Universitario de los Altos.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (2001). *Censo Nacional de Población y Vivienda 2000*. México: INEGI.
- Martín, L. y otras. (2002). *La ejecución lectoescritural en jóvenes de secundarias pública y privada. Un análisis comparativo*. Trabajo final de investigación para el curso sobre Psicolingüística Evolutiva, Centro Universitario de Los Altos.
- Méndez, C. y Pérez, I. (2004). *Estudio de egresados 2003*. México: Universidad de Guadalajara.
- Ojeda, B. y otras. (2003). *La importancia de la lengua y la escritura en la enseñanza de la matemática*. Universidad Pedagógica Nacional. Tomado el 13 de abril de 2006, de <http://www.unidad094.upn.mx/revista/43/matemat.htm>

- Ong, W. (1997). *Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ramonet, I. (2000). *La tiranía de la comunicación*. Madrid: Debate.
- Rivera, A. (2001). *Otra Mirada a la comprensión de textos escritos*. Pinar del Río, Cuba: Instituto Pedagógico Rafael M. de Mendive.
- Rondal, J. Y Serón, X. (1992). *Trastornos del lenguaje oral, escrito y neuro-lingüística*. Barcelona: Paidós.
- Secretaría de Salud. (2006). *Encuesta Nacional de Salud 2005*. México.

## Dinámica regional en los Altos de Jalisco: articulación socio-espacial y mercados de trabajo

*Raquel Edith Partida Rocha<sup>1</sup>*

**E**n este texto se exponen algunas de las dinámicas económicas regionales de los Altos de Jalisco, que se caracterizan por una zona altamente expulsora de fuerza de trabajo emigrante hacia los Estados Unidos. Su objetivo es el de contribuir en una línea de investigación entre Trabajo y Migración que den cuenta del conocimiento de este fenómeno. El capítulo se divide en tres apartados, en donde se muestra una caracterización de la región y la descripción general del mercado laboral. Como se muestra en el documento, existen varias formas precarias de insertarse en el mercado de trabajo.

Los Altos de Jalisco, se han considerado para los científicos sociales (Meyer, Fábregas, Ibarra, López, Palomar, Gilbert, Becerra, Gutiérrez, Castillo, Cabrera, por nombrar algunos), en una región interesante para ser estudiada, pues como se ha conocido, este espacio, dentro del estado de Jalisco se ha caracterizado por varios fenómenos sociales, culturales y económicos, uno de ellos es su alta devoción religiosa, que sin duda la han particularizado (en el contexto nacional e internacional) Por otro lado, es una zona altamente expulsora de fuerza de trabajo emigrante hacia los Estados Unidos, además ,presume de contar con una producción agropecuaria, avícola y ganadera muy importante<sup>2</sup>, de igual manera cuenta con un peculiar patrón de industrialización textil (de la confección) con esquemas tradicionales y locales.

Existe una lógica agrícola que como bien señalan Martín y Pérez de Guzmán (2005), para el caso de algunas provincias españolas en donde predominan las formas tradicionales que generan una dependencia estructural del sector y de los trabajadores (2005). Esta afirmación, parece adecuarse a la región, pues presenta una estructura

---

<sup>1</sup>Profesora investigadora de la Universidad de Guadalajara, especialista en temas de Trabajo, Sindicatos y Género, actualmente explora la línea de Migración.

<sup>2</sup>Se reconocen cinco estados productores de leche, Veracruz, Querétaro, Aguascalientes, Jalisco, y la Comarca Lagunera concentran el 51% de la producción, Los Altos de Jalisco aporta el 10% del total nacional.

tradicional con una agricultura, con una organización productiva en base a ranchos ganaderos, granjas avícolas e industria de la confección que hacen un uso intensivo de la mano de obra local, que rechaza de manera consciente e inconsciente la explotación local, lo que ha generado otro fenómeno actual, la inmigración en los Altos, de trabajadores de otros estados de la república<sup>3</sup>.

De acuerdo con la revisión de algunos estudios sobre la agricultura de carácter intensivo, han dado a la luz la dinámica productiva de la agricultura y el recurso a la contratación de trabajadores inmigrantes. Esto quiero decir, que el trabajo del campo, granja o rancho, es un alto consumidor de la abundante fuerza laboral. En los Altos de Jalisco, al parecer los trabajadores oriundos de la región prefieren emigrar y realizar las labores intensivas del campo o en el sector servicios en los Estados Unidos y dejan a los inmigrantes nacionales en las tareas intensivas. Este fenómeno es interesante, pues los factores socioeconómicos que determinan la actitud de emigrar son más atractivos, que el de quedarse a laborar en la región pues como se sabe las condiciones de trabajo, de empleo y salarios que se dan en los Estados Unidos contrastan con el trabajo agrícola, y de granja, de una manera muy diferenciada.

Esto se explica en el sentido de la disparidad salarial entre un empleo y otro es considerable, pues mientras en los Altos de Jalisco una jornada diaria es de 10 a 12 horas, los siete días a la semana, no cuentan con seguridad social y el salario oscila entre los 5 dólares por día, nula presencia sindical<sup>4</sup>. En Estados Unidos las jornadas laborales pueden ser similares, al igual que carecen de una seguridad social, falta de una presencia gremial, no obstante ahí existen organizaciones sociales como el Partido de la Raza Unida (PRU), además el Centro de Acción Social Autónomo (CASA), coalición 25 de marzo o la organización de la Unidad de los Trabajadores Agrícolas, que, desde 1964, agrupó a los jornaleros emigrantes, en su mayoría de origen hispano, para luchar por la mejora de sus condiciones laborales por mencionar algunas.

---

<sup>3</sup>Cfr. El estudio que realiza José de Jesús Hernández López en relación a la inmigración de chipanecos para trabajar en el cultivo del agave en el municipio de Arandas.

<sup>4</sup>De acuerdo con el Sistema Estatal de Información de Jalisco sólo 54 mil trabajadores del campo en todo el estado de Jalisco cuentan con seguridad social.

Esas diferencias sociales de organización y el ingreso económico sustancial que es de 5 dólares por hora trabajada, es decir, mientras que en una región pueden ganar 500 pesos a la semana, en la otra, es lo que perciben en el día. Quizás, el elemento más considerado como determinante para emigrar, que además puede ser una hipótesis a comprobar con una investigación más amplia, es que el emigrar significa para muchos elevar el nivel de vida, difícil de alcanzar en la región<sup>5</sup>, como lo muestran las estadísticas del empleo, pues no todos tienen trabajo y los que cuentan con ello no todos tienen prestaciones sociales o de seguridad social.

Para los productores agrícolas y de granjas alteñas genera desconcierto y malestar que los nativos locales emigren, los que se fugan sistemáticamente en determinados meses del año (sobre todo a principio y finales de cada año), por lo que han tenido que optar, por contratar a trabajadores de otras entidades como los chiapanecos y oaxaqueños quienes están dispuestos a laborar en condiciones de trabajo muy precarias. Por lo que el mercado laboral de los Altos de Jalisco se define como un marco complejo, que por un lado demanda abundante fuerza de trabajo intensiva con poco o nulo valor agregado, y, por el otro, es una fuerza de trabajo que busca una mejor forma de vida, fuera del país. Para entender cómo se comporta el mercado de trabajo y comprender cómo se afronta los proceso de globalización, se requiere tener un contexto actual, que dé cuenta del por qué esta región se ha convertido en la principal expulsora de la fuerza de trabajo emigrante en Jalisco.

Este texto pretende explicar a través de una pregunta de investigación ¿cuál es el contexto socio-espacial de los mercados de trabajo en los Altos de Jalisco? De entrada se puede apuntar, que se trata de un mercado laboral tradicional poco atractivo para los nativos alteños que a pesar de surgir nuevas actividades productivas como la industria del tequila y el turismo religioso, pues no cuentan con muchas opciones para incorporarse al mercado laboral. Se puede partir de

---

<sup>5</sup>En primer lugar pueden consumir un mayor número de productos, ya sea en ropa, autos, equipo electrodomésticos, o en su defecto, pueden ahorrar, para poder comprar un pedazo de tierra en la región de donde nacieron. Pero también, las condiciones sociales y de participación gremial son más abiertas y solidarias que en la región alteña

un supuesto, sujeto claro está, a ser comprobado, pues parece que un elemento homogenizador de la región, es su aversión, de la mayoría de los jóvenes, al trabajo en el campo, granja o rancho, con una estructura familiar esto se explica en gran medida por una memoria histórica local que ha sido la de la explotación económica y la falta de organización social gremial y solidaria, en busca de una mejor alternativa de vida.

Así, el objetivo de éste texto es contribuir en una línea de investigación entre trabajo y migración que den cuenta del conocimiento de este fenómeno en Los Altos de Jalisco. Aunque el estudio es una primera aproximación al tema, aún no es un tema concluido, sino que es una de las líneas de investigación que se realizan dentro del Centro Universitario de los Altos de la Universidad de Guadalajara, se cree que es una perspectiva distinta de abordar los estudios sobre la región. Este capítulo se divide en dos apartados, en el primero se hace una caracterización de los Altos de Jalisco y su articulación regional y en el segundo se expone una caracterización general del mercado laboral en la región; se termina con algunas consideraciones finales.

## **I. Caracterización económica y articulación regional de los Altos de Jalisco**

Los Altos de Jalisco desde la época colonial se convirtieron en una de las zonas de mayor tránsito arriero y en un centro principal de abastecimiento para las minas del norte, además de hallarse bien conectadas con el Bajío mexicano, y a través del Camino Real con la Ciudad de México (Pérez, 2007:191). Esta región se ha caracterizado por ser un punto de encuentro para la comercialización, así como un lugar de intercambio de productos artesanales y textiles, ha sido un espacio regulador del comercio regional, sobre todo de textiles y animales (Ibíd. 192). Se sabe que en la época porfiriana, se estimuló la economía de la región, pero, al mismo tiempo, reforzó las desventajas de la población trabajadora, esencialmente rural. La mayor demanda de productos agrícolas se hizo con el uso intensivo de la mano de obra y tierra. Como apuntan Arroyo y Palacios (1983), en la región la propiedad de la tierra, incluso de haciendas, no estaba concentrada como



en otros estados de la república. Durante la revolución aún existían pequeños propietarios independientes, rancheros. Además, que con el clero en la región y los intereses de los hacendados, quienes se opusieron a la reparto agrario post-revolucionario, originó como factor una guerra cristera, la cual tuvo un propósito, evitar el reparto de las tierras (Arroyo y Palacios).

Este elemento, condujo a que la región quedara relegada en la repartición de tierras, lo anterior originó un factor de expulsión de las primeras generaciones de emigrantes de los Altos hacia Estados Unidos. Así señala que la emigración alteña surge en la década de los años veinte por la desorganización de la guerra cristera, que luego vino en detrimento de la economía local y el atraso en la región (Arroyo y Palacios 1993). Además, que estos elementos, confluyen con una herencia histórica, pues muchas de las actividades económicas y productivas son parte de la historia económica local, que desde la época de la Colonia, dibujaron los rasgos socioculturales de la región (Gutiérrez, 2006). Actualmente, se puede dividir la fuerza de trabajo en dos ejes: la actividad tradicional basada en la producción de productos primarios. El segundo grupo, se trata de las nuevas actividades económicas en la región que a continuación se exponen.

### **1.1. La actividad económica tradicional**

En 1990 Macías, uno de los autores pioneros de los Altos de Jalisco, señalaba que ésta es una región compleja en donde ha predominado principalmente la actividad lechera, y que este se consideró por mucho tiempo en un “factor de homogeneidad regional”, pues como se sabe la producción agropecuaria y la mano de obra barata, son los principales factores de localización industrial en los Altos de Jalisco. El sistema agroindustrial lechero mexicano presenta notables diferencias, marcadas por las formas de producir, el nivel tecnológico y la interacción con la agroindustria. La región en estudio se caracteriza por el semiestabulado o familiar. También se cuenta con una industria pasteurizadora, que por un lado se presenta como una región altamente competida con la firma de Sello Rojo, también registra los mayores volúmenes de producción, con una combinación de subsis-

temas -no especializado (familiar) y estabulado.

Esta actividad se caracteriza por unidades de producción que son relativamente pequeñas y están diversificadas. La leche en la región de los Altos de Jalisco proviene de diferentes esquemas de organización productiva (sistemas de producción), entre los cuales destacan por su importancia los empresariales o tecnificados y los familiares o semitecnificados. La mano de obra es casi exclusivamente de origen familiar y es aprovechada intensivamente, debido al alto grado de mecanización de éstas empresas (Martínez, 2004).

Cada uno de los sistemas, se basa en el aprovechamiento de diferentes recursos naturales, tecnológicos, económicos, administrativos y fuerza laboral, que requieren ser optimizados<sup>6</sup>. Como se muestra en el cuadro 1, no sólo la actividad lechera es de vital significado, sino que también se cuenta con una alta producción avícola y porcícola.

*Cuadro 1: Población pecuaria en los 15 municipios de los Altos de Jalisco incluidos en el estudio de la FAO (2002).*

Municipio	Bovinos		Porcinos	Ovinos	Caprinos	Aves Carne
	Carne	Leche				
Acatic	7,635	7,471	63,599	902	533	1,499,535
Arandas	28,609	27,995	37,904	554	8,038	37,145
Jesús María	12,530	12,262	11,663	559	214	8,075
Tepatitlán	77,653	75,965	168,201	0	5,634	91,248
Zapotlanejo	28,243	29,047	162,571	21,913	98,055	1,612,489
Total	154,670	152,047	443,938	23,928	112,474	3 248,492

Fuente: elaborado con base a los datos del trabajo de M.A. Wattix, J.J. Olmos Colmenero J. R. Blazek1 and M. Castellanos 2007

En el cuadro anterior llama la atención la alta concentración de granjas de pollo en los municipios de Zapotlanejo y Acatic, quienes ocupan, el primero y segundo lugar respectivamente, de acuerdo con

---

<sup>6</sup>Para un estudio más extenso sobre la producción de la leche en los Altos de Jalisco se sugiere revisar las investigaciones de José Olmos Colmenero, profesor investigador del Centro Universitario de los Altos de la Universidad de Guadalajara.

los datos de Olmos (2007), mientras que Tepatitlán de Morelos alcanza el tercer lugar, quien resalta por su alta producción porcina. Esto puede significar que las actividades primarias de producción tradicional se concentran en este municipio. El resto de las poblaciones se han especializado en otras actividades como se muestra en el cuadro 2.

## Cuadro 2. Industria

- *Acatitlán*: talleres productores de teja y ladrillo/ empacadora de champiñones/ fabricantes de forrajajes y quesos/ productores de leche.
- *Arandas*: fábrica de tequila/ fábricas de calzado/ fábrica de ropa/ fábrica de alimentos balanceados/ fábrica de medias.
- *Jalostotitlán*: fábricas de muebles tubulares/ industrias textiles/ enfriadoras de leche/ fábrica de guantes/ fábrica de muebles cromados.
- *Jesús María*: fábrica de calzado/ fábrica de tequila/ fábrica de muebles/ fábrica de vestuario quirúrgico/ fábrica de huaraches.
- *San Julián*: fábrica de esferas/ fábrica de cerámica y artesanías.
- *San Miguel el Alto*: fábrica de ropa/ fábrica de calcetas/ industrias forrajeras/ microindustrias relacionadas con la rama textil y confección de ropa.
- *Tepatitlán de Morelos*: industria avícola/ empacadora de carnes frías/ industrializadora de leche/ embotelladora de refrescos/ purificadora de agua/ centro lechero corporativo.
- *Yabualica de González Gallo*: purificadora de agua.

Tomado de <http://www.e-local.gob.mx/work/templates/enciclo/jalisco>

Lo anterior evidencia una caracterización de una región heterogénea que como bien apunta Díaz (1990), creó y estableció diversas relaciones con las unidades productivas alteñas, en donde conviven los empresarios ganaderos y avicultores, con los jornaleros, los medieros y los migrantes (Díaz, 1990).

Así, se ha desarrollado una industria de leche capaz de producir desde el sector primario, pero como bien refieren los datos de Olmos

(2007), la presencia de la industria avícola y la porcícola en la región son tan significativas como la lechera.

En efecto, en Jalisco de las actividades agropecuarias se tiene en primer lugar de importancia la avicultura, es decir las granjas de pollos, en segundo, la producción de huevo, el tercero y cuarto lugar lo ocupan la res y el puerco. Lo interesante del dato, es que estas actividades son cubiertas por una intensiva fuerza de trabajo local.

Pero también existe una industria textil de la confección, Macías (1990) señala que lo mismo sucede con las ramas industriales como la textil, especializada principalmente en la producción de prendas con establecimientos en distintas cabeceras municipales quien desde tiempo atrás ha llevado el liderazgo: San Miguel el Alto, este tipo de industria domiciliar sin vincula estrechamente con un trabajo artesanal, muy precario. En donde se ha encontrado que la maquila para la industria de la confección en Los Ángeles California como en la del Distrito Federal<sup>7</sup>, lo importante del sector es que ha funcionado como un factor de cohesión interregional y vinculación extrarregional.

## 1.2. Las actividades dinámicas

No sólo se vive en la actualidad de la producción primaria, es decir, huevo, leche, carne, sino que actualmente, se han desarrollado otras actividades económicas como la tequilera<sup>8</sup>, la cual ha sufrido un proceso de transformación, pues como señalan los estudiosos (Luna 2008) este se ha convertido en un sector que compite con el mercado global y a nivel internacional. Se habla de una fase de crecimiento, la del llamado “tequila boom”, en la que las exportaciones de tequila a los Estados Unidos de Norte América y otros países extranjeros aumentaron mientras que el consumo nacional permaneció casi sin cambios. De tener una participación muy pequeña en la industria,

---

<sup>7</sup>Confrontar con el texto de Partida Raquel 2008 sobre el trabajo domiciliar en los Altos de Jalisco, expuesto en el Primer Encuentro Nacional de estudiosos de la región, en la ciudad de Ocotlán noviembre 2007.

<sup>8</sup>Para un estudio de este fenómeno se sugiere revisar la tesis doctoral de José Hernández López- Así como las investigaciones recientes de Rogelio Luna sobre este sector en la región.

apenas 14% de la producción en 1970, las exportaciones crecen hasta alcanzar un máximo en 1994, cuando ya constituían el 71% del total de la producción. La mayoría de los empresarios entrevistados perciben este boom como un cambio exógeno de la demanda al cambiar las preferencias de los consumidores<sup>9</sup>.

Otra de las actividades económicas actuales, que han traído dinamismo a la región, es sin duda el turismo religioso, se sabe que la devoción religiosa de los Altos es otra fuente importante de la actividad económica local, que parece abonar con creces a la zona de los Altos, pues constituye el segundo lugar de afluencia turística en el estado de Jalisco, de acuerdo con la información de la secretaría del Turismo en Jalisco (SETUJAL). Pues se ha generado el trabajo de agencias de viajes y servicios turísticos a través de automóviles y autobuses, en el caso del municipio de San Juan de los Lagos, con las caravanas que son a pie en bicicleta, se involucra el turismo del centro del país, para el caso de San Toribio Romo se relaciona más con los migrantes, la zona de El Bajío. En relación a los extranjeros o migrantes, estos proceden principalmente de California y Texas en donde existe el mayor Santuario construido en Estados Unidos en honor a la Virgen de San Juan de los Lagos (Pérez, 2007). Tanto ha sido su importancia de este sector que para 2002 de acuerdo con la fuente del SETUJAL la región de los Altos recibió más de 4,739,129 asistentes, este dato es relevante, pues recibe más visitantes que Puerto Vallarta al año (Ibídem).

Como bien apunta Pérez, la tradición ha representado el florecimiento y prosperidad de la región de los Altos, que se ha convertido en una de las regiones de mayor afluencia turística de Jalisco. Los alteños se han vinculado a regiones específicas de Estados Unidos y han constituido importantes redes sociales y simbólicas entre comunidades de Jalisco y algunas del otro lado de la zona fronteriza, es por ello que no se puede desligar la migración del análisis del turismo, como dos factores importantes de ingresos económicos en la región (Ibídem), que sin duda han generado nuevas fuentes de empleo y trabajo para los alteños.

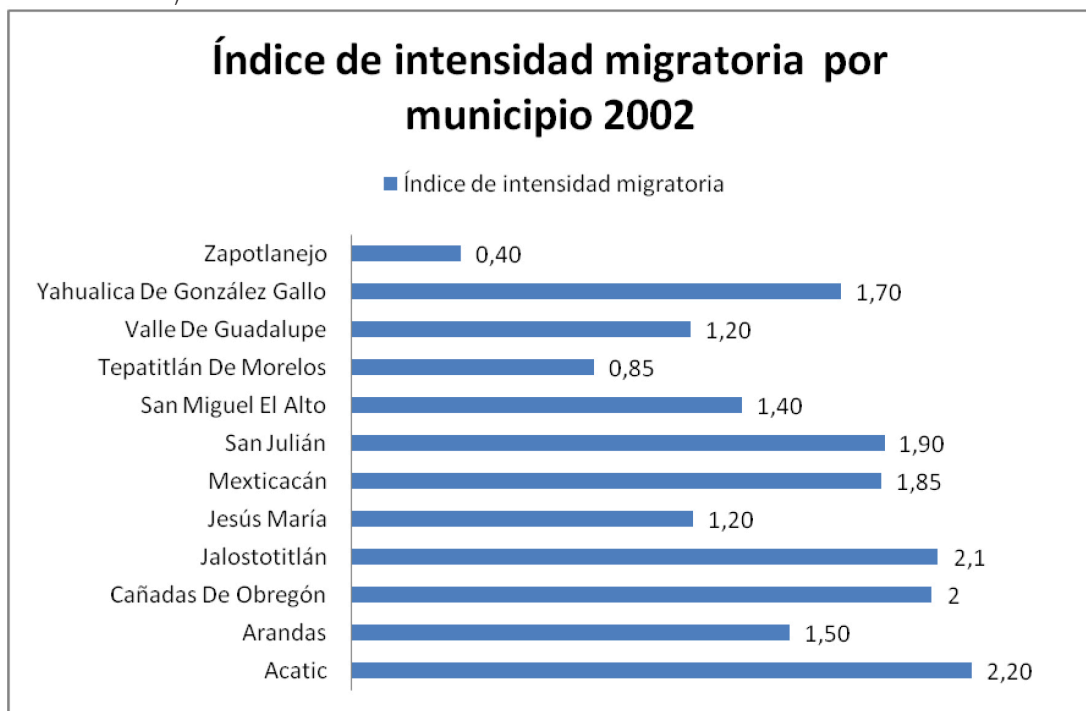
---

<sup>9</sup>Para profundizar más sobre este tema se sugiere revisar dos trabajos uno de José de Jesús Hernández López, la tesis doctoral: "El paisaje agavero: expansión y estetización. Ecología cultural política y nuevas formas de creación de valor de la agroindustria tequilera". COLMICH, 2007. El trabajo de John Gabriel Goddard López sobre El éxito del tequila: cambio jurídico y estrategia industrial 1998.

### 1.3. Una actividad económica transversal: la emigración

El eje que cruza, como columna vertebral en la economía local, es sin duda, la emigración, pues como se sabe los Altos de Jalisco se han convertido, desde la década de los años veinte en una economía expulsora de la fuerza de trabajo, que afecta tanto a las actividades tradicionales como a las dinámicas, pues sin duda se pierde una fuerza de trabajo. En la región existen municipios con gran tradición expulsora de la fuerza de trabajo hacia los Estados Unidos y que sobreviven de la recepción de las remesas, tales como Mexxicacán, Jalostotitlán, Cañadas de Obregón, Yahualica, por señalar algunos, como se muestra en la gráfica 1.

Gráfica 1



Fuente: Consejo Nacional de Población.

Como bien ha encontrado Jorge Durand (2008) en sus investigaciones debido a que la gente de Jalisco prefiere irse a Estados Uni-

dos que trabajar la tierra, se “importa la mano de obra” la cual llama la ‘migración por relevos’”, refiere el autor que funciona como una especie de cadenita: los chiapanecos trabajan el campo jalisciense (y “ya no cultivan café en Chiapas”); los jaliscienses, a su vez, trabajan en Estados Unidos (y no siembran sus tierras). Se trabaja mucho en los Altos de Jalisco, pero se paga a destajo, por que se cuenta con un sector primario muy tradicional, de ahí que resulte atractivo emigrar, en busca de un mejor modo de vida. Lo anterior significa que se trata de una región muy compleja, que presenta varias aristas de estudio, por un lado cuenta con un sector primario, por el otro uno dinámico y otro basado en la economía migrante.

La región de los Altos comprende 25 municipios, que a su vez se subdivide en dos: Altos Sur y Altos Norte. En el primero se tiene como eje articulador tanto en lo económico, cultural y político a Tepatitlán de Morelos. Tepatitlán es también un asentamiento limítrofe que se ha consolidado como un centro articulador con capacidad para atraer fuerza laboral, mercancías e inversiones de las cabeceras alejadas de Guadalajara; es sin duda, el principal centro productor y comercial de los Altos Sur. Del segundo, se encuentra al municipio de Lagos de Moreno (considerado la Atenas de Jalisco), es un importante centro comercial e industrial, pero además, muestra un contacto mayor con el centro del país.

Cada municipio de los Altos ha desarrollado una especialización socio-espacial y cultural muy particular (basados en lo tradicional, conservador y religioso a lo que Meyer ha llamado una región en donde los sacerdotes tienen la última palabra). Los lugares con mayor especialización son receptáculos de la dolarización, pues en algunas ocasiones logran traducirla en pequeña industria y comercio al menudeo; pero por el otro, alientan la especulación inmobiliaria, el comercio informal con artículos de piratería (la fayuca), más otros fenómenos que distorsionan los mercados locales.

En concreto, los Altos se puede definir como una región interconectada entre sí por una red de carreteras, que, desde los años sesenta (debido al Programa Alianza para el Progreso que prosperó durante esa década para impulsar el desarrollo regional), se construyeron las suficientes vías de comunicación para lograr una interconexión como la carretera La Barca-Atotonilco-Arandas (se sabe, que los Altos Sur

era dependiente de el Cantón de La Barca, por esa división política –del pasado-se entiende su importante presencia en el imaginario social y cultura de los Altos); el tramo que une Jalostotitlán-San Miguel el Alto- San Julián – San Diego de Alejandría, además de la reconstrucción de la carpeta asfáltica en los tramos Lagos – San Juan- y Tepatitlán- Valle de Guadalupe.

En los años noventa, se construye la autopista que va de Aguascalientes, toca puntos como Yahualica y Teocaltiche; al oeste apunta a León, en una conexión que enlaza con Valle de Guadalupe, San Ignacio Cerro Gordo, Jalostotitlán, San Juan de los Lagos y Lagos de Moreno, solo por señalar algunos. Existen microrredes con macroflujos, empero las magnitudes dificultan la identificación de los flujos significativos (los que crean desarrollo, por eso también se les denomina flujo desarrollo o flujo información).

Hay una idea por algunos autores (Fábregas y Gilabert) de redes que fluyen en los hechos simbólicos que organizan y confieren sentido a la totalidad en las prácticas sociales; en otras palabras, por el armazón material de la infraestructura comunicaciones la globalización fluye en el interior de la cultura local. Lo anterior es un argumento que hay que evaluar pues geográfica, económica y socialmente, los Altos, presenta diferencias y contrastes subregionales que son importantes de analizar, frente a los procesos de internacionalización del capital.

De acuerdo con Barba y Pozos (2001), los corredores y circuitos define subsistemas rurales; su capacidad articuladora del espacio geográfico que los rodea, se explica tanto por la infraestructura como por las características político-administrativas y económicas que en ellas confluyen. La inversión en infraestructura carretera sigue siendo un de los principales destinos de los presupuestos municipales. Es interesante la perspectiva de redes porque son un medio para consolidar la dominación territorial y prolongar la explotación de la naturaleza, la cual ha conferido a los Altos una peculiar cultura del espacio.

En síntesis, las redes son un medio de dominación espacial. Utilizadas en la gestión social del espacio no sólo comportan el trazado de las infraestructuras urbanas o interurbanas de comunicación, sino la administración de la información que cierran los flujos paralelos y virtuales indispensables para acelerar la acumulación de los capitales, la compactación en diferenciación de los espacios y la consolidación



de los territorios en la escala global. En la actualidad los procesos de integración regional en el desarrollo económico productivo se tienen que considerar la competitividad, productividad y calidad, la innovación tecnológica y la influencia en desarrollo de nuevos patrones de trabajo, de acuerdo con (Martínez y Jusment, 2001).

Aquí el asunto es cómo entender los mercados de trabajo ante las nuevas dinámicas ante el proceso de la globalización. Actualmente, experimentan transformaciones múltiples, en donde no existe un solo eje articulador de la economía local, sino varios, que compiten entre ellos, pero el que parece tener más fuerza es el migratorio, pues como se sabe, los procesos de producción y organización en la región, son en su mayoría familiares y ello sin duda afecta el desarrollo de un mercado laboral con mayor dinamismo que reniega de su origen local y busca otras opciones de vida laboral.

## II. Caracterización de los mercados de trabajo en los Altos Sur de Jalisco

Los Altos de Jalisco, actualmente, cuenta con una población de aproximadamente unos 700 mil habitantes, de acuerdo con el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI). Las características principales es que mantiene de un enorme respeto por la tierra, la cría de ganado, sin dejar de lado la emigración. Aunque, estos cambios agrícolas y demográficos no son suficientes para condicionar la migración, sí explican el constante deterioro de las condiciones de vida de los ejidatarios y jornaleros afectados, aunado a la crisis internacional, la devaluación e inflación en nuestro país, problemas del medio ambiente, entre otros. Se trata de una población económicamente activa de aproximadamente unos 250 mil individuos, como se muestra en la siguiente tabla.

*Tabla 3. Población económicamente activa en los Altos de Sur de Jalisco*

<b>Municipio</b>	<b>Hombres</b>	<b>Mujeres</b>	<b>Total</b>
Acatic	8892	9659	18551
Arandas	38171	42022	80193
Cañadas de Obregón	1858	2120	3978
Jalostotitlán	13575	14887	28462
Jesús María	8115	9769	17884
Mexticacán	2723	3361	6084
San Ignacio Cerro Gordo	9755	10567	20323
San Julián	5924	7050	12974
San Miguel El Alto	12766	14205	26971
Tepatitlán	65634	60991	126625
Valle de Guadalupe	2889	3163	6052
Yahualica	10701	12219	22920
Zapotlanejo	26738	29089	55827

Fuente: INEGI, 2005

De la PEA se encuentra que los municipios de Tepatitlán de Morelos y Arandas llevan la delantera, es donde se concentra la mayor fuerza laboral, pues en tan sólo estos dos municipios se concentra más de 200 mil personas económicamente activas. Siguen en importancia las poblaciones de Jalostotitlán, San Miguel el Alto, Yahualica, San Ignacio Cerro Gordo. Son municipios en donde se concentran las principales actividades económicas de la región, por ejemplo, Tepatitlán es una zona, orientada al sector comercio, servicios de salud, educativos, financieros, pero además, en donde se concentran las empresas agrícolas del huevo y las lecheras, pero también donde se desarrollan las principales operaciones de ganado como la compra y venta de cerdos y borregos para la exportación. Es en donde el mercado laboral, se concentra mayoritariamente, en donde los egresados de las distintas instituciones educativas de la región. En cambio la zona de Arandas, se concentran más en la manufactura del tequila, industria del calzado y textil, entre otras. Los otros municipios están enfocados a tareas más agropecuarias. El resto de los municipios se han caracterizado

por ser expulsores de la mano de obra que emigra hacia los Estados Unidos. La población sigue siendo principalmente femenina, aunque la diferencia no es muy significativa, pues la mayoría de los casos se trata de un esquema.

De las actividades que se desarrollan en la zona la avícola, es la que al parecer genera más empleos tanto directos o como indirectos. Pues a nivel nacional esta actividad generó 1, 072,000 empleos, de los cuales 178,000 son directos y 892,000 indirectos, cabe destacar que el 60 % de los empleos los genera la rama avícola de pollo, el 38% la de huevo y sólo un 2% la de pavo (<http://www.una.org.mx/index>).

Ángel Martínez (2004) ya caracterizaba cuáles eran los usos de la mano de obra en el mercado de trabajo de los Altos, y esta era familiar es una práctica común en la producción agropecuaria de la región. Este investigador apunta que el mayor uso de mano de obra se tuvo en las actividades agrícolas, principalmente en siembra y fertilización del maíz. Además hace una caracterización del modelo productivo que se utilizan en algunos casos (7.2%) hasta 6-9 personas en esta actividad, aunque la frecuencia mayor (57.1%) ocurre con la utilización de 3 a 6 personas para la siembra y fertilización del maíz. La práctica común es surcar con algún implemento mecánico y a continuación sembrar y aplicar el fertilizante en forma manual. En el estudio de este investigador ya señalaba 71.4 % de los casos la mano de obra utilizada fue familiar pago a destajo y sólo el 28.6 % fue asalariada (Martínez, 2004).

Aunque el promedio general en cuanto a mano de obra permanente en la unidad de producción típica es de 3.8 personas la mayor frecuencia es de 1 a 2 personas, las que generalmente son el dueño o encargado del predio y un ayudante (generalmente un hijo) en forma permanente, el cual se encarga principalmente de la atención al ganado (Ibídem).

La anterior afirmación se puede corroborar en el sentido de que la misma base de datos que maneja el Sistema de Información de Jalisco (SEIJAL) señala la poca presencia de trabajadores asegurados en la región, es decir, de una población de 250 mil individuos, tan sólo 21 000 son trabajadores asegurados. Esto implica, que sólo el 8% de la PEA tiene seguridad social y esta se refiere a los trabajos relacionados con los servicios tales como la educación básica, media superior y su-

perior, los trabajadores del Instituto Mexicano del Seguro Social, los trabajadores de los municipios, trabajadores bancarios.

El mercado laboral formal que cuenta con prestaciones sociales se ubica en los municipios de Tepatitlán de Morelos y Arandas, mientras que el resto de las poblaciones los trabajos carecen de una prestación social, esto, es sin duda un indicador, que muestra que los niveles de bienestar de vida de los individuos no son los más adecuados para desarrollarse, por lo que se buscan otras formas de vida que la región no les ofrece

## Conclusiones preliminares

Si bien esta es una caracterización general de los mercados de trabajo en la región, pues como se sabe, se carece de una información desagregada por municipios de los trabajadores y su composición. No obstante, se cree en que se logró realizar un contexto socio-espacial por municipio, pues como se trata de una región heterogénea, se alcanzó al menos identificar dos ejes articuladores, por un lado la producción tradicional, por la otra la dinámica y entre estas dos, la emigración. Sin duda, se puede hablar de un mercado laboral orientado a una estructura familiar, lo que la convierte en una desventaja de arraigo para los jóvenes en la región. Por otro lado, se puede señalar que las condiciones de trabajo, salarios y prestaciones sociales, además de la carencia de organizaciones sindicales campesinas, que hagan contrapeso entre la fuerza de trabajo y el capital familiar. Lo anterior en la región no es de lo más atractivo, por ello, se mantiene en el imaginario social que para prosperar y alcanzar un nivel de vida mejor hay que emigrar.

Existen comunidades completas, en donde los jóvenes se van, dejan el terruño, en donde pagan (diciembre 2007) hasta 3,500 dólares por persona a un pollero para que lo lleve y lo deje en Estados Unidos. El problema de atraso laboral, condiciones de trabajo precario son uno de los elementos en la zona que parecen un caldo de cultivo para la emigración. Lo anterior merece ser analizado con mayor detenimiento, pues, la emigración, no parece que termine, sino por el contrario esto va en crecimiento.

Finalmente, hay dos cuestiones que se quieren señalar y que merecen ser analizadas, en donde queda el uso de las tecnologías en las actividades primarias y dinámicas y que va a suceder cuando el campo mexicano con su actual crisis se dramatice la pérdida de los empleos locales, esto sin duda, requiere ser abordado con seriedad, pues ante la falta de un trabajo digno y remunerable la emigración seguirá siendo la mejor opción, para los miles de jóvenes alteños.

## Bibliografía

- Alejandro, J. y Berúmen, S. (2000). *Remesas emigrantes sector rural incentivos, divisas*, México, Estados Unidos, tomado de <http://www.meta-base.net/docs/cinpe/04473.html>.
- Alejandro, J. Y Palacios J.J. (1983). *Las formaciones sociales de la región Centro-Occidente en México*. Cuadernos de Divulgación: Universidad de Guadalajara.
- Alonso, Jorge. (1999). *Los últimos años de Efraín González Luna a través de su correspondencia con Manuel Gómez Morín*.
- Barba, C. Y Pozos, F. (2000). *Paradojas Sociales de Jalisco y sus Regiones. Bases para el desarrollo*. México: Universidad de Guadalajara.
- Becerra, Celina Guadalupe. (1983). *Historia de San Juan de los Lagos en el siglo XIX a través de un padrón*. Guadalajara: UNED.
- \_\_\_\_\_ (1994). *La multiplicación de los tapatíos 1821-1921*. México: Colegio de Jalisco.
- Becerra, Celina Guadalupe, et al. (1997). *Los occidentes de México (siglos XVI-XIX) el archivo: instrumento y vida de la investigación histórica*. Guadalajara, Jalisco. México: Universidad de Guadalajara.
- Becerra, Celina Guadalupe, Leo Loreto, María Alicia et al. (2001). *Historia y Geografía de Jalisco*. México: Limusa, S. A. Grupo editorial Noriega.
- Cabrales Barajas, Luis Felipe y López Moreno Romero, Edmundo. (1998). *La ciudad en retrospectiva*. México: Universidad de Guadalajara.
- Cabrales Barajas, Luis Felipe y Chong Muñoz, Mercedes. (2007). *Revista Geocalli. Cuadernos de geografía*. México: Universidad de Guadalajara.
- Cabrales Barajas, Luis Felipe. (1993). *Espacio urbano, cambio social y Geografía aplicada*. Guadalajara, Jalisco: Universidad de Guadalajara.
- \_\_\_\_\_ (1997). *Mercado de Suelo Urbano y tipologías de vivienda en Lagos de Moreno, Tepatitlán y Ciudad Guzmán*. En. *Realidades de la Utopía Demografía, trabajo y municipio en el occidente de México*. México: U de G-UCKA.
- \_\_\_\_\_ (1979). *Crisis transformación de una sociedad tradicional*. México: INAH.
- \_\_\_\_\_ (1992). *Decadencia y auge de las identidades:*

- Cultura Nacional, Identidad cultural y modernización, Estados Unidos, Texas: Universidad de Texas.*
- \_\_\_\_\_ (2005). *Los trabajos y los días del antropólogo: Ensayos sobre Educación, cultura, poder y religión*, México, Distrito Federal: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Díaz, C. (1990). *Los altos de Jalisco: transformaciones de una región (1940-1980). En Política y región: los Altos de Jalisco*. México: CIESAS, Cuadernos de la Casa Chata.
- Durand, J. (2008). *Clandestinos: migración México-Estados Unidos en los albores del siglo XXI*. México: Universidad de Guadalajara.
- Fábregas, A. (1977). *La formación histórica de los Altos de Jalisco*. Revista Controversia.
- \_\_\_\_\_ (2001) *Memoria del Norte Coloquio de Colotlán en homenaje a Manuel Caldera*, México: El Colegio de Jalisco, Secretaría de Educación Pública, Universidad de Guadalajara; Centro Universitario del Norte.
- \_\_\_\_\_ (2002) *El norte de Jalisco Sociedad, cultura e historia en una región mexicana*, México: El Colegio de Jalisco.
- \_\_\_\_\_ (2002) *Regiones y fronteras una perspectiva antropológica*. México: El Colegio de Jalisco.
- \_\_\_\_\_ (2003). *Reflexiones desde la tierra nómada*. México: Universidad de Guadalajara y El Colegio de San Luis.
- Gálvez, María Ángeles. (1996). *La conciencia regional en Guadalajara y gobierno de los Intendentes (1786-1800)*. Guadalajara, Jalisco: UNED.
- Gándara, L. (1976). *La evolución de una oligarquía: el caso de San Miguel el Alto Jalisco*. México: Universidad de Guadalajara.
- Gilabert, C. (2004). *El alteño global, trayectoria evolutiva de Los Altos de Jalisco: evolución política y sociocultural en el área de la sociedad global*. México: Universidad de Guadalajara, Centro Universitario de Los Altos, El Colegio de Jalisco.
- Goddard L., John Gabriel (1998). *El Éxito del Tequila, Cambio jurídico y estrategia industrial*. CONACYT, Tomado el 31 agosto 2006 en: <http://www.gabrielgoddard.org/pdf/research4/JG%20Goddard,%20El%20Exito%20del%20Tequila%201998>. Versión pdf.
- Gutiérrez, J. (2001). *Jalostotitlán a través de los siglos*. México: Universidad de Guadalajara.

- Hernández, José de Jesús. (2005). *Chiapanecos en los campos agaveros. Notas de campo sobre el racismo alteño. Seminario de estudios regionales*. México: Centro Universitario de Los Altos, Universidad de Guadalajara.
- \_\_\_\_\_ (2007). *El paisaje agavero: Expansión y estetización. Ecología cultural política y nuevas formas de creación de valor de la agroindustria tequilera*. México: Tesis, COLMICH.
- Hurtado, Javier, López Cortés, Eliseo. (2004). *Relaciones de parentesco, estructuras de poder y grupos políticos en Jalisco 1995-2003*. Guadalajara: Universidad de Guadalajara: Centro Universitario de la Ciénega.
- Ibarra, A. (1995). *Antecedentes del nuevo poder político y económico de las regiones: el caso de Jalisco, 1820-1940*. México: Universidad de Guadalajara.
- López Cortés, Eliseo. (1999). *Último cielo en la cruz cambio sociocultural y estructuras de poder en los Altos de Jalisco*. México: Universidad de Guadalajara, el Colegio de Jalisco.
- López Castro, Gustavo. (1986). *La casa dividida. Un estudio de caso sobre la migración a Estados Unidos en un pueblo michoacano*. México: El Colegio de Michoacán, Asociación Mexicana de Población.
- López, Gustavo y Zendejas, Sergio. (1995). *Migraciones internacionales y sus efectos regionales. En Desarrollo Regional y urbano (tendencias y alternativas)*. Tomo II. México: UNAM, Juan Pablos Editor.
- Macías, J.M. (1990). Caracterización regional de los Altos de Jalisco. En: *Política y región: los Altos de Jalisco*, México: CIESAS, Cuadernos de la Casa Chata.
- Manuel Ángel Castillo, Alfredo Lattes y Jorge Santibáñez. *La región y las regionalizaciones en Jalisco*. Tomado de: [www.geografia/cucsh](http://www.geografia/cucsh). Guadalajara, Jalisco.
- Martín, M. Y Pérez de Guzmán, S. (2005). *La construcción social del mercado de trabajo: escasez de mano de obra autóctona e inmigración en Andalucía*. Revista Sociología del Trabajo, núm. 53. Madrid, España: Siglo XXI editores.
- Méda, D. (1998). *El trabajo. Un valor en peligro de extinción*. Barcelona: Gedisa.
- Meyer, Jean. (1985). *La Cristiada.. El Conflicto entre la Iglesia y el Estado 1926-1929. Tomos I-II-III*. México: Siglo XXI Editores.
- Palomar, V. C. (2005). *El orden discursivo de género en Los Altos de Jalisco*, Guadalajara, Jalisco: Universidad de Guadalajara.



- Papail J. (1998). *Factores de la migración y redes migratorias*. En Migration between México and the United States. Binational Study, vol. 3.
- \_\_\_\_\_ (2002). *De asalariado a empresario: La reinserción laboral de los migrantes internacionales en la región centro – occidente de México*. Revista Migraciones Internacionales: vol. I. México: El Colegio de la Frontera Norte.
- \_\_\_\_\_ (2003). *Migraciones Internacionales y Familias en Áreas Urbanas del Centro Occidente de México*. México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Peña, G. (1990). *Crisis, conflicto y sobrevivencia: Estudios sobre la sociedad urbana en México*. México: CIESAS.
- \_\_\_\_\_ (2002) *La antropología sociocultural en el México del milenio: Búsquedas, encuentros y transiciones*. México: Instituto Nacional Indigenista, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Fondo de Cultura Económica.
- Pérez, O. (2007). *La devoción a figuras milagrosas como termómetros sociales: San Lázaro y la Virgen de San Juan de Los Lagos, dos contextos y una realidad socioreligiosa*. Tesis Doctoral. Guadalajara, Jalisco: Universidad de Guadalajara.
- Panadero, Cebrián y C. García (coord.). *América Latina: la cuestión regional*. España: Universidad de Castilla.
- Valenzuela, B. (2003). *La ciudadanía transnacional México- Estados Unidos Desde las prácticas de los migrantes mexicanos*, tomado de: [www.migracionydesarrollo.org](http://www.migracionydesarrollo.org).
- Winnie, William. (1984). *La movilidad demográfica y su incidencia en una región de fuerte emigración*. México: Universidad de Guadalajara.
- Young, E. (1989). *La ciudad y el campo en el México del siglo XVIII*. La economía rural de la región de Guadalajara, 1675-1820, México: Fondo de Cultura Económica.



## La ambivalencia como característica común en los procesos migratorios

*Cándido González Pérez<sup>1</sup>*

*Alfonso Reynoso Rábago<sup>2</sup>*

**E**ste trabajo es el resultado de un estudio de caso referido a los braceros de una población de los Altos de Jalisco y está basado en la metodología del primer trabajo ya clásico escrito por Paul Taylor en los años treinta del siglo pasado en Arandas. Se resalta el carácter de ambivalente porque es una cualidad que se denota en la investigación citada y en los resultados del trabajo de campo. Los braceros entrevistados son originarios de Acatic y la presentación de los resultados corresponde a una comparación porque al ser diferente de otras y al resaltar características observadas hace casi ochenta años, puede ser atractiva al lector.

Los Altos de Jalisco se diferencian de otras regiones por sus elementos raciales casi exentos de presencia indígena en un país conformado por un mosaico abigarrado de contrastes.

En los Altos se conserva la herencia española con mayor acento que en otras latitudes; por ejemplo, la religión católica que se profesa en un porcentaje cercano a la totalidad, hace diferente a esta zona con otras de la república. La Revolución Cristera, que tuvo mayor presencia en los Altos que en otras partes de México y la división de la propiedad de la tierra es de las más pulverizadas; el reparto agrario representó más bien algunas excepciones de la regla, en los Altos cuando en las regiones vecinas transformó totalmente la vida económica y social, tal como fueron los casos de Michoacán y Zacatecas.

En gran parte a estas características y a su historia, en especial la Revolución Cristera, que se entiende el acentuado proceso de migración. Después del primer y más importante hecho que hizo posible

---

<sup>1</sup>Profesor del CUALTOS-Universidad de Guadalajara.

<sup>2</sup>Profesor del CUALTOS-Universidad de Guadalajara.

el movimiento de trabajadores ilegales hacia los Estados Unidos: lo constituyó la instalación de las vías férreas y el consecuente funcionamiento del tren que acarreaba personas y mercancías por todo lo largo y ancho de la república, fue la Revolución Cristera más que la propia Revolución

Mexicana en esta parte de nuestro país la que generó un gran movimiento de trabajadores que iban y venían o que iban y no regresaban, como ahora lo conocemos y le imprime una característica muy propia a nuestros pueblos. Acatic es una población que cuenta actualmente con 18 000 habitantes y que la hace diferenciarse de los otros municipios alteños únicamente por las pocas actividades que ha desarrollado por su propia historia: por ejemplo la producción artesanal de ladrillo y teja. Hasta nuestros días existen más de 300 talleres entre grandes, medianos, familiares y pequeños que algunos abren y cierran intermitentemente. A excepción de este tipo de actividad, Acatic es un típico pueblo alteño que vive del trabajo del campo con pocas posibilidades de desarrollo industrial, pero que a semejanza del resto, la migración (y en gran parte la ilegal), le dan fisonomía a su quehacer económico y le imprimen un rasgo especial: las tradiciones influenciadas por la cultura estadounidense.

Quienes se han adentrado por alguna razón a los estudios sobre migración, han destacado que los procesos no son exclusivos en una dirección: a los Estados Unidos, las concentraciones en las grandes ciudades e inclusive ciudades medias al interior del estado son importantes y recurrentes; aunque es muy conocido el hecho que ha privilegiado la difusión de los resultados de trabajos referidos a la migración internacional por sobre la intra-regional; y se debe resaltar el hecho de que existe una característica muy marcada: las personas que cambian su residencia por cuestiones de trabajo a la ciudad capital, no regresan a vivir a Acatic si no es que solamente a visitar a sus parientes y amigos durante las fiestas patronales; no siendo el caso de quienes emigran a Estados Unidos, que también es común verlos durante las fiestas patronales, pero que son quienes regresan a vivir a su pueblo natal con mayor proporción que los primeros.

Para hacer mención al primero de los rasgos ambivalentes de la migración, he de referirme al tipo de personas que abandonan su pueblo y familia para buscar oportunidades en Estados Unidos; era

común el observar que el tipo de personas que con mayor frecuencia practicaba el bracerismo eran los campesinos con pocas posibilidades de desarrollo económico en su lugar de origen: campesinos sin tierra, jornaleros asalariados, familias de bajos recursos y generalmente con grado escolar mínimo o inclusive sin grado escolar; actualmente no son pocos los casos de profesionistas que buscan esa opción como la más importante para su desarrollo económico personal.

Para los estudiosos en particular, y para la población en general, cuando se habla de bracerismo o genéricamente de emigración hacia los Estados Unidos es sinónimo de discriminación; palabra clave y fácilmente demostrable, sin embargo, ambivalente. Es muy frecuente encontrar en las noticias que gran cantidad de centro o sudamericanos son detenidos como ilegales en México porque iban a Estados Unidos; los mexicanos, civiles o contratados por el gobierno, cometen iguales o peores acciones racistas hacia los extranjeros, sin embargo, estamos acostumbrados a observar el fenómeno del racismo solamente en un sentido, cuanto tiene características ambivalentes puesto que somos víctimas al tiempo que victimarios. Existe también la discriminación racial en los Altos de Jalisco en ámbitos en los que nada tienen que ver con la migración; existe por ejemplo en las escuelas, las hay privadas y muy costosas para niños y existen las otras, las de gobierno que aunque ha aumentado significativamente la cobertura, no hace muchos años estaban separadas “para niñas y para niños”. Es ampliamente difundido desde hace mucho tiempo, que los alteños somos racistas, así, podemos escuchar hoy en día: “se casó mi hija con un prietito, pero es buena gente”, los buenos somos nosotros y los malos son de fuera “que se casen con gente de uno, no vayan a tener sus hijos como tepalcaticos”. El mismo Taylor describe en su trabajo de 1931 con respecto a la discriminación que una joven tipo española, muy blanca, que recientemente había regresado de Estados Unidos, le confesó: “los padres no quieren que sus hijos se casen con indios; quieren que se casen con blancos. ¡Por supuesto que están orgullosos de la sangre pura y de las viejas costumbres! Una chica de aquí se quería casar con un joven moreno. Como sabes aquí la gente se preocupa por saber quiénes fueron sus antepasados y encontraron que tenían sangre india. Los padres de la chica negaron su consentimiento y cuando la pareja a pesar de todo contrajo matrimonio, sus

padres dijeron ‘ella no es hija nuestra.’” Lo blanco es lo bueno, lo negro o moreno es malo, un moreno casado con una blanca, es “como una mosca en leche”

La principal razón por la cual los jóvenes buscan oportunidades de trabajo en Estados Unidos es la posibilidad de obtener mayores ingresos; puede demostrarse que la influencia de la televisión con programas americanos, que el atractivo por emular a quienes regresan de una temporada de trabajo y traen motocicletas o camionetas, hablan diferente como lo hacían antes de ir a Estados Unidos; puede también demostrarse que hay personas que no tenían interés por emigrar pero que la familia fragmentada tenía la única posibilidad de reunificarse solamente emigrando al vecino país, etc., sin embargo la razón principal y en ello coinciden los dos grandes y diferentes tipos de estudios que se han hecho sobre movimientos migratorios<sup>3</sup>, es el factor económico. En este aspecto no existe tampoco un patrón a seguir, son dos los resultados siempre, es decir, la conclusión es ambivalente: una cantidad de emigrantes se queda allá, no regresa “allá hace vida”; otro, regresa, no se lleva la familia, después de un período o de varios consecutivos, regresa y vuelve a sus antiguas ocupaciones. El salario en Estados Unidos es 5, 10 ó 15 veces más alto que en México, los gastos son altos; sin embargo, quienes logran tener éxito pueden convertirse en el principal o único sostén económico familiar. La ambivalencia en este aspecto reside en que el principal medio de sostén económico de muchas familias acatiquenses se construye fuera, en otro país, la reactivación económica aun cuando sea a pequeña escala, tiene origen en otras latitudes; el poder adquisitivo de la población se eleva por actividades realizadas fuera del ámbito productivo doméstico.

Desde las primeras noticias que se tienen del origen de la emigración en forma masiva, fueron también las razones económicas las principales. Iniciaron los jornaleros más pobres a finales del siglo XIX y motivados por la puesta en funcionamiento del ferrocarril en 1884 cuando una línea que pasaba por el oriente de nuestro estado, por San Francisco del Rincón, Guanajuato, comunicaba la Capital de nuestro

---

<sup>3</sup>Me refiero a los trabajos cuantitativos que basan sus resultados en muestras estadísticas de grandes bloques de la población y se circunscriben a pocos aspectos analizables, y por el otro lado los cualitativos que privilegian como objeto de estudio a pocos casos pero son más extensos en describir características.

país con la ciudad de El Paso Texas. Hecho insólito para la fecha puesto que antes del ferrocarril, el transporta más rápido y eficiente era llevar y traer mercancías a lomo de mula y distancias menores a los 100 kilómetros requerían de días de camino con gran cantidad de descansos previos al destino. El ferrocarril revolucionó las comunicaciones a tal grado de que distancias mayores a los mil kilómetros como es el caso de la ubicación de la ciudad de El Paso, eran accesibles a dos o tres jornadas en movimiento días y noches continuos. Los trabajadores del campo que emigraron, obtuvieron trabajo mucho mejor remunerado y “regresaron para contarlo” fueron el principal medio de promoción para que otros lo hicieran; volvieron vestidos de forma diferente, elegante, y con cantidades de dinero que no les era posible obtenerlas en años de trabajo de mera subsistencia. Era común en esa época, que necesitados de mano de obra en Estados Unidos, había agencias de trabajo en las fronteras donde se contrataban a los mexicanos por tiempos definidos y salarios muy altos; por ejemplo, Taylor relata el caso de emigrantes arandenses que ya iniciado el siglo XX, se contrataban por 1.25 dólares en jornadas de 10 horas, lo que significaba 2.5 pesos diarios (a razón de 2 pesos por dólar en la fecha), mientras que en esa época, podían obtener como salario 25 centavos y 3 kilos y medio de maíz diario. Esta razón y no otra, sigue siendo el principal objeto de la emigración.

El país más rico y poderoso del mundo ha sufrido graves crisis, modificando sustancialmente los flujos migratorios. Durante las guerras mundiales el empleo ha decaído y el tipo de migrantes que no se ha acoplado a la vida en el país del norte regresa a México y en muchos casos para no volver. Durante la gran crisis económica de 1929-1933 (conocida como La gran depresión) el flujo fue inverso: regresaron los que se habían ido. Lo mismo sucede en épocas de fuertes crisis económicas o sociales; sin bien durante la Revolución Mexicana la región de los Altos no se vio afectada en forma profunda y no se caracterizó por una alta emigración, sí lo fue la Revolución Cristera y lo han sido las crisis económicas recurrentes. Las épocas de profundas devaluaciones son las más propicias para buscar trabajo donde se cobra en dólares. La más importante de la época actual fue la conocida como el error de diciembre en los comienzos de la administración zedillista.

Un segundo factor de atracción, no desdeñable aun y cuando el aspecto económico es el fundamental, lo conforma el hecho de imitar a quienes han ganado dinero; la influencia de los relatos sobre las fiestas, la facilidad de comprar automóviles lujosos y el vestir de manera diferente y generalmente ostentosa, hace el papel de imitador importante.

Es frecuente, por sentido común, que los originarios de algún pueblo sigan los pasos de los primeros; hay poblaciones favoritas, los nacidos en Acatic, que van a cualquier estado de la Unión Americana, generalmente se concentran en dos áreas de California; en Santa Ana al sur de Los Ángeles, y en Dixon ubicado a 50 kilómetros al oeste de Sacramento, la Capital del Estado.

Los primeros, los de Santa Ana se desempeñan en labores industriales o de servicios, los de Dixon, en trabajo del campo. Existen familias completas de las cuales los primeros migrantes “probaron suerte” en los años sesentas y posteriores; se llevaron a los hijos y esposa y ahora los nietos son nacidos en Estados Unidos y han perdido la posibilidad de comunicarse en castellano. Otros grupos, quienes regresan cada año y tienen a los integrantes de su familia en Acatic, no se van a quedar en Estados Unidos. Unos se quedan y acoplan a la cultura estadounidense porque sus miembros son ahora americanos, de los cuales no son pocos ahora cuando los jóvenes se enlistan en el ejército y están luchando en Irak; los poblados americanos están influenciados también por aspectos de la cultura latina y mexicana en particular: el idioma, la comida y algunas costumbres, como los aspectos religiosos y las festividades nacionales que aunque van perdiendo significado, se mantienen como un recuerdo social; por ejemplo, el día de muertos, las celebraciones por la Independencia, la Navidad, etc. Las influencias culturales son en mareas de ida y de regreso, son ambivalentes, los mexicanos hace mucho tiempo que han cambiado los sombreros por las cachuchas (quienes trabajan en el campo), sin embargo es muy conocido que existe gran cantidad de ellos que aun cuando han laborado por largos períodos, no han aprendido el idioma inglés, lo que nos posibilita a afirmar que la influencia anglosajona no es de tal magnitud como nos la han presentado voces en ocasiones supuestamente bien documentadas. Hay trabajadores que tienen por jefes y compañeros a latinos que no han cambiado su idioma porque



no ha sido necesario, y hay muchas localidades, principalmente en la frontera donde el idioma corriente es el castellano.

Estados Unidos sigue siendo el país donde se humilla a los latinos, donde se les explota en actividades económicas que son consideradas de bajo perfil para los anglosajones, sin embargo, continúa siendo el país de las oportunidades. La historia de gran cantidad de nuestros braceros es siempre la misma, se endeudan para pagar el coyote y cuando no logran pasar y trabajar para recuperar ese dinero, quedan en peores condiciones que ni no hubieran ido a intentarlo; otros pasan, trabajan y acumulan dinero, vuelven a las fiestas patronales y diez días después del día de La Candelaria, regresan a Estados Unidos con dinero de los padres u obteniendo como préstamo con cantidades muy altas de interés por parte de los agiotistas. Hay casos también de quienes se quedan más tiempo, laboran en actividades donde se requiere hablar el inglés, son más persistentes en su trabajo y logran acumular grandes cantidades de dólares con los que compran ranchos o inician negocios que les permiten instalarse en sus lugares de origen. El abanico de posibilidades ha sido muy amplio históricamente; aquí resalto una vez más la ambivalencia, del hecho de ser mojado o simplemente migrante, porque no son pocos los casos de quienes han trabajado por largos períodos y han sido beneficiados (con los riesgos que el uso de esta palabra conlleva) con la obtención de una tarjeta como residente legal e inclusive como nacionalizado; a últimas fechas y desde que se permite la posibilidad de contar con la doble ciudadanía, gran cantidad de mexicanos se han acogido a esta forma legal.

El haber tenido éxito como bracero hace posible el desarrollo y la unión familiar; o la desunión. Jóvenes con poco tiempo de casados que dejan a la esposa en México para evitar los peligros que conlleva el paso de la frontera por medio de coyotes en lugares desconocidos y por áreas inhóspitas donde tienen que caminar toda la noche y buena parte del día, en ocasiones que logran éxito en su trabajo, que traen muchos dólares, camioneta nueva y viven en zonas de mejor calidad que el promedio de sus amigos, busca opciones diferentes para formar una nueva familia. Hace 75 años que Paul Taylor ya describía hechos particulares como éste. En los casos en que la familia permanece unida, habría que resaltar el hecho de que los periodos para volver a encontrarse son por lo general de un año aunque se pueden extender

a tres e inclusive más; entonces lo de familia unida es una forma de expresar una realidad con su opuesto: una ambivalencia.

¿Cuál es la manera de ingresar a Estados Unidos y obtener un empleo? No hay una, existe gran cantidad y es ambivalente, puede ser de forma legal o de manera ilegal. La más conocida de las ilegales es cruzar el río con un coyote, sin embargo muchos obtienen el permiso (la visa de turista) en el Consulado Americano y son braceros porque aún y cuando no pagan coyote es ilegal el obtener un empleo sin documentos oficiales. Es muy conocido el hecho, aún y cuando cada vez es menos utilizado, de presentar documentación falsa para lograr emplearse; los empresarios solicitan únicamente un número de seguro social, el documento de marras no lleva fotografía, tiene un número de nueve dígitos y un nombre, les cuesta entre 20 y 50 dólares a los indocumentados por conseguir uno apócrifo.

No son pocos quienes compran también falsa una mica (comprobante de nacionalidad americana), esa sí lleva fotografía. En las zonas rurales que es donde con mayor frecuencia los empleadores les solicitan que muestren su mica para poder darles trabajo, obliga en cierta forma a los braceros a hacer uso de este artilugio. Hay también braceros que después de más de diez o quince años, al comprobar su residencia ilegal, por medio de contratar un abogado obtiene la nacionalidad; otros, por medio de la legalización de sus hijos que nacieron allá pueden tramitar tu residencia. Otros, con más de quince años viviendo en Estados Unidos, no regresan a México para no verse en la necesidad de tener que entrar nuevamente por medio de coyote.

Hasta el año 2006 era posible que los braceros que tenían un buen nivel del idioma pudieran cruzar la frontera sin ningún tipo de problema ya que la legislación del vecino país señalaba que para los ciudadanos americanos no era necesaria la presentación de documentos, luego entonces, gran cantidad de ilegales se aventuraba con éxito a pasar la frontera; al entrevistarse con el responsable de migración, les hacía una sola pregunta de aspectos sencillos que podían resolver quienes tenían mucho tiempo viviendo como ilegales, algo así como ¿dónde naciste o en cuál escuela estudiaste o dónde trabajas? Y cuando veían que alguien se ponía nervioso, lo pasaban a una segunda revisión donde las preguntas eran más exhaustivas y ahí sí era necesario presentar documentos en la mayoría de las ocasiones. Los braceros entonces no

recorren uno y solo un único camino, hay quienes viven allá, cruzaron en avión y nunca han estado en la frontera, otros cruzaron con visa de turista, otros cruzan el río, atraviesan desiertos o van escondidos en camiones, otros cruzan caminando por los puentes internacionales y engañan a las autoridades migratorias.

## Bibliografía

- Alanís Enciso, Fernando Saúl y Roque Puente, Carlos Alberto. (2007). *Nos vamos al traque. La contratación de braceros ferroviarios en el ámbito regional durante la Segunda Guerra Mundial. El caso de San Luis Potosí (1944)*. México: El Colegio de San Luis.
- Arroyo Alejandro, Jesús y Berumen Sandoval, Salvador. (2000). *Efectos subregionales de las remesas de emigrantes mexicanos en Estados Unidos*. Comercio Exterior, número 50. México.
- Durand, Jorge. (1994). *Más allá de la línea, patrones migratorios entre México y Estados Unidos, México*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Durand, Jorge y Arias, Patricia. (2000). *La experiencia migrante: Iconografía de la Migración México-Estados Unidos*. México: Altextos.
- Fabila, Alfonso. (1991). *El problema de la emigración de obreros y campesinos mexicanos. En: Migración México-Estados Unidos. Años Veinte*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Gamio, Manuel. (1991). *Número, procedencia y distribución geográfica de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos. En: Migración México-Estados Unidos. Años Veinte*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Molano, Alfredo. (2005). *Espaldas mojadas. Historias de maquilas, coyotes y aduanas*. Colombia: El Áncora Editores, Panamericana editorial.
- Padilla, Juan Manuel. (2000). *Emigración internacional y remesas en Zacatecas*. Comercio Exterior, número 50. México.
- Sánchez Molina, Raúl. (2006). *Proceso migratorio de una mujer salvadoreña*. Centro de Investigaciones Sociológicas, número 224, Madrid.
- Santibáñez, Enrique. (1991). *Ensayo acerca de la inmigración mexicana en Estados Unidos. En: Migración México-Estados Unidos. Años Veinte*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Taylor S., Paul. (1991). *Arandas, Jalisco: una comunidad campesina. En: Migración México-Estados Unidos. Años Veinte*, México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

## El turismo en los Altos de Jalisco, México

*Rogelio Martínez Cárdenas<sup>1</sup>*

**E**l turismo por motivación religiosa es una fuente importante de ingresos para las poblaciones en donde se ubican los centros de devoción, sin embargo, no existe un reconocimiento de este tipo de turismo por el sector gubernamental y privado, de ahí que exista una deficiencia en infraestructura turística y calidad en los servicios, de los que tienen que hacer uso los peregrinos que asisten a estos lugares de adoración religiosa.

El turismo ha alcanzado un gran nivel de importancia a nivel internacional, sin embargo, este hecho a dado como resultado que el aspecto económico se empiece a ponderar de manera tal que se subordinan otros factores relevantes no sólo para la población receptora de turistas, sino para la humanidad en su conjunto.

“No hace falta probar la afirmación de que el turismo puede ser tanto el mejor amigo como el peor enemigo del desarrollo.

Habida cuenta del peso económico de la industria turística actualmente considerada como la más importante del mundo, por delante de la industria del automóvil y la industria química - hay que prestar gran atención a este fenómeno con aspectos múltiples y consecuencias planetarias. Los efectos del turismo son tales, que hacen falta absolutamente estrategias innovadores para sentar las bases de unas verdaderas políticas internacionales, regionales y locales”.

De acuerdo con la Real Academia de la Lengua, turismo (del inglés *tourism*) se define de la siguiente manera: 1. m. Actividad o hecho de viajar por placer, 2. m. Conjunto de los medios conducentes a facilitar estos viajes, 3. m. Conjunto de personas que realiza este tipo de viajes. Bajo este concepto el motivo por el cual una o varias personas se desplaza de su lugar de origen a otro puede ser muy variado, al grado que pudiéramos hacer la siguiente clasificación:

---

<sup>1</sup>Profesor del CUALTOS, Universidad de Guadalajara.

1. Convencional
  - a. De descanso
  - b. Sol y playa
  - c. Sexual
  - d. Deportivo
    - I. Tradicional
    - II. Pasivo Alternativo
    - III. De aventura
  - e. Termal
  - f. Sol y nieve
2. Por afinidad
  - a. Científico
  - b. Negocios
    - I. De incentivo
    - II. De empresa (negocios)
    - III. De familiarización
    - IV. De congresos y convenciones
    - V. De gestión (político)
3. Especializado
  - a. Deportivo
    - I. Activo

Otras clasificaciones de turismo

1. Social
  - a. Tercera edad
  - b. Juvenil
  - c. Familiar
2. Alternativo
3. Cultural
  - a. Histórico
  - b. Histórico/artístico monumental
    - I. De arquitectura popular
    - II. De exposiciones
    - III. Étnico
  - c. Étnico folklore
    - I. Costumbres y tradiciones

- d. Religioso
  - e. De formación
  - f. De acontecimientos singulares
  - g. Lúdico-festivo
  - h. Literario
  - i. Gastronómico
  - j. Industrial
  - k. De compras, shopping
4. Aventura
5. Ecológico
- a. De montaña (deportivo/rural)
  - b. Verde (con mayor interés científico)
  - c. Fluvial
6. Rural
- a. Agroturismo
  - b. Residencial

Así pues, en una época de fundamentalismos “Las actividades relativas al turismo cultural constituyen otras tantas oportunidades concretas para fomentar un diálogo auténtico entre visitantes y anfitriones, promover nuevos tipos de cooperaciones, conocer mejor los patrimonios de los territorios y contribuir al desarrollo económico y humano.”

Dado que la religión es un fenómeno que va asociado a los humanos desde tiempos inmemoriales, por lo que el interés por conocer y visitar los lugares considerados sagrados tiene antecedentes milenarios, la movilización de personas de una población o región a otra, por motivo religioso no es algo nuevo, sin embargo, no se ha dado el valor que realmente tiene este tipo de turismo debido a que no responde en términos generales a los principios del marketing que busca estimular el deseo de una persona para visitar o conocer un destino turístico específico “El turismo se plantea hoy como una necesidad social, una materialización del derecho a las vacaciones y del derecho al descanso de los trabajadores y consiguientemente, un bien de consumo”. En virtud que la motivación de los turistas que visitan los centros religiosos no necesariamente es en principio promovida por el marketing se

vuelven estos sitios de poco interés para los agentes turísticos; pero el hecho del desdén hacia este tipo de destinos no minimiza la importancia del turismo por motivación religiosa “se estima que cada año los centros de culto religioso reciben entre unos 220 - 250 millones de personas, de las cuales aproximadamente 150 millones, es decir un 60 – 70% , son cristianos. Asimismo se estima que tan sólo en Europa, alrededor de 30 millones de cristianos, sobre todo católicos, dedican sus vacaciones (o una parte de ellas) a realizar una peregrinación”.

México siempre ha tenido una gran tradición religiosa desde antes de la llegada de los españoles quienes trajeron e impulsaron la religión católica como la única y verdadera religión, que era aceptada, puesto que era castigando a todo aquel que no la profesara mediante acusaciones de brujería que eran seguidas por oficio; por la Santa Inquisición, de ahí que todavía hoy la mayor parte de los mexicanos se asuman como católicos como se puede ver en el siguiente cuadro.

Años	Profesan alguna religión						Sin religión	
	Total		Católica		No católica <sup>a</sup>			
	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje	Absolutos	Porcentaje
1950	25'791,017	100.0	25'329,498	98.2	461,519	1.8	ND	ND
1960	34'508,976	100.0	33'692,503	97.6	816,473	2.4	192,963	0.6
1970	47'456,790	100.0	46'380,401	97.7	1'076,389	2.3	768,448	1.6
1980	64'758,294	100.0	61'916,757	95.6	2'841,537	4.4	2'088,453	3.1
1990	67'811,778	100.0	63'285,027	93.3	4'526,751	6.7	2'288,234	3.2
2000	81'078,895	100.0	74'612,373	92.0	6'466,522	8.0	2'982,929	3.5

NOTA: De 1950 a 1980 el universo de estudio era la población total, a partir de 1990 es la población de 5 y más años.

<sup>a</sup> Población que profesa una religión diferente de la católica.

ND No disponible.

FUENTE:

INEGI. *Censos de Población y Vivienda, 1950 a 2000.*

En virtud de que la conquista espiritual de México se realizó cimentada en el culto mariano, existen muchos centros religiosos que son venerados dedicados a sus diferentes advocaciones, el Estado de



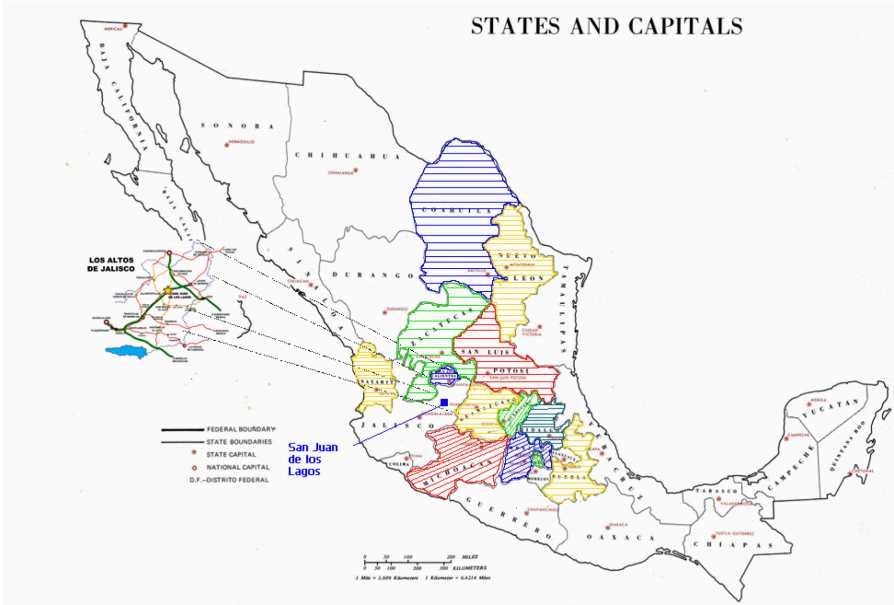
Jalisco ubicado en el centro occidente del país cuenta tan sólo con tres de los más importantes, incluyendo al segundo en importancia de México y el cual cada vez tiene más visitantes extranjeros.

Los tres centros religiosos marianos de Jalisco son: San Juan de los Lagos, cuya principal fiesta es el 02 de febrero, día de La Candelaria. Zapopan, la fiesta de regreso de la Virgen peregrina a su basílica se celebra el 12 de octubre. Talpa de Allende, del 11 al 19 de marzo. En este trabajo nos vamos a referir tan sólo al caso de San Juan de los Lagos por ser el más importante de los tres.

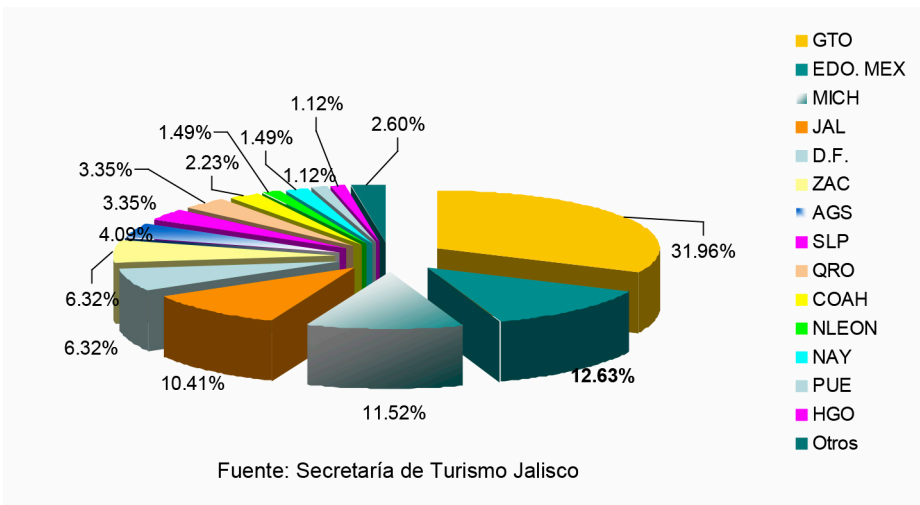
## San Juan de los Lagos

La historia de la devoción a la Virgen de San Juan de los Lagos se inicia en el primer cuarto del siglo XVII fecha en que se atribuye el milagro que realizó la Virgen consistente en la resucitación de una niña hija de unos cirqueros que pernotaron una noche en ese lugar.

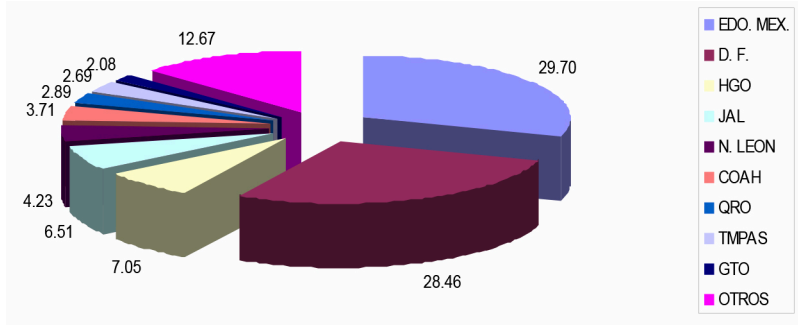
A partir de esa fecha se ha ido incrementado la devoción de los fieles a esta imagen, lo que ha dado como resultado que la población reciba cada vez un número mayor de visitantes y también se haya diversificado la procedencia de los mismos, pues los fieles no sólo llegan de las poblaciones vecinas, como puede verse en el siguiente gráfico de los peregrinos del día de la fiesta de La Candelaria del presente año.



Elaborado por el autor con base en datos de la Secretaría de Turismo



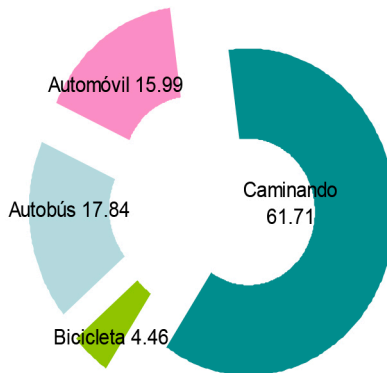
Sin embargo, cuando vemos el comportamiento de los visitantes a largo del año 2006 se modifica la importancia de peso de cada uno de los estados de donde provienen los turistas a San Juan de los Lagos, pero se mantiene una relevancia por parte de los estados del centro-norte del país.



Elaborado por el autor con base en datos de la Secretaría de Turismo

Los visitantes del estado de Guanajuato pasan del primero al noveno lugar, debido a que muchos de ellos acuden en peregrinaciones con motivo de la fiesta de La Candelaria, mientras que los visitantes del Estado de México pasan del segundo al primer lugar, puesto que acuden a lo largo del año a las diferentes fiestas menores que son celebradas como el 15 de agosto y el 08 de diciembre.

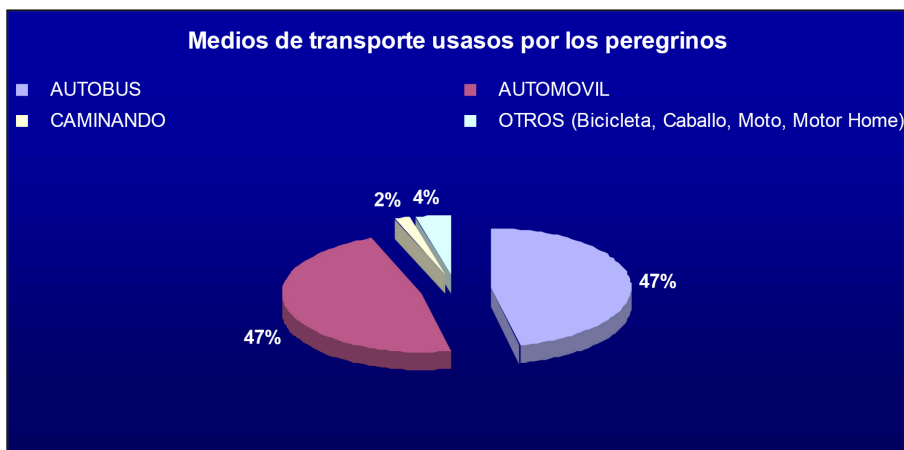
Uno de los factores importantes por el cual no es atractivo para las grandes cadenas turísticas, el turismo de motivación religiosa tiene que ver con los medios por lo cuales se desplaza de su lugar de origen al lugar de destino, puesto que mucho tiene que ver con las mandas o promesas que se hacen a la virgen, por ello en el caso de San Juan sobre todo el día de La Candelaria muchos peregrinos llegan caminando.



Fuente: Secretaría de Turismo

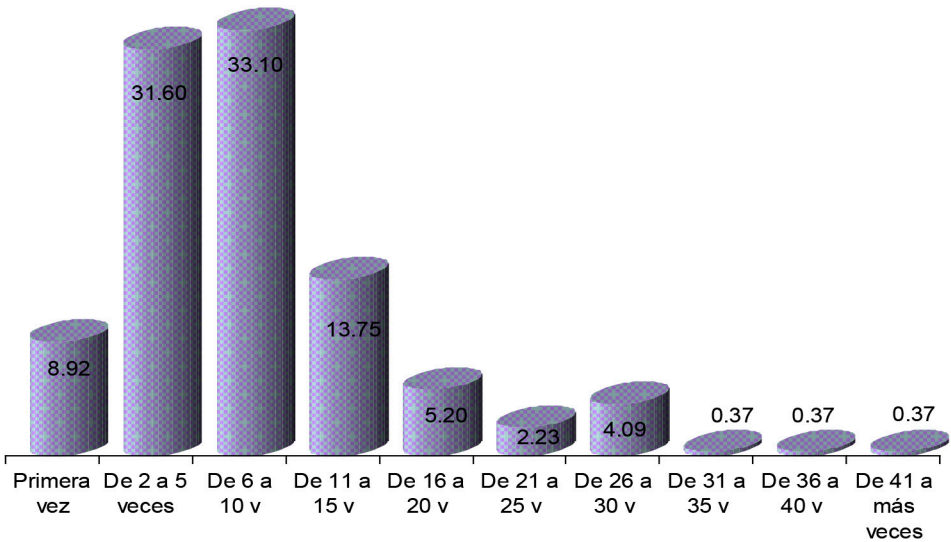
A lo largo del año, el peso de los visitantes que llegan caminando disminuye y se incrementa la afluencia de aquellos que utilizan su automóvil como medio para llegar a la población, por lo que la demanda de servicio público de transporte, aun cuando es importante no llega a ser un factor relevante como para que sea un estímulo para las empresas que comercializan paquetes turísticos, pero es de importancia decir que muchos grupos de peregrinos llegan en autobús, sin embargo éstos son rentados en viajes redondos desde su lugar de origen.

A pesar de ello muchas líneas de transporte público mantienen rutas directas o con escala que llegan a San Juan de los Lagos, situación que facilita la movilización de visitantes sobre todo del centro-norte del país.



Elaborado por el autor con base a datos de la Secretaría de

Aun cuando para las empresas turísticas no es atractivo el turismo de motivación religiosa, para las poblaciones donde existen los santuarios con alta devoción por parte de los fieles que profesan algún credo, en el caso que nos ocupa el católico con énfasis en el fervor mariano, la situación es diferente, puesto que para ellas son una fuente importante de ingresos dada su fidelidad y constancia de visita.



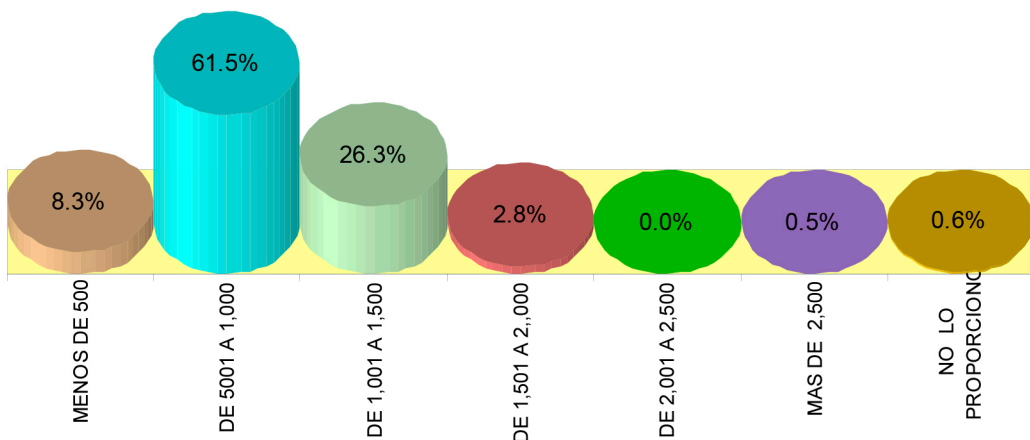
Fuente: Secretaría de turismo

Debido a esta repetición en las visitas y al volumen de peregrinos que se reciben en el caso de San Juan de los Lagos que llegan a ser hasta 6 millones durante todo el año, sus habitantes llegan a tener importantes ingresos por parte del turismo, al grado que la mayor parte de la población esta dedicada a actividades comerciales o de servicios relacionadas con el turismo religioso; aun cuando el consumo promedio de este tipo de viajeros es muy inferior al consumo del turismo de playa por ejemplo, esto se debe en gran medida al tipo de actividad que desempeñan la mayoría de peregrinos que llegan a visitar a la Virgen de San Juan puesto que sus ingresos para la mayoría no ascienden a más de \$1,500 dólares al mes, sin embargo, debido al número de ellos el consumo promedio es bajo \$15.40 dólares por cada uno, el importe acumulado de gastos, representan una cantidad considerable.



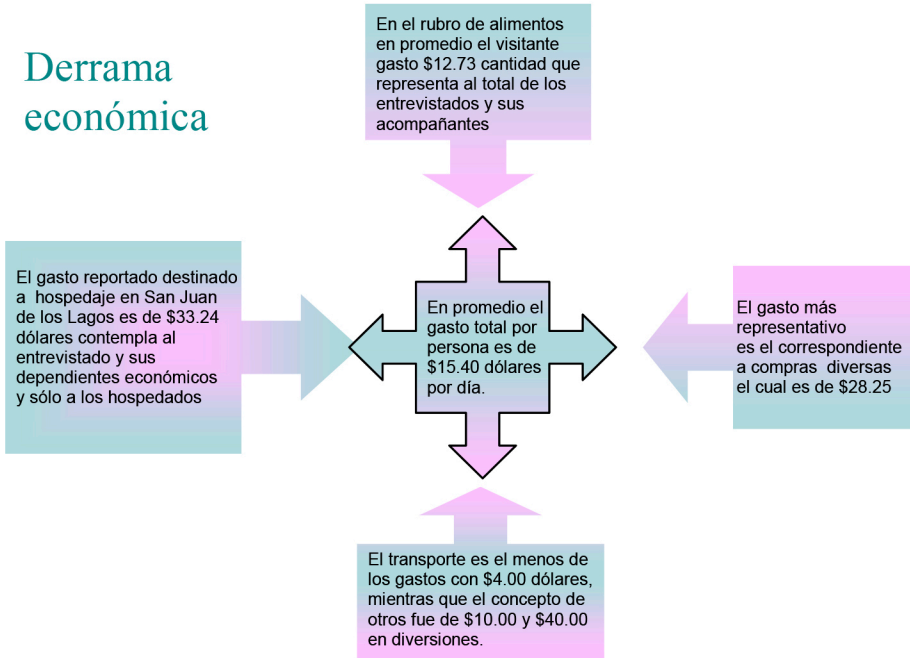
Elaborado por el autor con base en datos de la Secretaría de Turismo

### Ingreso mensual promedio de los peregrinos en Dlls.



Elaborado por el autor con base en datos de la Secretaría de Turismo

## Derrama económica



Fuente: Secretaría de turismo

No obstante la importancia que en términos económicos representa para la población de San Juan de los Lagos la afluencia de turistas religiosos, no existe en esta población un programa oficial por parte del ayuntamiento municipal para la atención a los mismos, de ahí que no se cuente con un proyecto para el desarrollo de una infraestructura complementaria de atractivos que tenga como objetivo hacer que los visitantes prolonguen su estancia en dicho lugar, que tendría también como agregado el aumento de ingresos para los comercios, hoteles y demás servicios de esta población.

De ahí que las principales quejas de los peregrinos sean:

1. Falta de áreas verdes.
2. Exceso de vendedores ambulantes.
3. Más limpieza.
4. Falta de estacionamientos.
5. Falta de señalamientos específicos.

El turismo por motivación religiosa es un factor económico de alta relevancia para las poblaciones donde existen centros de adoración, sin

embargo, a pesar de ello no es reconocido en muchos casos dentro de los programas oficiales del sector turismo y mucho menos por las compañías operadoras de servicios turísticos debido a la baja rentabilidad que les representa, puesto que no responden a un patrón de consumo masivo.

Los servicios prestados a este tipo de turistas deja mucho que desear en lo general, aprovechándose de que el visitante está más preocupado por cumplir con un compromiso de tipo espiritual que se ha asignado asimismo y que en muchos de los casos va asociado con una especie de penitencia, situación que se contrapone para el peregrino con el placer o descanso, por lo cual no tiene una disposición ante el prestador de servicios turísticos, como el que viaja; en plan de obtener un goce o disfrute con motivo de su decisión de ejercer el turismo.

A pesar del volumen de personas que se desplazan con alguna motivación religiosa y del efecto económico que esto conlleva, no existe una conciencia de la importancia que ello implica: motivo por el cual se sigue considerando más como algo folclórico y anecdótico que como una actividad económica que requiere de la atención adecuada para dar un servicio de calidad a aquellos que peregrinan por motivación religiosa.



## **Bibliografía**

- Castaño, José Manuel. (2005). *Psicología social de los viajes y el turismo*. Madrid, España: Editorial Thomson.
- Diccionario de la Lengua Española. (2007). Vigésima segunda edición, Real Academia Española de la Lengua, tomado el 24 de mayo de 2007 en <http://buscon.rae.es/draeI/>.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, (INEGI). *1950 a 2000 Censos de Población y Vivienda*.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. *Hacia un turismo reflexivo y atento a la cultura del otro* Tomado de <http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php>.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. *Rutas temáticas y turismo cultural*. Tomado de <http://portal.unesco.org/culture/es/ev.php>.
- Robles Salgado, Javier. (2001). *Turismo religioso. Alternativa de apoyo a la preservación del patrimonio y desarrollo*, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales: Universidad de Barcelona, N° 316, 8 de octubre de 2001, tomado de <http://www.ub.es/geocrit/b3w-316.htm>.
- Secretaría de Turismo de Jalisco, (SETUJAL). Estadísticas sobre turismo.



## El turismo religioso en Santa Ana de Guadalupe

*Alfonso Reynoso Rábago<sup>1</sup>  
Cándido González Pérez<sup>2</sup>*

**E**ste trabajo versa sobre la génesis, el desarrollo y las formas que está adoptando la devoción de ciertos sectores del pueblo mexicano, a santo Toribio Romo; fue un sacerdote católico a quien las fuerzas armadas del gobierno mexicano dieron muerte durante la llamada Guerra Cristera de 1926 a 1929. La Iglesia Católica lo canonizó en el año 2000. En ésta ponencia nos ocupamos en especial de las razones, las características y los efectos de la creciente ola de turismo religioso que llega a su aldea natal, Santa Ana de Guadalupe, en los Altos de Jalisco, México. La vertiente más importante de la devoción a este santo, le atribuye protección sobrenatural para los trabajadores mexicanos indocumentados que cruzan la frontera con Estados Unidos, de forma ilegal, en búsqueda de trabajo.

En los últimos años, ante el creciente endurecimiento de las políticas migratorias de los Estados Unidos, se ha incrementado a un ritmo extraordinariamente acelerado el culto a este santo que se expresa sobre todo en el flujo de turismo religioso a la pequeña comunidad rural de Santa Ana de Guadalupe. Según datos estimados; en la actualidad, esta pequeña aldea recibe entre medio millón y un millón de peregrinos en el transcurso de un año y las cifras están creciendo con gran celeridad. La derrama económica local que deja este turismo ha permitido el desarrollo de una importante infraestructura religiosa en la comunidad y, la movilización de importantes intereses comerciales en torno al culto del santo. Nos interesa precisar la participación de la Iglesia Católica, en este movimiento y la evolución de su pensamiento con relación al patrimonio cultural católico alteño, que tradicionalmente se había considerado amenazado por la migración.

---

<sup>1</sup>Profesor de CUALTOS-Universidad de Guadalajara.

<sup>2</sup>Profesor de CUALTOS-Universidad de Guadalajara.

En tiempos recientes, en especial a partir de 1992, se ha venido desarrollando en ciertos sectores del pueblo mexicano un importante fenómeno religioso de devoción a la figura del sacerdote católico Toribio Romo González, a quien dieron muerte soldados del ejército mexicano y campesinos agraristas durante la llamada Guerra Cristera de 1926 a 1929, en el pueblo de Tequila en el estado de Jalisco, México. El papa Juan Pablo II beatificó a Toribio Romo en 1992 y lo inscribió en el catálogo de los santos en el año 2000 junto con otros 24 sacerdotes y laicos mexicanos a quienes Roma consideró mártires de la fe católica durante la Guerra Cristera.

El lugar donde se expresa de forma especialmente importante la devoción a este santo es en la pequeña comunidad rural de Santa Ana de Guadalupe, ubicada en el municipio de Jalostotitlán, Jalisco. Santa Ana de Guadalupe es la comunidad donde nació santo Toribio y se localiza el santuario más concurrido dedicado a su devoción. Según datos estimados; en la actualidad, la pequeña comunidad de Santa Ana de Guadalupe recibe entre medio millón y un millón de peregrinos en el transcurso de un año. Éste importante fenómeno religioso experimenta de día en día un rápido crecimiento y presenta peculiaridades que nos interesa discutir en los renglones que siguen.

El objeto de esta investigación es precisar la génesis, el desarrollo y las características que presentan las expresiones de devoción a santo Toribio Romo. De forma particular nuestro interés se focaliza en la vertiente de la devoción que atribuye a este santo, protección de orden sobrenatural a los migrantes mexicanos indocumentados que cruzan la frontera de los Estados Unidos en búsqueda de trabajo.

Este aspecto de la devoción a santo Toribio se expresa en especial; mediante un notable y creciente flujo de peregrinos a Santa Ana de Guadalupe. Nosotros nos preguntamos si la devoción a este santo constituye una forma de respuesta de un sector del pueblo mexicano frente al problema de la dificultad para encontrar en su país condiciones para una supervivencia digna lo cual los impulsa a emigrar. Sobre todo considerando que los emigrantes, para lograr establecerse y trabajar en los Estados Unidos, encuentran crecientes dificultades en virtud del endurecimiento progresivo de las políticas migratorias de dicho país.

Sin embargo, a Santa Ana de Guadalupe acuden también quienes han logrado obtener beneficios de una emigración exitosa a Estados Unidos con el propósito de dar gracias al santo y seguir obteniendo su protección. Por otra parte, nos interesa también precisar cuál ha sido el impacto del importante flujo de peregrinos a esta pequeña comunidad rural y quiénes se benefician de ello.

Más allá de la pura curiosidad folklórica o antropológica, hemos querido abordar el fenómeno religioso que aquí nos interesa desde la óptica de ciertas concepciones de religiosidad popular que la entienden, en primer lugar, como un movimiento autónomo frente al poder eclesial (González, 1996, y Blancarte s.f.) Desde esta perspectiva, las expresiones de religiosidad popular no son consideradas como manifestaciones de un catolicismo de segunda clase, practicado por el pueblo, frente al catolicismo original o verdadero que proponen las elites. Desde esta óptica, las expresiones de religiosidad popular son valoradas, pues tan auténticas como las del catolicismo oficial. No se trata tampoco de manifestaciones religiosas del pasado que están a punto de extinguirse a medida que avanza la urbanización y la racionalidad (Blancarte, 2006), es decir, “el desencantamiento del mundo” vaticinado por Max Weber.

En segundo lugar, nos adherimos a la opinión que tiene en cuenta el carácter cambiante de la religiosidad popular y la influencia de la modernidad sobre el pueblo (Rodríguez y Shadow, 2002, y Masferrer, 2001), ya que:

La religiosidad contemporánea no puede entenderse al margen de los efectos de la modernidad actual... (Ella) revive un mundo en donde las inseguridades y las incertidumbres, han sido provocadas por los propios avances tecnológicos que rebasan la capacidad social y humana para controlar sus efectos. Ello ha producido una movilidad humana que desarraiga y desestructura los tejidos sociales (y es necesario tener en cuenta) los efectos polarizadores del neoliberalismo que recrudecen la pobreza... (De la Torre y Gutiérrez, 2005: 9)

Para nosotros, esta perspectiva resulta especialmente interesante en el presente trabajo ya que concentraremos nuestra atención de manera especial en el interés del pueblo en la búsqueda de protección sobrenatural por parte de un sector de las víctimas de la modernidad

actual: los emigrantes mexicanos indocumentados que buscan trabajar en los Estados Unidos.

En tercer lugar abordaremos este trabajo desde la perspectiva que considera a la religiosidad popular como formas de expresión religiosa, animadas con mucha frecuencia por fines prácticos, utilitarios, que responden a las necesidades e intereses concretos más profundos del pueblo (González, 2006).

Finalmente, buscamos interpretar el fenómeno religioso que aquí abordamos en términos del concepto de patrimonio cultural entendido como “el conjunto de bienes más significativo de la singularidad e identidad cultural de pueblos y grupos sociales específicos” (Aler y Asana, 2007).

Con base en las anteriores propuestas teóricas, en este artículo contrastaremos pues las formas de expresión populares de la devoción a santo Toribio Romo con las concepciones oficiales de la jerarquía eclesiástica, exploraremos los vínculos de esta devoción con los efectos de la modernidad actual sobre el pueblo mexicano, buscaremos la relación de las expresiones de devoción con las necesidades vitales de los devotos y las interpretaremos en términos del concepto de patrimonio cultural.

Los datos que sirven de base a esta ponencia fueron recogidos en diversas visitas a Santa Ana de Guadalupe; en entrevistas a algunas personas de esta localidad y de Jalostotitlán, cabecera municipal donde se ubica Santa Ana de Guadalupe; a través de una búsqueda hemerográfica intensiva sobre todo en las páginas de Internet y a través de la lectura de un artículo de Martínez Casas y Guillermo de la Peña (2004).

## **Génesis y desarrollo de la devoción a santo Toribio Romo**

Para la mejor comprensión del fenómeno religioso que aquí nos ocupa, describiremos a continuación de forma por demás sucinta, algunos antecedentes importantes que contribuyen a la explicación de su génesis y desarrollo. Ellos son: la Guerra Cristera; las acciones emprendidas por el sacerdote Román Romo, hermano de santo To-

ribio, junto con un grupo de campesinos que emigraron, en los años treinta del pasado siglo, de la comunidad de Santa Ana de Guadalupe al barrio de Santa Teresita en la ciudad de Guadalajara, la canonización de Toribio Romo por el papa Juan Pablo II y las características particulares de la práctica tradicional del catolicismo en la parroquia de Jalostotitlán dentro de la cual se localiza Santa Ana de Guadalupe.

## La Guerra Cristera

La Guerra Cristera fue la consecuencia más importante de un largo conflicto entre la Iglesia Católica mexicana y el Estado mexicano cuyas raíces remotas hay que buscarlas en el enfrentamiento entre liberales y conservadores sobre todo a partir de mediados del siglo XIX. En efecto, el gran poder de la jerarquía católica se mantuvo prácticamente incólume durante los tres siglos del dominio colonial español (1521–1821) y luego, en cierta medida, fue cuestionado y menoscabado en el siglo XIX, especialmente por los liberales de la segunda mitad de dicho siglo. La expresión posterior de este conflicto puede encontrarse en el intento del Estado, surgido de la Revolución Mexicana de 1910 a 1920, en especial del gobierno del presidente Plutarco Elías Calles (1924–1928), de disminuir el poder de la jerarquía eclesiástica católica. En 1926, el gobierno de Plutarco Elías Calles pretendió controlar la acción de los ministros de la Iglesia Católica estableciendo un registro de todos los clérigos y la limitación de su número por regiones de acuerdo con el volumen de la población. La jerarquía católica, rechazó enérgicamente esta disposición considerándola un ataque al patrimonio religioso de los mexicanos y su respuesta fue suspender los cultos religiosos en los templos, como un medio para provocar descontento entre el pueblo y ejercer presión sobre el gobierno. La medida tuvo el efecto que la jerarquía católica pretendía, ya que provocó un gran malestar entre los católicos mexicanos quienes percibieron las acciones del gobierno como un ataque a su religión.

El descontento se expresó mediante múltiples protestas y luego a través de una lucha abierta contra el gobierno, primeramente por medios de resistencia pacífica y, enseguida, por la lucha armada en la llamada Guerra Cristera que duró tres años (1926–1929) y se extendió

a dieciocho estados del territorio mexicano. Sin embargo la lucha armada no contó con el aval expreso más que de una parte relativamente reducida de la jerarquía eclesiástica. Muchos obispos y sacerdotes preferían una lucha de resistencia pacífica (ver Meyer, 2001).

Toribio Romo había sido ordenado sacerdote un poco antes del estallido de la rebelión de los *cristeros*. Durante la Guerra Cristera se vio forzado a ejercer su ministerio de forma clandestina. Nunca participó directamente en el movimiento armado, pero visitaba los campamentos rebeldes para administrar los sacramentos a los insurrectos (Martínez Casas, 2004: 225). En 1928, en el poblado de Tequila, donde ejercía su ministerio, un pequeño grupo formado por soldados del ejército federal y de algunos campesinos agraristas lo descubrieron y le dieron muerte sin que mediara juicio previo.

### El sacerdote Román Romo y los santanenses

El asesinato de Toribio Romo marcó profundamente la vida de su hermano Román, también sacerdote católico, el cual desarrolló una oposición radical al gobierno mexicano. A partir de 1933 y durante largos años, Román fue párroco del barrio de Santa Teresita en la ciudad de Guadalajara. Éste barrio se fundó con doce familias que emigraron de Santa Ana de Guadalupe a la ciudad de Guadalajara. Varios de los emigrantes eran parientes del padre Román. El sacerdote y los santanenses emigrados a la ciudad de Guadalajara, ejercieron un estrecho control sobre la comunidad de Santa Teresita, a partir de principios; con frecuencia marcados por el integristismo (Martínez Casas, 2004). En especial, se pudo apreciar en la vida de esa comunidad, inserta dentro de una urbe moderna en rápido desarrollo, la resistencia a la subordinación de la religión a un papel secundario en la vida social. El padre Román y las gentes cercanas a él intentaron hacer que las normas y preceptos religiosos se constituyeran en factor determinante de la vida del barrio (Garma, 2006). Varios testimonios que hemos recogido destacan de forma particular la pobreza y la austeridad de vida del padre Román Romo.

Pero en el transcurso de su larga estancia de varias décadas al frente de esa parroquia, el rígido control religioso ejercido por él y por



su equipo cercano, provocó serios conflictos con otros habitantes que se fueron incorporando al barrio. Finalmente, el arzobispado de Guadalajara y la Acción Católica influyeron sobre el párroco para que flexibilizara la relación con sus feligreses (Martínez Casas, 2004). Desde Guadalajara, la influencia del padre Román Romo se extendió también a su comunidad de origen, Santa Ana de Guadalupe, ubicada a unos cien kilómetros, en los Altos de Jalisco. Especialmente, logró que no se realizara la electrificación de esta comunidad para, de esta suerte, evitar que llegara allí la influencia de la televisión (Martínez Casas, 2004).

Desde la parroquia de Santa Teresita, Román Romo fue quizá el más importante promotor de la causa de beatificación de su hermano Toribio. A través de *Lluvia de rosas*, la hoja impresa de comunicación que se distribuía cada semana en su parroquia, difundió la biografía de su hermano Toribio. Igualmente, en la parroquia de Santa Teresita se llevó un registro cuidadoso de los favores que se atribuían al siervo de Dios Toribio Romo, con la esperanza de que algunos de éstos favores fueran reconocidos como tan claramente extraordinarios que pudieran ser aceptados por la comisión pontificia de Roma, encargada de las causas de los santos, como auténticos milagros. Lo cual constituye un requisito para beatificar y canonizar a un siervo de Dios. En 1948, por iniciativa del padre Román, los restos de Toribio Romo fueron trasladados a Santa Ana de Guadalupe, lugar de nacimiento de ambos. Cada año el párroco Román organizaba una peregrinación a esta comunidad con vecinos de la parroquia de Santa Teresita. Encontramos pues, ya desde largo tiempo atrás, peregrinaciones de emigrantes radicados en la ciudad de Guadalajara rumbo a Santa Ana de Guadalupe, aunque todavía con una participación modesta en cuanto al número de peregrinos.

### La canonización de Toribio Romo

En 1992, momento en el cual las relaciones entre la Iglesia y el Estado en México se formalizaron y se modificaron leyes limitativas para la acción de la Iglesia Católica, el papa Juan Pablo II beatificó a veinticinco sacerdotes y laicos mexicanos, a quienes las fuerzas del

gobierno mexicano dieron muerte durante la Guerra Cristera. Entre ellos se encontraba Toribio Romo. Ocho años más tarde, en el año 2000, el mismo papa canonizó a estos veinticinco beatos. Siguiendo la costumbre de Roma, en la homilía de la ceremonia de canonización el papa Juan Pablo II (2002) empleó la expresión: “Cristóbal Magallanes y 24 compañeros mártires, sacerdotes y laicos.” No se nombró pues a todos los mártires canonizados sino sólo al sacerdote Cristóbal Magallanes considerado por Roma como el mártir principal.

La precedencia otorgada a san Cristóbal Magallanes dentro de este grupo de nuevos santos tiene quizá su explicación en el hecho de que este sacerdote, durante la Guerra Cristera, mostró particular empeño en proteger dentro de su parroquia a los seminaristas quienes constituyen el relevo de la estructura jerárquica eclesial. Seguramente que las autoridades eclesiásticas nunca pensaron que la devoción a santo Toribio Romo llegaría a ser, por elección del pueblo, mucho más importante que la devoción a san Cristóbal Magallanes, escogido éste último por Roma como el mártir principal, y que la devoción a santo Toribio sería mucho más significativa que la tributada a cualquiera otro de sus compañeros. Las opciones de la jerarquía contrastan con las del pueblo.

### La parroquia de Jalostotitlán

Otro antecedente importante que permite comprender el auge que están tomando las expresiones de devoción a santo Toribio Romo tiene que ver con la ubicación geográfica y cultural del santuario a donde acuden las multitudinarias peregrinaciones. Santa Ana de Guadalupe se localiza en el municipio de Jalostotitlán en el centro de los Altos de Jalisco, región de acendrada tradición católica y en la cual tuvo especial relevancia la Guerra Cristera.

Es importante destacar también que desde la construcción del ferrocarril que une el centro del país con Ciudad Juárez, en la frontera con los Estados Unidos, en el último cuarto del siglo XIX, Jalostotitlán se ha caracterizado por una fuerte migración de sus habitantes hacia aquel país y hacia diversas ciudades de México.

Por otra parte, en 1948 la parroquia de Jalostotitlán fue presentada ante el papa Pío XII por el arzobispo de la ciudad de México y primado del país, Luis María Martínez, como “la parroquia más católica del mundo” (Ramírez, J. Rosario, 1993). El escritor jalisciense Agustín Yáñez, aunque se basó en un estudio más amplio que hizo en diversos pueblos de los Altos de Jalisco, tuvo en mente de forma especial el pueblo de Jalostotitlán al escribir la más célebre de sus novelas *Al filo del Agua* (Carballo, Emmanuel, 1986: 362-407 y González Navarro, Moisés, 2000: 50). En esta obra cumbre de las letras mexicanas, Yáñez plasma con magistral calidad literaria, tanto la vida religiosa tradicional de un pueblo ubicado “en algún lugar del arzobispado”, como la actitud negativa de los pobladores con respecto a los emigrantes locales que regresan de los Estados Unidos, en el momento que precede a la Revolución Mexicana de 1910-1920 (ver Hernández Ceja, 2006: 52-56). El municipio de Jalostotitlán, en el cual se ubica Santa Ana de Guadalupe, cuna del santo y centro de las actuales peregrinaciones que aquí nos ocupan, se ha caracterizado desde largo tiempo atrás tanto por su apego a la religión católica tradicional como por la migración de sus habitantes sobre todo hacia los Estados Unidos.

### La devoción a santo Toribio Romo

Aunque la devoción a santo Toribio Romo como se manifiesta en Santa Ana de Guadalupe está principalmente vinculada con la búsqueda de favores relacionados con la emigración a los Estados Unidos, existen muchos otros ejes de expresión popular de esta devoción. En efecto la devoción a santo Toribio Romo cubre un amplio espectro de necesidades del pueblo devoto que van desde la solicitud de favores de índole económica o política, favores relacionados con la salud, la protección en los viajes, la protección contra los secuestros, el triunfo deportivo y cuanta forma de dolor humano o, también, de esperanza puede motivar al devoto a solicitar alguna merced del santo o agradecerle los favores obtenidos.

## El protector de los migrantes ilegales

Sin embargo, el núcleo fundamental de la devoción a santo Toribio se ha construido en torno a la protección de los migrantes ilegales a los Estados Unidos. Desde hace más de veinte años, se ha venido difundiendo entre el pueblo un relato sobre un favor concedido por el padre Toribio a un emigrante. Este relato parece haber sido el detonador principal de la devoción al santo de parte de los emigrantes indocumentados a Estados Unidos. He aquí lo que dice una de las múltiples variantes de dicho relato:

El zacatecano (en algunas versiones se le considera michoacano) Jesús Buendía Gaytán, un campesino de 45 años de edad, cuenta que hace 2 décadas decidió irse de indocumentado a California para buscar empleo en alguna plantación. Se puso en contacto con un "pollero" en Mexicali pero, apenas cruzaron la frontera, fueron descubiertos por la patrulla fronteriza y, para escapar, Jesús se internó en el desierto. Después de caminar varios días por veredas desoladas y más muerto que vivo de calor y sed, vio acercarse una camioneta. De ella bajó un individuo de apariencia juvenil, delgado, tez blanca y ojos azules, quien en perfecto español le ofreció agua y alimentos. Le dijo que no se preocupara porque le indicaría dónde solicitaban peones. También le prestó unos dólares para imprevistos. A manera de despedida, el buen samaritano le dijo: "Cuando tengas dinero y trabajo, búscame en Jalostotitlán, Jalisco, pregunta por Toribio Romo." Luego de una temporada en California, Jesús regresó y quiso visitar a Toribio. En Jalostotitlán lo mandaron a la rancharía de Santa Ana de Guadalupe, a unos 10 kilómetros del pueblo. "Ahí pregunté por Toribio Romo y me dijeron que estaba en el templo. Casi me da un infarto cuando vi la fotografía de mi amigo en el altar mayor." Se trataba del sacerdote Toribio Romo, asesinado durante la Guerra Cristera. "Desde entonces me encomiendo a él cada vez que voy a Estados Unidos a trabajar (Cano, 2002).

Este relato, bajo múltiples variantes y junto con muchos otros relatos parecidos, corre de boca en boca entre el pueblo devoto y ha sido también difundido por la prensa escrita, por las cadenas de radio y televisión nacionales así como por aquellas que tienen como auditorio, la población hispana que radica en los Estados Unidos. Igualmente podemos encontrar diversas versiones del mismo relato en la Inter-

net. Sin embargo, según confesión del propio párroco de Santa Ana de Guadalupe, Gabriel González Pérez, nunca se ha podido localizar a Jesús Buendía Gaytán, el beneficiario de este favor<sup>3</sup>.

Si interpretamos este relato inspirándonos de alguna manera en el tratamiento que les da la corriente del estructuralismo levistraussiano, encontramos que en él aparecen de forma explícita o subyacente los siguientes pares de oposiciones simbólicas principales que estructuran un significado posible del relato: emigrante/patrulla fronteriza (Migra), legalidad/ilegalidad, México/Estados Unidos, pobreza/abundancia, pollero abusivo/buen pollero, hombres de la tierra/santos del cielo. Entre todas estas antinomias, la oposición emigrante/“Migra” parece ser la principal.

A partir de estas oposiciones y situando el relato en el contexto de la emigración ilegal a Estados Unidos, el emigrante representa aquí la necesidad económica, la ilegalidad, la posibilidad de construir un mejor futuro económico en los Estados Unidos para él y su familia, la entrega de su trabajo al desarrollo económico de aquel país, con frecuencia bajo el signo de la explotación, pero a la vez recibiendo beneficios económicos, aunque mermados por la injusticia del trato discriminatorio que se le da. Al mismo tiempo, el emigrante ilegal se ve sometido a múltiples peligros físicos en el desierto y, en términos religiosos, se ve obligado a salir de su comunidad católica de origen y enfrenta peligros para su fe y sus convicciones morales en el país extraño. Es decir que en esta tierra extraña su patrimonio religioso se ve amenazado.

Por el contrario, desde la perspectiva estadounidense, la “Migra” representa la legalidad, la autoridad que vigila el cumplimiento de las políticas de aquel país, la protección contra la amenazante llegada de los que no son “nosotros”, de los “otros”. Pero, al mismo tiempo, desde el punto de vista mexicano, la “Migra” representa el poder hipócrita que pretende hacer cumplir las leyes impidiendo el paso indiscriminado de indocumentados. Pero, contradictoriamente, la misma “Migra” viola las leyes dejando pasar selectivamente a cierto número de emigrantes mexicanos para que los Estados Unidos se beneficien económicamente con su trabajo explotado e impide el paso de otros.

---

<sup>3</sup>Cano, 2002.

Por su parte, frente a los términos opuestos emigrante/ “Migra”, santo Toribio es un mediador que resuelve la contradicción a favor del emigrante indocumentado mexicano. El santo representa la ayuda al emigrante, en primer lugar para que salga vivo de los amenazantes desiertos, para orientarlo en la búsqueda de trabajo, para proporcionarle apoyo monetario y para burlar la vigilancia de la “Migra”. De esta suerte lo auxilia para pasar por encima de las leyes y políticas de los Estados Unidos. Santo Toribio es “pollero” en cuanto que lleva a trabajadores indocumentados a Estados Unidos. Pero su figura no está cargada con todas las connotaciones negativas de inhumana explotación del emigrante por parte del típico “pollero”. Éste ayuda al emigrante a cruzar la frontera pero exige una cuantiosa paga por el servicio que presta. Además, muchas veces engaña al emigrante abandonándolo, desamparándolo ante los peligros que asechan en los desiertos fronterizos y ante la vigilancia de la “Migra”, después de haberlo despojado de los últimos recursos económicos con los que emprende su aventura. En este relato, santo Toribio es un “buen pollero”. En lugar de exigir grandes sumas de dinero por sus servicios, presta dólares a su protegido. Como compensación sólo exige que se le visite en Santa Ana de Guadalupe. Esta comunidad representa simbólicamente a las comunidades campesinas pobres de México de las cuales salen tantos emigrantes a los Estados Unidos. La invitación a visitar a Toribio tras el retorno aparece como una invitación al reencuentro con las raíces, con lo religioso, con su patrimonio cultural intangible, amenazado en el país extraño. Cuando se describe a Toribio Romo como de “*tez blanca y ojos azules*” parece asimilársele a los estadounidenses pero cuando se dice que habla “*perfecto español*” la ambigüedad se desvanece, es mexicano y tiene el tipo de algunos habitantes de los Altos de Jalisco.

La identificación de santo Toribio Romo como “el santo pollero” se sustenta en ciertas afirmaciones de la gente. Se dice que cuando la “Migra” encuentra una imagen de santo Toribio entre las pertenencias de una persona considerada como sospechosa de haber ingresado de forma ilegal, juzga que ésa es una prueba de que el portador es un “mojado” (emigrante ilegal). O, según otras versiones, de que es un “pollero” porque se empieza a considerar al santo, no sólo como patrono de los emigrantes ilegales, sino también de los mismísimos “polleros”.

En Tijuana, lugar de paso de muchos emigrantes mexicanos a los Estados Unidos, ha aparecido la devoción a un personaje singular que presenta al mismo tiempo notables semejanzas y profundas divergencias con la devoción que los emigrantes ilegales tributan a santo Toribio Romo. Se trata de la devoción a la figura de Juan Soldado, a quien se le ha improvisado un santuario en el panteón municipal de Tijuana. Se dice que Juan Castillo Morales era un soldado que fue víctima también de la injusticia ya que fue linchado por una muchedumbre en 1938 después de haber sido acusado, de forma injusta, del rapto y asesinato de una niña pequeña<sup>4</sup>. A Juan Soldado los indocumentados le piden favores como el don de la invisibilidad para escapar de la “Migra”, agua y comida suficiente para no morir deshidratados o de hambre en los desiertos fronterizos, el favor de regresar con bien del país extranjero, etcétera<sup>5</sup>. El paralelismo entre la devoción a ambos personajes ha llevado, según algunos testimonios, a que en la tumba de Juan Soldado, empiecen a aparecer también imágenes de santo Toribio Romo. Pero observemos que en el caso de Juan Soldado, la víctima es un soldado, figura que se contrapone de forma radical con la del sacerdote Toribio Romo quien fue victimado precisamente por unos soldados. Sin embargo en la mente del pueblo ambos comparten la calidad de víctimas que derramaron su sangre por acciones injustas. En el caso de Toribio Romo, por las fuerzas del gobierno y en el caso de Juan Soldado, por una turba enardecida. Más aun, algunos devotos consideran que Juan Soldado, es el mismo santo Toribio Romo quien resucitó después de diez años de muerto y volvió a morir en Tijuana<sup>6</sup>. Con lo cual, en este testimonio, encontramos la identificación plena de ambas figuras. En todo caso, en la mentalidad del pueblo, ambos son héroes, como lo es, desde tiempos recientes, también el mismo emigrante ilegal, quien se somete a enormes sufrimientos por lograr su sueño, su esperanza, para beneficiarse él mismo y su familia<sup>7</sup>.

Apreciamos pues que se ha estado dando un cambio en la valoración de los alteños con respecto al emigrante. Si, como ya lo señala-

---

<sup>4</sup>[www.elpasodiocese.org/DMRS/SanTori/BorderSaints.htm](http://www.elpasodiocese.org/DMRS/SanTori/BorderSaints.htm)

<sup>5</sup>[www.hemi.nyu.edu/eng/seminar/usa/text/reguillo\\_paper.html](http://www.hemi.nyu.edu/eng/seminar/usa/text/reguillo_paper.html)

<sup>6</sup>Entrevista con Mary Reynoso, en Jalostotitlán, 12 mar 06.

<sup>7</sup>Ver: Hernández Ceja, 2006, pp. 158-160 y 210.

mos, durante largo tiempo se valoró de forma negativa al emigrante que regresa considerándolo sobre todo como una amenaza para el patrimonio religioso alteño, se ha estado dando un proceso de revalorización del emigrante a quien se considera más bien un héroe. En esta revalorización del emigrante ha participado también la jerarquía católica que ha pasado de la condenación a la emigración (como se expresa con mucha fuerza en la novela *Al filo del agua*) a la búsqueda de medios para atenuar los efectos negativos contra el patrimonio religioso por parte del emigrante de retorno. Una muestra de ello ha sido la promoción de la jerarquía católica de Santo Toribio Romo para que sea declarado por la Iglesia de Roma el patrono de los emigrantes.

Un mensaje que parece pues contener de forma implícita el relato del santo pollero, es que es bueno emigrar y beneficiarse económicamente, pero es también importante retornar a la tierra soñada; el lugar donde se proyectan los futuros, donde se piensan los medios, como emigrar, para lograr la felicidad y construir la esperanza individual, familiar o social<sup>8</sup>. Parece que el propio relato, de forma implícita, pide no olvidar la propia identidad, las raíces, el catolicismo.

En el relato, el buen “pollero” dice explícitamente: *"Cuando tengas dinero y trabajo, búscame en Jalostotitlán, Jalisco, pregunta por Toribio Romo"* y es en el santuario católico de Santa Ana de Guadalupe, de la prototípica comunidad mexicana rural y pobre, símbolo del patrimonio cultural tradicional, donde el beneficiario descubre que quien le ayudó, a emigrar no es un hombre de la tierra sino un santo del cielo. Recordemos que Jalostotitlán, municipio en el cual se ubica Santa Ana de Guadalupe, ha sido considerada como la parroquia más católica del mundo y que además se caracteriza por su larga tradición migratoria hacia los Estados Unidos.

El relato que nos ocupa parece contener también, de forma subyacente, importantes implicaciones políticas: Por una parte parece insinuar una crítica al Estado mexicano, en sentido amplio (gobierno y sociedad) que no ha sabido crear de forma estable condiciones de supervivencia digna en México, obligando a una parte importante de la población pobre a emigrar. Por otra parte constituye también una crítica al trato injusto que las fuerzas asociadas con la globalización

---

<sup>8</sup>Ver: Hernández Ceja, 2006.



económica dan al emigrante. En efecto, por una parte, dichas fuerzas requieren los servicios de trabajadores emigrantes en los Estados Unidos pero se controla su flujo permitiendo sólo el paso ilegal de una parte de los migrantes, lo cual facilita la explotación a beneficio de aquel país y, por la otra, el control cada vez más rígido del flujo migratorio está exponiendo a mayores peligros para su integridad física y su vida a los emigrantes indocumentados.

A nuestro juicio, estas condiciones cada vez más inhumanas a las que son sometidos los emigrantes ilegales a Estados Unidos constituyen un poderoso motor de la creatividad popular en la construcción reciente de las peculiares formas de expresión religiosa que estamos estudiando. Como puede apreciarse, esta aseveración corresponde con las observaciones de algunos estudiosos de la religiosidad popular, que hemos mencionado en la introducción a este trabajo, quienes la conciben como un fenómeno sumamente móvil que no puede comprenderse al margen de los efectos de la modernidad actual<sup>9</sup>.

### Las peregrinaciones a Santa Ana de Guadalupe

Seguramente que la difusión de las múltiples variantes del relato que hemos interpretado en los párrafos anteriores ha contribuido en gran medida a incrementar el multitudinario y creciente flujo de peregrinos a Santa Ana de Guadalupe. Recordemos que en el relato, el mismo santo Toribio recomienda a su protegido: “Cuando tengas dinero y trabajo, búscame en Jalostotitlán, Jalisco, pregunta por Toribio Romo.” De forma por demás explícita pues el santo invita al emigrante a que, cuando ya tenga “dinero y trabajo”, es decir, una situación económicamente estable; lo visite en Jalostotitlán. El santo pues, como buen “pollero”, ayuda al emigrante a lograr su propósito de emigrar pero al mismo tiempo, en reciprocidad, le pide que lo visite en Jalostotitlán. En este punto, no nos parece forzar demasiado la interpretación de las palabras del santo en el relato si afirmamos que santo Toribio insinúa que, en reciprocidad, sí ya se tiene “dinero y trabajo”, conviene que aporte dólares a su culto en Santa Ana de Guadalupe sobre todo que

---

<sup>9</sup>Rodríguez y Shadow, 2002; De la Torre y Gutiérrez Zúñiga, 2005.

el propio santo le ayudó a encontrar trabajo y le proporcionó algunos dólares como lo dicen las siguientes frases del relato: “Le dijo que no se preocupara porque le indicaría dónde solicitaban peones. También le prestó unos dólares para imprevistos.” En este relato popular, el mismo santo Toribio parece pues promover las peregrinaciones a su santuario y las aportaciones económicas a su culto.

Creemos que la amplia difusión de relatos como éste, de boca en boca, entre el pueblo, es quizá el medio más importante de propagación de la devoción al santo y de promoción de las peregrinaciones a Santa Ana de Guadalupe. Pero los medios de comunicación masiva, especialmente la televisión, la radio, la Internet y la prensa escrita han jugado también un papel preponderante en la gestación y rápido desarrollo de la devoción a este santo, mediante la difusión de relatos como el que hemos interpretado, haciéndose eco de las creencias de la gente. Sin embargo, como ya lo hemos señalado, esta difusión ha sido eficaz porque se sustenta en la acuciante necesidad de un amplio sector del pueblo mexicano de buscar formas diferentes para sobrevivir emigrando a los Estados Unidos y en la existencia de graves y crecientes peligros que la ejecución de esta decisión conlleva. Entre la gran cantidad de exvotos que dejan los peregrinos en Santa Ana de Guadalupe, se encuentra un billete de un dólar estadounidense en el cual se ha escrito una lista de personas, el símbolo es elocuente por sí mismo.

Los peregrinos que llegan a Santa Ana de Guadalupe proceden sobre todo del propio estado de Jalisco y de los estados de Zacatecas, Aguascalientes y Michoacán que son estados que se caracterizan tanto por su religiosidad dentro del catolicismo como por una fuerte emigración hacia los Estados Unidos. Aunque muchos de los peregrinos utilizan sus propios vehículos motorizados para ir a Santa Ana de Guadalupe, sin embargo existe todo un conjunto de iniciativas destinadas a organizar la transportación de los peregrinos en autobuses desde ciudades como Guadalajara, Aguascalientes y pequeñas ciudades del sur de Zacatecas. El recorrido incluye además la visita al santuario del Niño del Cacahuatito en Mezquitic y a la basílica de San Juan de los Lagos, un importante centro de peregrinaciones que llegó a ser el santuario religioso con mayor afluencia de peregrinos en México durante los siglos XVII y XVIII y es en la actualidad el segundo

santuario más visitado del país después de la Basílica de Guadalupe en la ciudad de México. De esta suerte el “tour” integra la visita a tres lugares de peregrinación religiosa que están muy próximos entre sí dentro de un círculo que no sobrepasa los 20 kilómetros de diámetro.

La importante recaudación de dinero por las limosnas que dejan los peregrinos y la venta de objetos religiosos y “suvenir” han permitido recientemente la construcción de un importante complejo de edificaciones religiosas en el núcleo de la comunidad las cuales se han ido integrando a dos pequeños santuarios ya existentes desde tiempo atrás. El primero, una pequeña capilla construida en la década de 1920, es la capilla de la comunidad donde se han depositado los restos de santo Toribio. El segundo santuario, el de la Sagrada Familia, se construyó por iniciativa del padre Román Romo en el lugar que ocupaba la casa de la familia del santo y donde éste nació. A estas antiguas edificaciones se ha venido añadiendo todo un conjunto de nuevos edificios de sobria y sólida arquitectura colonial. Entre los que destacan una gran capilla penitencial anexa al santuario principal para impartir el sacramento de la confesión a los peregrinos; un gran edificio de oficinas; una casa de reflexión sacerdotal a la que no está permitido el acceso más que a los sacerdotes; dos colecturías, atendidas por seglares de la comunidad, donde se vende un sinnúmero de objetos religiosos y “suvenir”; la Calzada de los Mártires que une los dos antiguos santuarios, donde se han levantado veinticinco monumentos dedicados a cada uno de los sacerdotes y laicos asesinados durante la Guerra Cristera y un monumento a Jesucristo Crucificado y a la Virgen de Guadalupe en el centro de la calzada; una réplica en adobe en la casa de la familia Romo ya que la casa original se demolió para edificar el santuario de la Sagrada Familia; un enorme museo a la orilla de una amplia avenida y un restaurante junto a cada uno de los dos santuarios los cuales pertenecen a la Iglesia. En la actualidad está en construcción un nuevo santuario de gran tamaño con una capacidad de mil personas sentadas.

Los domingos de cada semana son los días de mayor afluencia de peregrinos a Santa Ana de Guadalupe. En ese día, en ciertos momentos, los peregrinos tienen que hacer largas filas para entrar al santuario donde están los restos del santo Toribio Romo, el lugar considerado como más sagrado y donde expresan la mayor devoción. En una de

las colecturías se expone una gran cantidad de exvotos dejados por los peregrinos en los cuales expresan sus necesidades y dan gracias por los favores obtenidos por el santo. Luego los peregrinos recorren la Calzada de los Mártires. Al final de la calzada, visitan el santuario de la Sagrada Familia y la réplica de la casa original de la familia del santo.

Los santuarios, los monumentos de la Calzada de los Mártires, las inscripciones que contienen y en general, todo el complejo religioso de Santa Ana de Guadalupe parece destinado a exaltar el heroísmo de los hombres que dieron su sangre por defender su fe. Son mártires porque entregaron su vida en defensa de su religión, de su patrimonio cultural. El discurso religioso oficial que ahí se proclama busca que los fieles católicos reconozcan e imiten el heroísmo de los mártires. Como fueron las fuerzas de un “gobierno agresivamente antirreligioso” (González, 1984:139-140) quien les dio muerte, entonces, la exaltación de los mártires contiene también connotaciones políticas. Simbólicamente se representa ahí el conflicto Iglesia-Estado que dio origen a la Guerra Cristera. Sin embargo, los peregrinos que acuden a Santa Ana de Guadalupe, parecen mostrarse un tanto ajenos a este mensaje oficial diseñado por la jerarquía eclesiástica y quizá muestran más interés por el poder milagroso de santo Toribio que por reconocer e imitar su heroísmo y el de los mártires. El lugar de expresión auténtica de las creencias del pueblo está en la colecturía donde dejan sus exvotos. Estas expresiones de religiosidad popular, que contienen elementos contrarios al dogma oficial católico ya que presentan al santo como milagroso y, para el dogma oficial, sólo Dios hace milagros y los santos son tan únicamente intercesores ante Dios. Sin embargo estas manifestaciones son toleradas por los sacerdotes administradores del complejo religioso.

Ante el imponente flujo dominical de peregrinos a Santa Ana de Guadalupe han surgido múltiples formas de organización para atenderlos y aprovechar su visita. Los fines de semana los peregrinos son atendidos por cuatro sacerdotes quienes celebran misas, administran el sacramento de la confesión y bendicen las imágenes religiosas que los peregrinos adquieren en ese lugar. Cuatro seminaristas colaboran también en la tarea de facilitar el flujo continuo de peregrinos tratando de evitar las grandes aglomeraciones que se forman por momentos en las entradas de los dos santuarios.

Aprovechando el gran flujo de peregrinos, cada domingo se establecen comercios en Santa Ana de Guadalupe donde se vende una gran variedad de mercancías en locales establecidos o en un tianguis de vendedores ambulantes. Allí los peregrinos pueden adquirir desde CD con canciones que relatan los milagros del santo, imágenes y objetos religiosos; hasta ropa, juguetes y todo tipo de baratijas que con frecuencia proceden de China a través de la importación ilegal. Se han estado estableciendo también numerosos restaurantes y puestos informales donde se ofrecen alimentos a los turistas. La avalancha de posibilidades económicas que ha traído el enorme flujo de peregrinos, ha despertado una gran especulación por la posesión del suelo en la comunidad. Con frecuencia hemos oído expresiones de descontento, por parte de personas interesadas en adquirir algún terreno en las proximidades del núcleo religioso para establecer allí un comercio, con relación a la influencia de las autoridades eclesiásticas sobre los habitantes del lugar para que no vendan lotes de terreno a comerciantes de fuera. Parecería que los sacerdotes buscan la prioridad para las obras y negocios relacionados con el culto católico.

Sin embargo, en tiempos recientes, al parecer, inversionistas con larga experiencia en la atención al turismo religioso de la ciudad de San Juan de los Lagos, han logrado adquirir lotes de tierra, en los límites actuales de la comunidad, para construir hoteles para el hospedaje de los peregrinos. Todo esto ha traído grandes beneficios económicos al reducido número de santanenses que todavía radican en la comunidad y sobre todo a quienes de entre ellos poseían tierras en las proximidades de los santuarios. Hay quien afirma que el más grande milagro de santo Toribio es haber cambiado radicalmente las condiciones económicas de su comunidad.

En este trabajo hemos expuesto cómo el pueblo creyente, ante la urgencia de satisfacer necesidades básicas de la existencia, propias de las condiciones específicas actuales del mundo globalizado y de la dificultad para llevar una vida digna en México, ha construido de manera muy creativa formas de expresión religiosa, entre las que destacan las peregrinaciones a Santa Ana de Guadalupe, con el propósito de implorar la protección de santo Toribio Romo y de darle gracias por los favores recibidos. La vertiente principal de esta devoción tiene que

ver con la emigración ilegal de trabajadores mexicanos a los Estados Unidos. Pero, mientras el discurso religioso del pueblo se articula en torno a necesidades básicas de la existencia y del poder milagroso del santo, las autoridades religiosas aprovechan este flujo multitudinario de peregrinos para construir, con los recursos económicos que dejan los peregrinos, un centro religioso cuyo discurso, centrado en la exaltación del martirio, parece ser muy divergente del de los peregrinos. Sin embargo, en el núcleo religioso de Santa Ana de Guadalupe las autoridades religiosas han tolerado y quizá hasta impulsado la existencia de un espacio pequeño donde los peregrinos, en oposición al dogma oficial, pueden expresarse libremente con exvotos mediante los cuales piden milagros y agradecen favores.

Por su parte, muchos pequeños empresarios aprovechan el flujo de peregrinos para hacer negocio con la venta de baratijas relacionadas o no con el santo y para brindar servicios de alimentación a los peregrinos. Hemos detectado también, en la comunidad en estudio, un foco de tensión entre los intereses de empresarios que quieren establecer negocios en ese lugar para aprovechar la gran afluencia de peregrinos con fines netamente económicos y los intereses de las autoridades eclesiásticas.

## Bibliografía

- Aler y Asana. (2007). *Introducción al eje temático del coloquio*.
- Blancarte, Roberto. “Lo político de la religión popular”. Tomado de: [www.libertadeslaicas.org.mx/pdfS/Religiosidad/Lo%20pol%EDtico%20de%20la%20religi%F3n%20popular.pdf](http://www.libertadeslaicas.org.mx/pdfS/Religiosidad/Lo%20pol%EDtico%20de%20la%20religi%F3n%20popular.pdf), s.f., consultado el 23 de mayo de 2006.
- Cano, Arturo. “*De la Virgen histórica al santo pollero. Viejas y nuevas devociones de los migrantes*”. La Jornada. Tomado de: [www.jornada.unam.mx/2002/08/04/mas-cano.html](http://www.jornada.unam.mx/2002/08/04/mas-cano.html), 2002, consultado el 23 de mayo de 2006.
- Carballo, Emanuel. (1986). *Protagonistas de la literatura mexicana*. México: Ediciones del Ermitaño/SEP.
- De la Torre, René y Gutiérrez Zúñiga, Cristina. (2005). “*Mercado y Religión Contemporánea*”. *Desacatos*, No. 18, pp. 9-11.
- García Gutiérrez, Marco A. (2002). “*Toribio Romo González. Protector de los mojados*” Contenido, Tomado de: [www.zermeno.com/Toribio\\_Romo.html](http://www.zermeno.com/Toribio_Romo.html), consultado el 23 de mayo de 2006.
- González, José Luis y Blancarte, Roberto. (1996). *El pensamiento social de los católicos mexicanos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- González, Luis. (1984). *Pueblo en vilo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- González Navarro, Moisés. (2000). *Cristeros y agraristas en Jalisco*. Volumen I. México: El Colegio de México.
- Hernández Ceja, Agustín. (2006). *El retorno a la tierra soñada entre los alteños de Jalisco*. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales. Guadalajara: CIESAS.
- Juan Pablo II; “*Homilía del Santo Padre*”, 21 may 2000, Tomado de [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/homilies/documents/hf\\_jp-ii\\_hom\\_20000521\\_canonizations\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/homilies/documents/hf_jp-ii_hom_20000521_canonizations_sp.html), consultado el 23 de mayo de 2006.
- Martínez Casas, Regina y de la Peña, Guillermo. (2004). “*Migrantes y comunidades morales: resignificación, etnicidad y redes sociales en Guadalajara*”. *Revista de Antropología social de la Universidad Complutense de Madrid*. Núm. 13: 217-251.
- Masferrer Kan, Elio. (2001). “*Reseñas*” *Relaciones*, Vol. XXII, No. 87,

pp. 250-252. Tomado de: [www.colmich.edu.mx/relaciones/087/pdf/Mar%EDa%20de%20Jes%FA%20Rodr%EDguez%20Shadow.pdf](http://www.colmich.edu.mx/relaciones/087/pdf/Mar%EDa%20de%20Jes%FA%20Rodr%EDguez%20Shadow.pdf) consultado el 23 de mayo de 2006.

Meyer, Jean. *La Cristiada*. (1973/2001). México: Siglo XXI, Tres volúmenes.

Ramírez, J. Rosario. (1993). “*Comunicación oral en una conferencia.*” Jalostotitlán, Jalisco.

Rodríguez Shadow, María de Jesús y Shadow, Robert D. (2002). *El pueblo del Señor: las fiestas y peregrinaciones de Chalma*. Toluca: Univ. Autónoma del Estado de México.